

CENTENARIO DE LA COMUNIDAD HEBREA DE CUBA 1906-2006



|||||
MENORAH

9528

El año 1906 constituye un hito decisivo para la Comunidad Hebrea de Cuba. La fundación por judíos norteamericanos de la United Hebrew Congregation constituye el punto de partida para la Comunidad Judía que se gestaría años mas tarde. La oleada migratoria tanto de origen asquenazi como sefardí, impulsó la temprana creación de diversas instituciones de carácter religioso, de ayuda al necesitado y a los nuevos inmigrantes. No menos importantes fueron las organizaciones educativas, de carácter cultural, asociaciones profesionales, de apoyo a Israel y otras. Los inmigrantes adoptaron a Cuba como su tierra e hicieron nacer aquí a sus hijos, se sintieron muy cómodos en un país que les ofrecía oportunidades.

Cien años mas tarde, rendimos tributo a nuestros padres fundadores y a todos los que fueron protagonistas activos de esta historia, sentando las bases de lo que la Comunidad Hebrea en Cuba es hoy día.

The year 1906 was a decisive milestone for the Hebrew Community of Cuba. The founding of the United Hebrew Congregation by American Jews that year was the starting point for the later development of the Jewish Community. The migratory wave, both of Sephardic and of Ashkenazi origin, brought about the early establishment of various institutions of a religious nature and of assistance to those in need and to new immigrants. No less important were the educational, cultural, professional organizations, and also the organizations of support to Israel. The immigrants adopted Cuba as their homeland and their children were born here; they felt comfortable in a country that offered them opportunities.

One hundred years later, we pay tribute to our founding fathers and to all those who were the active protagonists of this history, those who laid the foundations of what today is the Hebrew Community of Cuba.

COMITÉ EDITORIAL

Adela Dworn
Mariano Mirelman
Yael Fleichman
Deborah Soriano
Annette Eli
Tatiana Santos

COLABORACIÓN

Maritza Corrales

DISEÑO

Daniel Aguiar Valea

TRADUCCIÓN

Isabel Casado Diaz

PATRONATO DE LA COMUNIDAD HEBREA DE CUBA

Calle I N° 259 esq. a 13, Plaza. La Habana, Cuba

Tel.: (537) 832-8953

Email: beth_shalom@enet.cu

Este boletín fue editado e impreso gracias al apoyo del
Joint Distribution Committee

Todas las organizaciones e instituciones judías de Cuba tienen su espacio en este boletín. La presencia o ausencia de los respectivos artículos depende de la entrega a tiempo que los representantes de cada una de ellas realicen a este Comité.

Las opiniones de los autores que se publica no necesariamente coinciden con los criterios de este boletín.



CIENT AÑOS DE PRESENCIA JUDIA EN CUBA 3 ONE HUNDRED YEARS OF JEWISH PRESENCE IN CUBA

DOS MOMENTOS EN UNA MISMA HISTORIA 5 TWO MOMENTS OF THE SAME HISTORY

-MAJON TIKUN OLAM 9 -MAJON TIKUN OLAM
-YO ESTUDIE EN EL CENTRO I STUDIED IN THE SCHOOL IN THE
ISRAELITA DE CUBA CENTRO ISRAELITA DE CUBA
-UN ACERCAMIENTO AL MAJON -ON THE MAJON
-LA KITA ALEF -KITA ALEF

-SIMJA 12 -SIMJA
-ASOCIACIÓN FEMENINA -CUBAN ASSOCIATION OF HEBREW WOMEN

VEINTE AÑOS NO ES NADA 14 TWENTY YEARS IS NOTHING

CUANDO TODOS SOÑAMOS JUNTOS, COMIENZA LA REALIDAD 16 WHEN ALL DREAM TOGETHER DREAMS COME TRUE

UNA EXPERIENCIA PARA TODA LA VIDA 17 AN EXPERIENCE TO REMEMBER ALL OUR LIVES

EL HOGAR Y LA FAMILIA TAMBIÉN EDUCAN 18 THE HOME AND THE FAMILY ALSO EDUCATE

EN EL CENTENARIO DE LA COMUNIDAD JUDIA DE CUBA 20 ON THE CENTENNIAL OF THE JEWISH COMMUNITY OF CUBA

EINSTEIN EN CUBA 22 EINSTEIN IN CUBA

HOMENAJE 26 PAYING HOMAGE

EL JDC JUNTO A LA COMUNIDAD HEBREA DE CUBA 28 THE JDC WITH THE JEWISH COMMUNITY OF CUBA

EDUCANDO PARA LA VIDA 30 EDUCATING FOR LIFE

B' NAI B' RITH, 63 AÑOS AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD B' NAI B' RITH, 63 YEARS AT THE SERVICE OF THE COMMUNITY

POESÍA / CARA AL SOL 32 FACING THE SUN

UNA HISTORIA JUDIA 33 A JEWISH HISTORY

TODA RABÁ 34 TODA RABÁ

-KADIMA UNA COMUNIDAD JUDIA AL CENTRO Y SUR DE NUESTRO PAÍS" -KADIMA"- A JEWISH COMMUNITY IN THE SOUTH-CENTRAL REGION
-VIVENCIAS DE UNA COMUNIDAD -MEMORIES OF COMMUNITY
-OLVIDAR JAMÁS -NEVER TO FORGET
-UN DECENIO QUE NOS HA DEJADO SU IMPRONTA -A DECADE THAT HAS LEFT AN IMPRINT
-HARISHONIM -HARISHONIM
-LA HISTORIA DE UNA COMUNIDAD RENACIDA -A HISTORY OF A COMMUNITY REBORN

PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE DIRIGENTES DR. JOSÉ MILLER(Z' L) 43 FIRST "DR. JOSE MILLER(Z' L) NATIONAL MEETING OF LEADERS OF HEBREW COMMUNITIES OF CUBA

LEJAIM 44 LEJAIM

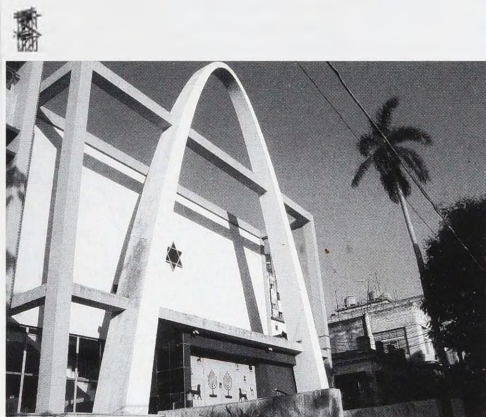


Collage: Tatiana Santos Méndez

9528
Tupala abnro

CIENT AÑOS DE PRESENCIA JUDÍA EN CUBA

ADELA DWORIN
PRESIDENTA DE LA CASA DE LA COMUNIDAD HEBREA DE CUBA



ONE HUNDRED YEARS OF JEWISH PRESENCE IN CUBA

—
MENORAH

Pretender sintetizar la historia de cien años de la Comunidad Hebrea de Cuba es algo muy difícil, se requeriría una labor investigativa, tiempo y volúmenes para acopiarla. Véase esta modesta colaboración como un homenaje a todos nuestros antecesores que sentaron las bases sólidas de lo que es hoy nuestra Comunidad.

Aunque la presencia judía en Cuba data desde el descubrimiento de América cuando el 2 de noviembre de 1492 Luis de Torre, judío converso, se convirtió en el primer hebreo en pisar suelo cubano, pasando por las guerras de Independencia y el apoyo a nuestro Héroe Nacional José Martí junto a los tabaqueros de Tampa y Cayo Hueso, no es hasta los albores del siglo XX, justamente el 5 de agosto de 1906 en que once inmigrantes judíos, en su mayoría procedentes de Estado Unidos, deciden congregarse y como uno de sus primeros objetivos priorizan la adquisición de una parcela de terreno en las afueras de Guanabacoa para

It is a difficult endeavor to try to summarize the history of one hundred years of the Hebrew Community of Cuba; it would require research, time and volumes to put it together. May this modest contribution pay homage to all our predecessors, who laid the solid bases of what our Community is today.

Although the Jewish presence in Cuba dates back to the discovery of the Americas, when on November 2, 1492, Luis de Torre, a convert Jew, became the first Hebrew to set foot on Cuban soil, continuing with the wars for Independence and the support given to our National Hero José Martí together with the cigar-makers in Tampa and Key West, it was not until the turn of the century, on August 5, 1906, that eleven Jewish immigrants, most of them from the United States, decided to congregate. As one of their initial objectives, they give priority to the purchase of land in the outskirts of Guanabacoa to establish the Jewish

enclavar el cementerio judío. Así nace también el Centro Macabeo (United Hebrew Congregation).

Los sefardíes inauguraron la primera Sinagoga en noviembre de 1914, así como la Congregación "Unión Israelita Chevet Ahim", estableciendo asociaciones comunales y religiosas en: Manzanillo, Ciego de Ávila, Camagüey, Colón, Camaguey, Guantánamo, Artemisa, Matanzas y Santiago de Cuba. Ya la población judía de la Isla rondaba por el año 1917 en el orden de los 2.000.

Los conflictos en Europa (Primera Guerra Mundial), los movimientos y revoluciones sociales con su consecuente dosis de antisemitismo, unido al desarrollo de la industria azucarera en Cuba debido a los precios del azúcar (La Danza de los Millones) y la proximidad de la Isla a los Estados Unidos, provocan el incremento sustancial de la inmigración judía que partiendo de todos los países del este de Europa y Turquía arriban a Cuba, tanto judíos asquenazíes como judíos sefardíes. La célula creada por los primeros once inmigrantes se convierten, a partir de la afluencia constante de la nueva inmigración judía, en la piedra angular de las nuevas asociaciones y congregaciones judías en Cuba.

Ya en la posguerra la población judía había aumentado considerablemente y en el año 1925 fue inaugurada por el rabino Tzvi Kaplan la primera sinagoga ortodoxa asquenazí: Adath Israel.

Con el surgimiento del Nazi-Fascismo en Europa, el comienzo de la Segunda Guerra Mundial y la gran ola de furibundo antisemitismo proclamado por Hitler y sus aliados, comienza la inmigración en masa de los judíos de Europa, principalmente hacia lugares más seguros y lejanos: el Continente Americano. Es en este período de la preguerra donde la inmigración judía se acrecentó en el mundo y por lo tanto en Cuba. Integrados a la vida social, económica y política del país, la Comunidad Judía creció material y espiritualmente gracias también a la acogida siempre generosa del pueblo de Cuba.

Fue tan grande su identidad e integración que algunos de sus hijos lucharon y perdieron la vida combatiendo la sangrienta tiranía de Machado, siendo compañeros de Julio Antonio Mella y Rubén Martínez Villena.

Una comunidad judía que oscilaba entre los 16.000 entre inmigrantes y nativos, con organizaciones masculinas, femeninas, de jóvenes, logia, periódicos, horas radiales y una floreciente vida cultural y económica necesitaba un nuevo rumbo, cambios sustanciales de tipo organizativo y así en común acuerdo con todas las organizaciones judías el día 17 de junio del año 1951 se coloca la primera piedra de lo que más tarde sería la sede de La Casa de la Comunidad Hebrea de Cuba.

Hoy tenemos una Comunidad que nació sobre la base de la primera piedra que con sacrificio, tenacidad y visión de futuro, colocaron los que nos antecedieron. Tal es la admiración que ha despertado nuestra comunidad que durante su visita, el cineasta Steven Spielberg dijo emocionado: "¡Creo en los milagros, porque el que exista una comunidad judía en Cuba, es un verdadero milagro!"

Debemos seguir manteniendo este milagro, obra del sacrificio, la tenacidad y la fe en el judaísmo, todo lo que hemos logrado ha sido andando. Pues sigamos andando y haciendo caminos, es mi exhortación a las nuevas generaciones. Parafraseando a nuestro querido e inolvidable Presidente el Dr. José Miller: Vivo orgulloso de dos cosas en mi vida: el de ser judío y haber nacido en Cuba. Hagamos nuestro este brillante axioma.

Celebremos este Centenario con júbilo y alegría, recordando con el más profundo agradecimiento y respeto a todos los que nos han antecedido. ■

cemetery. That was also the birth of the Maccabee Center (the United Hebrew Congregation).

Sephardim inaugurated the first synagogue in November, 1914, as well as the "Unión Israelita Chevet Ahim" Congregation. Also, community and religious associations were established in Manzanillo, Ciego de Ávila, Camagüey, Colón, Camaguey, Guantánamo, Artemisa, Matanzas and Santiago de Cuba. By 1917, the Jewish population in Cuba was approximately 2,000.

The conflicts in Europe (World War I) and the social movements and revolutions with their entailing doses of anti-Semitism, together with the development of the sugar industry in Cuba as a result of the high prices of sugar (La Danza de los Millones) and the proximity of the island to the United States, brought about a substantial increase of Jewish immigration in Cuba, both Sephardic and Ashkenazi, from all the countries in Eastern Europe and Turkey. The cell created by the initial eleven immigrants, as a result of the constant influx of new Jewish immigration became the cornerstone of the new Jewish associations and congregations in Cuba.

The Jewish population had grown considerably in the post-war years, and the first Ashkenazi orthodox synagogue, Adath Israel, was inaugurated in 1925 by Rabbi Zvi Kaplan. With the rise of Nazi-fascism in Europe, the onset of World War II and the wave of furious anti-Semitism proclaimed by Hitler and his allies, there began the mass emigration of Jews from Europe to far away and safer places: the American Continent. It was during the pre-war period that Jewish immigration grew worldwide and also in Cuba, where they integrated into the social, economic and political life in the country. The Jewish community grew materially and spiritually, due also to the

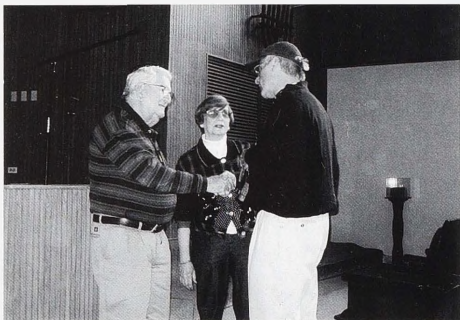
always generous welcome of the people of Cuba. Such was their identity and their integration that some of their children fought and gave up their lives in the struggle against the tyranny of Machado, together with Julio Antonio Mella and Rubén Martínez Villena.

A Jewish community of about 16,000, between immigrants and nationals, with men's, women's, and youth associations, with a lodge, newspapers, radio programs and a flourishing cultural and economic life needed a new course, substantial organizational changes; thus, in common agreement among all Jewish organizations, on June 17, 1951, the foundation stone was laid of what would later be the home of the Casa de la Comunidad Hebrea de Cuba.

We have today a community that was born from the foundation stone that with sacrifice, tenacity, and a vision of the future was laid by those who preceded us. Such is the admiration toward our community that, during his visit, filmmaker Steven Spielberg said, with deep emotion: "I believe in miracles, for the fact that there is a Jewish community in Cuba is a true miracle!"

We must continue to uphold that miracle, a work born from sacrifice, tenacity and faith in Judaism. Everything we have attained has been attained by moving forward. Let us continue to move forward and blaze trails. That is my call to the younger generations. Paraphrasing our beloved and unforgettable President, Dr. José Miller: I am proud of two things in my life: being a Jew and having been born in Cuba. Let us make this brilliant axiom our own.

Let us celebrate this Centennial with jubilation and joy, always remembering all those who have preceded us with the deepest appreciation and respect. ■



MEMORAH

DOS MOMENTOS EN UNA MISMA HISTORIA 1492-1906

MARITZA CORRALES CAPESTANY



PERIÓDICO PATRIA CON LA CREACIÓN DEL
CLUB ABARBANEL, 1892 (ARCHIVO NACIONAL).

TWO MOMENTS OF THE SAME HISTORY

On November 2, 1492, when the newly-convert Jew Luis de Torres became the first European to set foot on and look at the "most beautiful island human eyes ever saw", Cuba was born to history intertwining not only its present but also its destiny with that of the Hebrew people, paradigm of the errant being, unendingly persecuted.

As a part of that indissoluble chain, the Discovery, the Inquisition and the Spanish conquest brought the so called Portuguese to our coasts. The end of the colonial Empire brought the Americans. The Wars of the Balkans and that of 1914, the Turkish. The European pogroms and the immigration restrictions in the United States, the Polish. The establishment of the Third Reich, the refugees; and the end of World War II, the survivors.

Under all these names Cubans identified that "minority of minorities" which was nurtured on our culture and who, despite their scarce number, so generously contributed to the roots of our culture. Fate, which placed us for centuries on that crossroads on the border between all empires, brought about our proverbial ethnic, spiritual and ideological diversity, and shaped Cuba as a special and open country alien to all excluding orthodoxies and fundamentalisms.

Perhaps that is why Cubans, ostensibly distancing themselves from the traditional patterns prevailing in most of the world, classify their immigrants on their geographic origin and not on their religious affiliation, incorporate the minorities into the national ethnos -in terms of equality and singularity- and make a metaphor of their idiosyncrasy in the popular and democratic *ajiaco*: that heterodox symbol par excellence where every new element added becomes inevitably integrated into the total aroma without losing its original flavor.

Although we today speak of the Centennial of the Jewish presence in

E

El dos de noviembre de 1492, cuando el recién converso judío Luis de Torres devino el primer europeo en pisar y contemplar la Isla "más hermosa que ojos humanos vieran", Cuba nació a la historia entrelazando no solo su presente sino también su destino al del pueblo hebreo, paradigma del ser errante y sempiternamente perseguido.

Como parte de esa indisoluble cadena, el Descubrimiento, la Inquisición y la conquista española trajeron a nuestras costas a los llamados *portugueses*. El fin del Imperio colonial, a los *americanos*. Las Guerras Balcánicas y la de 1914, a los *turcos*. Los *pogroms* europeos y las restricciones inmigratorias estadounidenses, a los *polacos*. El establecimiento del Tercer Reich, a los *refugiados*, y el fin de la Segunda Guerra Mundial, a los *sobrevivientes*.

Con todos estos nombres los cubanos identificaron a esta "minoría de minorías" que se nutrió de nuestra savia y que, a pesar de su escaso número, tan generosamente tributó a las raíces de nuestra cultura.

El azar, que nos situó en ese cruce de caminos ubicado por siglos en la frontera de todos los imperios, propició nuestra proverbial diversidad étnica, espiritual e ideológica y conformó a Cuba como un especial y abierto país alejado de ortodoxias y fundamentalismos excluyentes.

Quizás por ello el cubano, desmarcándose ostensiblemente de los tradicionales patrones imperantes en buena parte del mundo, clasifica a sus inmigrantes por su procedencia geográfica y no por su filiación religiosa, incorpora las minorías al etnos nacional -en términos de igualdad y singularidad- y metaforiza su idiosincrasia en el popular y democrático *ajiaco*: ese símbolo heterodoxo por excelencia donde todo nuevo elemento que se añade termina indefectiblemente integrado al aroma total sin que ello implique, por fuerza, la pérdida de su sabor original. Aunque hoy hablemos del Centenario de la presencia hebrea en Cuba, tomando como punto de partida el año 1906, inicio de la vida institucional organizada, judíos hubo en la Isla desde siempre, participando



PORTADA DEL CEMENTERIO DE LA UNITED HEBREW
CONGREGATION EN GUANABACOA (FOTO DE FREDERIC BRENNER).

activamente en nuestro devenir socio-político-económico, ya fuera vinculados a renglones vitales de la economía como el azúcar, el comercio de rescate o a las, aún más vitales, luchas independentistas.

Así lo testimonian los documentos del Archivo General de Indias de Sevilla y del Archivo Nacional cubano, donde aparecen reflejadas las historias de Antonio Matos que introdujo en la Isla la manufactura del azúcar a fines del siglo XVI, de Juan Elis, apresado en 1832 como espía de los rebeldes de Colombia y presunto promotor de la rebelión en Cuba, de Augusto Bondi, Janos Blumenthal y Luis Schlessinger integrantes de las fracasadas expediciones de Narciso López en 1850-51, de Horatio Rubens, amigo de José Martí, abogado y asesor del Partido Revolucionario Cubano, de los hermanos Steinberg, fundadores del club Isaac Abarbanel en 1892 en Cayo Hueso con el objetivo de recaudar fondos para la Guerra de Independencia o de Cecilia Cohen, presidenta del club Hijas de Martí en Port-au-Prince.

UNA "VIDA QUE COMENZÓ CON LA MUERTE"

El traspaso de Cuba, en 1898, del poder colonial español al protectorado norteamericano inauguró en la Isla la primera presencia judía reconocible. Al igual que en México, nuestra vida societaria comenzó con un grupo venido de Norteamérica. En México, entre los años 1917 y 1920, [1] eludiendo la participación de los Estados Unidos, su país de adopción, en la Primera Guerra Mundial. En Cuba, por el contrario, participando en nuestra Guerra de Independencia como militares o suministradores del ejército de Roosevelt y, en el posterior proceso de penetración económica, como representantes de grandes empresas norteamericanas de azúcar, tabaco, electricidad y transporte o como empresarios medianos en busca de oportunidades para la expansión de sus negocios.

Agosto de 1906 será para Cuba el nefasto mes en que Frank Steinhart transmitiera la solicitud que provocó la Segunda Intervención Militar de Estados Unidos, en que se instaló la Base naval de Guantánamo, pero también el momento en que el 5 de agosto once ciudadanos judíos norteamericanos, en su mayoría originarios de Rumania y Alemania, concibieron la feliz iniciativa de establecer "The Hebrew Congregation of Cuba", nombre que unos días después modificaron por el de "United Hebrew Congregation of Cuba" (UHC).

Tradicionalmente la vida judía comienza por el establecimiento de la Sinagoga o del Cementerio y, aunque aparentemente en Cuba no existió precedencia y los historiadores suelen afirmar estuvieron presentes en la constitución de la UHC, yo me atrevería a validar como criterio fundacional la frase de David Blis cuando, gráficamente y poéticamente, expresara que "la vida judía en Cuba comenzó con la muerte". [2] En efecto, fueron las muertes de Rabinovich, Diamond y Edelweiss, las que llevaron al Ejecutivo provisional integrado por Louis Jurick (Presidente), Manuel Hadida (Secretario general), Martin Kohn (Secretario adjunto) y a la Co-misión conformada por el propio Hadida, Jacob H. Heller y Joseph Steinberg a transmitir la propuesta, a cada miembro de la comunidad en La Habana, de "comprar terreno para un cementerio" que proveyera sepultura acorde a los ritos mosaicos.



ADOLPH KATES Y EL GRUPO DE LOS AMERICANOS, LA HABANA, DÉCADA DE LOS 40 (ARCHIVO DE LA AUTORA).

promoter of the rebellion in Cuba; of Augusto Bondi, Janos Blumenthal and Luis Schlessinger, participants in the unsuccessful expeditions of Narciso Lopez in 1850-51; of Horatio Rubens, a friend of José Martí, lawyer and advisor to the Cuban Revolutionary Party (Partido Revolucionario Cubano); of the Steinberg brothers, founders of the Isaac Abarbanel club in Key West in 1892 to raise funds for the War of Independence; or of Cecilia Cohen, president of the Daughters of Martí club in Port-au-Prince.



BIKUR HOLIM DE REMEDIOS Y CAIBARIEN, 1931 (CORTESÍA JULIO RODRÍGUEZ).

and transportation companies, or as owners of medium-sized businesses, in search of opportunities for the expansion of their business.

August, 1906, shall always be for Cuba the disastrous month when Frank Steinhart would forward the request that provoked the Second Military Intervention of the United States in Cuba; when the Naval Base at Guantánamo was installed; but it was also the moment when, on August 5, eleven Jewish North American citizens, mostly coming from Rumania and Germany, had the felicitous initiative of establishing "The Hebrew Congregation of Cuba", a name that some days later they changed to "United Hebrew Congregation of Cuba" (UHC). Traditionally, Jewish life begins with the establishment of the Synagogue or the Cemetery, and, though there seems to have been no precedence in Cuba, and historians generally say that both objectives were present in the constitution of the UHC, I would validate as a founding criterion the phrase by David Blis, when, graphically and poetically he said that "Jewish life in Cuba began with death". 2. Indeed, it was the deaths of Rabinovich, Diamond and Edelweiss what led the provisional executive integrated by Louis Jurick (President), Manuel Hadida (Secretary General), Martin Kohn (Deputy Secretary) and the Commission integrated by Hadida, Jacob H. Heller and Joseph Steinberg to issue a proposal



COLEGIO HEBREO DEL CENTRO ISRAELITA DE CUBA

Max Steinberg se encargaría de Matanzas, Wasserman y J.D. Weill de Camagüey, Aaron Kowitzky de Isla de Pinos y Herman Feinman del resto de la Isla.

LA UHC: CANTERA DE LÍDERES COMUNITARIOS

Los fundadores preveían que, dada las condiciones imperantes en el país y en el mundo, una considerable emigración se verificaría y, erróneamente, supusieron que se les asemejaría cultural y religiosamente. Otra fue la realidad con el arribo al país de una avalancha de grupos heterogéneos, tanto sefardíes como asquenazitas, que desarrollaron estructuras comunitarias paralelas, motivados más por diferencias de clases que étnico-culturales propiamente dichas.

Los *americanos* constituían un grupo acomodado y la pertenencia a la UHC equivalía a un determinado status social aún inalcanzable para los empobrecidos sefarditas de Turquía, los Balcanes, Siria y Egipto, o los *polacos*, en rigor rusos, rumanos, bielorrusos, húngaros y en su mayoría lógicamente polacos, que más tarde llegarían de los *shtetls* europeos. Sin embargo, a pesar de estas evidentes diferencias socio-clasistas, los miembros de la UHC trabajaron, en cada una de las épocas, para aliviar la situación de los nuevos inmigrantes mediante la creación de instituciones como la Ezra Society (1917), el Centro Macabeo (1923), y la Menorah Sisterhood (1927) y en la dirigencia del Jewish Committee for Cuba, brindando su apoyo material de ropa, comida, creche para niños, préstamos monetarios, y espiritual con servicios religiosos, organización de Seders, distribución de matza, así como velando con ojo avizor cualquier extemporánea manifestación de discriminación que pudiera suscitarse.

No obstante el nivel de su actividad intracomunitaria, los *americanos* se mantuvieron ajenos al proceso de integración que sus correligionarios experimentaron y nunca se "aplatanaron" como *turcos* y *polacos*. Puede que haya quien les catalogue de elitistas o condescendientes, o afirme que Cuba fue el lugar ideal para vivir, comerciar y socializar -desde su barrera clasista y su identidad como norteamericanos- sin fusionarse o arraigar [3], pero nadie negará que en los momentos difíciles resultaron un factor estabilizador y que ciertamente sentaron las bases para el futuro desarrollo de la vida judía cubana.

Prueba de ello son las actuaciones de algunos de sus fundadores como Louis Jourick, Morris Schechter y Joseph Steinberg o de algunos de sus miembros que, años después, desempeñaron destacados roles en el nacimiento y consolidación de las más relevantes instituciones comunitarias: el Centro Israelita, Young Men's Hebrew Association, Unión Sionista de Cuba, Jewish Committee of Cuba, O.R.T., Benei Brith, la Agrupación Cultural Hebreo Cubana, el Patronato y el Centro Hebreo Sefaradí como David Blis, Adolph y Gustave Kates, Charles Shapiro, Isidoro Abravanel, Jacob e Isaac Brandon, Ben Dizik, Albert Hartman, Julio Kra-mer, Félix Reyler e Isidoro Stettner, entre otros.

AMERICANOS, TURCOS, POLACOS Y REFUGIADOS: UN AJIACO JUDÍO.

Integrantes de una comunidad poliédrica y multifacética, tanto ideológica como socialmente, cada uno de estos grupos marcó con indeleble impronta nuestra cultura y nuestras luchas sociales.



COMBATIENTES JUDÍOS CUBANOS EN ISRAEL, GUERRA DE 1948
(CORTESÍA SALOMON MITRANI).



MONUMENTO A LOS MÁRTIRES JUDÍOS ASESINADOS
POR LA DICTADURA DE MACHADO,
CEMENTERIO DE LA UHC EN GUANABACOA,
LA HABANA, 1991 (FOTO DE FREDERIC BRENNER).

to every member of the community in Havana of "buying land for a cemetery" that would provide a burial place in keeping with Mosaic rites. Max Steinberg would be in charge of Matanzas, Wasserman and J.D. Weill of Camagüey, Aaron Kowitzky of the Isle of Pines and Herman Feinman of the rest of the Island.

THE UHC: A SOURCE OF COMMUNITY LEADERS

The founders had foreseen that, given the conditions prevailing in the Island and in the world, there would occur a considerable emigration, and they erroneously supposed it would be similar to them in culture and religion.

There was a different reality with the arrival of an avalanche of heterogeneous groups, both Sephardic and Ashkenazi, who developed parallel community structures, motivated more by class differences than by ethno-cultural differences.

The Americans were an affluent group, and belonging to the UHC was a status symbol unattainable for the impoverished Sephardim from Turkey, the Balkans, Syria and Egypt; or the Poles, in truth Russian, Rumanian, Byelorussian, Hungarian and largely, of course, Poles, who would later arrive from the European shtetls. However, in spite of these evident social and class differences, the members of the UHC worked at all times to mitigate the situation of the new immigrants by creating institutions such as the Ezra Society (1917), the Maccabean Center (1923) and the Menorah Sisterhood (1927). They also worked in the leadership of the Jewish Committee for Cuba, giving material support in clothing, food, loans and homes for children; and spiritual assistance with religious services, the organization of Seders, the distribution of matza, and by being watchful for any extemporaneous manifestation of discrimination there might occur.

Despite the level of their intra-community activity, the Americans remained alien to the integration process that their fellows went through, and they never adopted Cuban customs or integrated into the life of the country, like the Turks and the Poles. There may be those who catalogue them as elitist or patronizing, or who say that Cuba was the ideal place for them to live, do business and socialize --from their class barriers and their identity as North Americans-- without merging or establishing roots. 3 but no one will deny that during difficult times they were a stabilizing factor and that they undoubtedly laid the foundations for the future development of Cuban Jewish life.

Evidence of this are the actions of some of the founders, such as Louis Jurick, Morris Schechter and Joseph Steinberg, or of some of the members such as David Blis, Adolph and Gustave Kates, Charles Shapiro, Isidoro Abravanel, Jacob and Isaac Brandon, Ben Dizik, Albert Hartman, Julio Kramer, Felix Reyler and Isidoro Stettner who, years later, played outstanding roles in the establishment and consolidation of the most prominent community institutions: the Centro Israelita, the Young Men's Hebrew Association, the Union Sionista de Cuba, the Jewish Committee of Cuba, O.R.T., Bnei Brith, the Agrupación Cultural Hebreo-Cubana, the Patronato and the Centro Hebreo Sefaradi.

AMERICANS, TURKS, POLES, AND REFUGEES: A JEWISH "AJIACO"

Members of a polyhedric and multifaceted community, both ideologically and socially, each of these groups left an indelible imprint on our

MEMORAH

Su peculiar mentalidad para los negocios los hizo pioneros de algunas industrias hasta el momento desconocidas en la Isla, del sistema de crédito y ventas a plazos y de la modernización de nuestras técnicas comerciales, incluso de la aparición, con los *refugiados*, de una inusitada industria del diamante durante los años de la II Guerra Mundial. Sus inquietudes culturales coadyuvaron a la introducción del arte cinético en Cuba, al desarrollo del cine, la creación del Teatro Universitario y la confección del primer libro de Historia Económica cubana, convirtiéndolos en la única minoría cuyos integrantes alcanzaron en dos ocasiones el Premio Nacional de Literatura. Pero, por sobre todo, la participación de este pequeñísimo conglomerado de hombres y mujeres en las revoluciones del siglo XIX contra el poder colonial español, en el XX contra las dictaduras de Machado y Batista y el destacadísimo papel desempeñado en la fundación del Partido Comunista de Cuba ratifica, de modo incuestionable y

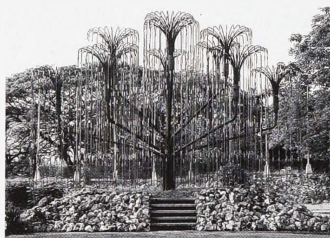


LUDWIG CHAJOWICZ, FUNDADOR DEL TEATRO UNIVERSITARIO, LA HABANA, 1946 (ARCHIVO DE LA AUTORA).

culture and our social struggles.

Their particular mind for business made them pioneers in some industries unknown in the Island theretofore, in the credit system, in installment plans and in the modernization of our business techniques, even in the emergence, with the refugees, of an unprecedented diamond industry during the years of World War II. Their cultural interests contributed to the introduction of kinetic art in Cuba, the development of the cinema, the creation of the Teatro Universitario University Drama Group and the first book on the Economic History of Cuba, and they have

become the sole minority whose members have twice been granted the National Literature Award. But, above all, the participation of this very small group of men and women in the revolutions of the nineteenth century against Spanish colonial power and of the twentieth century against the dictatorships of Machado and Batista, and the very outstanding role played in the founding of the Communist Party of Cuba,



ESCALPURA "ÁRBOL DE LA VIDA" DE SANDU DARIÉ, PARQUE LENIN, LA HABANA (FOTO DE MICHAEL COBIELLA).

sorprendente, lo extenso de su preocupación social y de su compromiso e identificación raigal con el país que los acogiera.

Por eso, a pesar de todas las lógicas dificultades de los primeros tiempos, de sus divergencias, fraccionamientos y continuos exodos, la Comunidad judía cubana -esa que oculta y silenciosamente fue gestándose desde nuestro Descubrimiento y que luego, como parte del fecundo proceso de mestizaje etno-cultural, quedó definitivamente integrada a nuestra historia- rinde hoy merecido homenaje a todos aquellos que la fundaron y a los que con su dedicación, devoción y esfuerzo permitieron que llegara a este Centenario, haciendo posible que esa hermosa expresión en idish "*men ken majn dem jolem greser vi di najt*", [4] que ese sueño más grande que la noche se tornase realidad. ■



BOLETÍN "MENORAH" DE LA COMUNIDAD HEBREA DE CUBA, LA HABANA, SEPTIEMBRE-OCTUBRE, 2002.

unquestionably and surprisingly ratifies, the extent of their social concerns and their commitment to and their unflinching identification with the country that harbored them. Thus, despite all the logical difficulties of the initial times, of their differences, their fractionings and continual exodus, the Cuban Jewish community --that community which silently and covertly evolved since our Discovery and which later, as part of the fecund process of ethno-cultural blending became permanently integrated into our history-- pays today dutiful homage to all those who founded it and with whose dedication, devotion and endeavors made it possible for it to reach this Centennial, making that beautiful expression in Yiddish "*men ken majn dem jolem greses vi di najt*" 4, that dream greater than night come true. ■

[1] Alicia Gojman de Backal, "Judíos estadounidenses en México. La creación del Yungt Geselshaft y su revista Nuestra Palabra". Ponencia presentada al XIV Congreso Mundial de Estudios Judaicos, Jerusalén, 2005.

[2] Citado por Margalit Bejarano en La Comunidad Hebrea de Cuba. La memoria y la historia, Universidad Hebrea de Jerusalén, 1996, p.67.

[3] Maritza Corrales. Cuba: Paraíso recobrado para los judíos. En: De dónde son los cubanos. La Habana, 2006, p.184.

[4] Maritza Corrales. Presencia Hebrea en Cuba, Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 2003.

POR QUÉ MAJÓN TIKUN OLAM

DR. ALBERTO MECHULAM COHEN

El judaísmo persigue dos objetivos principales: el primero es mejorar el mundo, lo que se conoce en la literatura rabínica como el concepto de Tikun Olam; el segundo es otorgar sentido a la vida. Ambos objetivos están interrelacionados, por eso el nombre de nuestra escuela judía "Tikun Olam".

El término *Tikun Olam* aparece por primera vez a fines del siglo II, en la Mishná en los tratados de Guitin y Eduiot. De aquí en adelante este término va cobrando mas fuerza y aparece con mayor frecuencia en las obras del pensamiento judío, desde el Talmud hasta los pensadores modernos. Este término implica poner a D's en el centro de nuestra vida y no reemplazarlo por dioses falsos de la postmodernidad como la fama, el poder, el dinero, la ambición. Tikun Olam es comprender la continuidad de nuestra herencia, de vivir de acuerdo a nuestras las leyes y costumbres, conocer el significado de los símbolos como los tefilin, la mezuza, el talit, ya que es esta una de las formas que nuestro pueblo eligió para explicar su relación con D's y con el prójimo. Tikun Olam es comprender como judío, la centralidad del Estado de Israel en nuestra vida, pero no por eso negar la importancia de la diáspora. Recordando a Abraham Yeshua Heschel que dijo: "el pueblo judío es como un árbol cuyas raíces están en la tierra de Israel pero sus ramas están dispersas por toda la diáspora", el árbol no puede florecer sin sus raíces, pero tampoco puede dar sus frutos sin sus ramas.

El poeta judío Yosef Papiernikov escribió hace varios decenios un poema que se transformó en una de las canciones mas hermosas del folklore Idish: "Zol Zain" (cuya traducción podría ser "Que sea"). El poema tiene un verso que dice: "Que sea que mi barca a la orilla no ha de arribar, que sea que mi objetivo no podré alcanzar, lo esencial no reside en lograr lo anhelado, sino marchar por un camino de luz", eso significa Tikun Olam. ■



Judaism has two principal objectives: the first is to make the world better, what is known in rabbinic literature as the concept of Tikun Olam; the second is to give life a sense. Both objectives are intertwined, hence the name of our Jewish school: Tikun Olam.

The term *Tikun Olam* first appeared towards the end of the second century, in the Mishna, in the Guitin and Eduiot treatises. From then on, the term gradually became stronger and more frequent in works devoted to Jewish thinking, from the Talmud to modern thinkers. The term implies placing God in the center of our lives and not to replace Him by false gods of post-modernity such as fame, power, money, ambition. Tikun Olam is comprehending the continuity of our heritage, living in keeping with our laws and customs, knowing the meaning of the symbols, such as a the tefilin, the mezuza, the talit, for this is one of the ways our people chose to explain our relationship with God and with our neighbour. Tikun Olam is to understand, as Jews, the centrality of the State of Israel in our lives, but it does not imply denying the existence of the Diaspora. Remembering Abraham Yeshua Heschel said: "The Jewish people are like a tree, whose roots are in the land of Israel, but whose branches are dispersed throughout the Diaspora". The tree cannot blossom without its roots, but neither can it bear fruit without its branches.

Several decades ago, the Jewish poet Yosef Papiernikov wrote a poem that became one of the most beautiful songs in Yiddish folklore: "Zol Zain" (which could be translated as "Be it"). There is a verse that reads: "Be it that my boat shall not reach the shore, be it that my objective I shall not attain, the essential is not to reach what was longed for, but to traverse a path of light". That is the meaning of Tikun Olam. ■

YO ESTUDIÉ EN EL CENTRO ISRAELITA DE CUBA

FRIDA ZAITMAN BIMBLICH

Mis padres eran judíos polacos de Varsovia que emigraron a Cuba. Mi papá llegó a Cuba en el año 1922 con sus padres y sus seis hermanos. Mi mamá perdió a sus padres y dos hermanos en el Holocausto, y pudo huir con dos hermanos hacia Siberia. Mis tíos estaban casados y tenían un hijo cada uno, por lo que decidieron separarse. Mi tío con su familia se fueron a vivir a Canadá, y mi tía con su esposo e hija se marcharon para Israel. Como mi mamá estaba soltera, vino a vivir para Cuba el año 1946, ya que contaba con tíos y primos que vivían aquí. Mis padres se conocieron en Cuba y se casaron a principios del año 1947, y mi hermano mayor nació en diciembre del propio año. Soy melliza con un varón y del parto nuestro, murió nuestra madre. Estudié del 1ro. al 5to grado de la educación primaria en el Centro Israelita de Cuba, ubicado en Santos Suárez, durante los años 1959 y 1964. Allí, recibíamos las clases de español durante la mañana, y el yidish en la sesión de la tarde. También, organizábamos las distintas festividades judías que después se celebraban en el Patronato de la Casa de la Comunidad Hebrea de Cuba. Dicha Escuela, durante el curso 1962-1963 cambió su nombre por el de Albert Einstein. Estuve un poco alejada de la Comunidad hasta el año 1992, cuando se produjo el renacimiento de los judíos en Cuba. He estado activa desde mi reincorporación, ocupo el cargo de Tesorera en la Directiva del Patronato y también de la Organización de Mujeres Judías de Cuba. ■



My parents were Polish Jews from Warsaw who immigrated to Cuba. My father arrived in Cuba in 1922 with his parents and his six siblings. My mother lost her parents and two siblings to the Holocaust and was able to escape with two other siblings to Siberia. My aunt and uncle were married and had a child each, so they decided to separate. My uncle went to live to Canada with his family while my aunt left for Israel with his husband and her daughter. Since my mother was single, in 1946 she came to Cuba where she had relatives. My parents met in 1947 and my older brother was born in December that same year. My mother died when she gave birth to me and my twin brother. I studied at the school at the Centro Israelita de Cuba, in Santo Suárez, from first grade to fifth grade, 1959 to 1964. We had lessons in Spanish during the mornings and Yiddish in the afternoons. We also organized the different Jewish holidays which were later celebrated at the Patronato de la Comunidad Hebrea de Cuba. The school was renamed Albert Einstein during the school year 1962-1963. I became somewhat detached from the Community until 1992, the year of the resurgence of the Jews in Cuba. I have ever since been an active member of the community and I am currently the treasurer of the Board of the Patronato as well as of the Organization of Cuban Jewish Women. ■

I STUDIED AT THE SCHOOL AT THE CENTRO ISRAELITA DE CUBA

UN ACERCAMIENTO AL MAJÓN

ELIZABETH PALESTRANT

ON THE MAJON

Una de las instituciones que ha estado presente jugando un papel muy importante en nuestra comunidad durante los últimos años es el Majon Tikun Olam, más conocido en nuestros corazones como "la escolita". En muchas ocasiones ha sido la puerta de entrada para que los miembros de nuestra comunidad se encuentren con esta.

Hoy somos el fruto viviente de los sueños de nuestros fundadores, quienes liderados por el carisma del "Dr. Michu" enfrentaron todas las dificultades e hicieron que continuara presente la llama del judaísmo, del apoyo de la dirección de la Comunidad Hebrea de Cuba y muy en especial, de la inestimable ayuda del J.D.C. y su representación en nuestro país, sin cuyo apoyo no hubieran podido realizarse muchas de sus actividades. La importancia del Majon es esencial en nuestra condición, donde no existe educación hebrea oficial, ya que constituye el acercamiento de los miembros de nuestra comunidad a su origen y sus tradiciones. Especialmente para los niños, donde creamos la base para su vida judía, no solamente aprendiendo el idioma hebreo, sino en la formación de valores que los acompañarán a lo largo de su vida y en el acceso a la vasta tradición cultural de nuestro pueblo. Es además el momento de compartir con amigos que tienen un origen e intereses comunes.

Aún están presentes en mis recuerdos el primer acercamiento a este mundo, en el año 1993, la dedicación de mis primeros morim, Noe, Tatiana, Elizabeth y muy especialmente Mirtha, la alegría que sentí cuando pude leer mis primeras frases en hebreo, y posteriormente, cuando pasé a ser morá, el nerviosismo de mi primera clase y la indescriptible emoción que representa el cariño y el reconocimiento de mis alumnos, que aunque actualmente no estén recibiendo clases conmigo, me siguen llamando su morá.

Es loable el esfuerzo que hacen todos nuestros morim y talmidim de todas las edades, que cada domingo roban unas horas al descanso y realizan sus mayores esfuerzos para que cada día en el Majon sea una experiencia en donde salgan mas comprometidos con su condición de judíos. En cada clase se produce una maravillosa interacción donde aprenden ellos de nosotros y mejor aun, nosotros de ellos. Un gran reconocimiento para el esfuerzo de las morot que llevan adelante los distintos talleres de plástica, rikudim, teatro o que garantizan el funcionamiento de nuestra biblioteca.

Un punto de giro en la consolidación de nuestra preparación como morim se produjo con el inicio de las capacitaciones de los jueves, primero con Ivan y Cynthia, continuando con Nestor y Mara y actualmente con Mariano y Yael. Además de las clases para profundizar nuestro nivel de hebreo, utilizamos ese espacio para intercambiar experiencias, analizar nuestros problemas y preparar las actividades que llevaremos a cabo.

Mención aparte merecen la Central Pedagógica y el Laboratorio de Computación, que han complementado nuestro trabajo y han constituido un apoyo muy eficaz para la preparación de las clases, y que a pesar de no aprovecharse todo lo que deberían, han rendido sus frutos. Años después de su creación, actualmente, los morim de "la escolita", como cariñosamente le llamamos, tenemos la intención de convertirla en un verdadero Majon, donde cada vez sean mayores los conocimientos que adquieran nuestros Talmidim, es por ello que nuestro reto y nuestro compromiso es lograr una mayor motivación de nuestros alumnos de todas las edades, continuar, engrandecer el camino recorrido y lograr que el Majon tenga mas protagonismo en nuestra comunidad. ■

One of the institutions that in recent years have played a very special role in our community has been the Majon Tikun Olam, better know in our hearts as "la escolita" ("the little school"). On many occasions it has been a door open for the members of our community to come into contact with it.

We are today the living future of the dreams of our founders, who, led by the charisma of "Dr. Michu", faced all the difficulties and made it possible for the flame of Judaism to be kept ablaze; of the support by the leadership of the Hebrew Community of Cuba and, very specially, of the invaluable assistance of JDC and their representatives in our country, without whose support many of our activities would not have been possible. The importance of the Majon is essential in our conditions,

there not being an official Hebrew education. The Majon enables the members of our community to come close to their origin and their traditions. This is so particularly for the children, for in the Majon we create a basis for their Jewish life, not only by their learning the Hebrew language, but also through the acquisition of values that will accompany them throughout their lives, and through the access to the vast cultural tradition of our people. The Majon is also a moment for sharing with friends who have a common origin and common interests. Fresh in my memory are still my first contact with this world, in 1993, and the of my first morim, Noe, Tatiana, Elizabeth, and very specially Mirtha. The joy I felt when I could read my first phrases in Hebrew. And later, when I became a morá, my nervousness in my first class and the indescribable emotion I found in the affection and appreciation of my students, who, even though I do not teach them anymore, still call me their morá.

The effort made by all our morim and talmidim of all age groups is praiseworthy, for every Sunday they take hours from their rest and do their best for the Majon to be an experience that will each day make our members more committed to their condition of being Jewish. A wonderful interaction is established in each class, where they learn from us, or better still, we learn from them. We must very specially acknowledge the work of the morot who are in charge of the various workshops of art, rikudim, drama, or who ensure the work of our library. There was a turning point in the consolidation of our preparation as morim with the beginning of the training sessions on Thursdays, first with Ivan and Cynthia, then with Nestor and Mara, and now with Mariano and Yael. Besides receiving Hebrew classes to improve our mastery of the language, we use this space to share experiences, discuss our problems, and prepare activities.

A special mention must be made of the Pedagogical Center and the Computer Laboratory, which have complemented our work and have been a very effective support in the preparation of our classes, and that, although they have not been used to their possible capacities, they have been very useful.

Years after their creation, today, the morim of the "escolita", as we affectionately call it, have the intention of turning it into a true Majon, where our Talmidim can acquire more and deeper knowledge. Our challenge and our commitment is to create greater motivation among our students of all age groups; to continue; to lighten the road traversed and to give the Majon a central role in our community. ■



ME
NO
RA
H
C
E
N
T
E
N
A
R
I
O

II

El niño no es un vaso que hay que llenar, sino un fuego que al alimentarlo crece. ¿Y cómo alimentarles ese fuego a niños tan pequeños?; parece bien difícil. Como mora o como una simple ganenet (maestra de niños pequeños), uno teme enfrentarse a niños tan inteligentes. Teme también, al tener sobre sus hombros la difícil tarea de enseñarles historia, costumbres y tradiciones de nuestro pueblo y situarse en un nivel que los ayude a incorporar y asimilar mejor los conocimientos.

La kita Alef (niños de 4 a 6 años) es la kita semilla, por lo que debemos regalarla con sabiduría para obtener hombres y mujeres que cuando crezcan puedan vivir como judíos plenos.

Todo este temor que mencioné, desaparece al entrar cada domingo a clase y luego de la repetida pregunta *eize iom haiom?* (¿qué día es hoy?) ver la pícara sonrisa de los alumnos respondiendo: *haiom iom CHICHON*, bien saben ellos que es "rishon" pero lo hacen para que el moré Allan y yo nos riamos.

Los relatos tradicionales han despertado siempre un inusitado interés en los niños. Recuerdo cuando tocó la clase del relato de Moisés, Albertico (como siempre) se lo sabía y quiso contarles la historia a los demás niños.

Empezó a relatarlo muy bien y cuando llega a la parte de: "...y golpeó Moisés con su vara la piedra y el mar..." se paró y dijo: -Mora, yo no sé si eso es verdad pero dicen que el mar se abrió!. Me reí muchísimo, o también cuando les tocó la clase de Iom Kipur (tema complejo para ellos), estuvieron toda la clase calladitos (demasiado callados para mi gusto) y cuando terminó, Pablito me preguntó (con la simpatía que lo caracterizó siempre): -¿Oye mora, cuando es Iom Kipur?, le dije la fecha y luego agregó: - Para que mi mamá me pida perdón porque me jala mucho los pelos. ¡Que sabor a infancia real!

Sin duda la Kita Alef es una de las kitot (a pesar de su corta edad) de más inteligencia. En las actividades que se realizan, ellos son de los que más responden y participan. Aun cuando a algunos de momento se le olvide, por ejemplo, un color en hebreo y me diga: -Morá, dílo tú, chica que a mí se me olvidó.

De esta Kita saldrán futuros pintores (Abelito, Adam), artistas (Mely, Betina, Olguita, Samy), escritores (Maday, Ernesto, Laila), abogados (Adriana, Albertico), galanes (Josué, Kevin, Miguel David, Dan) y hasta rabinos (Moshe). Testigo de esta rica Kita con sabor a infancia real han sido los morim que por ella han pasado, como Malu, Kenia, Lot, Esther, Sonita y ahora Allan.

"Los niños saben mas de lo que parecen, y si les dijeran que escribieran lo que saben, muy buenas cosas escribirían " ■

"El Majón para mí es el momento mas preciado de la semana. Es cultura, es enseñanza, es un momento en el cual tengo la oportunidad de compartir con mis amigos mi tradición. No solo tengo la oportunidad de aprender nuestro idioma y nuestra historia sino que también puedo expresar mis sentimientos a través de los bailes, rikudim"

Jessica Prinstein, 12 años.

"El Majón es un nuevo amanecer lleno de alegría y enseñanza. Uno de los mejores placeres de la vida es compartir, y sobre todo con las personas conocidas. Y en el Majón, no sólo que descubres todo un mundo nuevo, cada día algo que desconocías, también recuerdas el mundo viejo, de cómo fuimos y quienes nos anteceden. El Majón Tikun Olam es la luz de la esperanza."

Nicolai Botino, 18 años.

III

The child is not a cup that needs filling, but a fire that grows if properly fed. But then how can we fuel the flames in such young children? It may seem quite daunting. As a mora or as a simple ganenet (a teacher of young children), one is afraid to confront such clever kids. One is also overwhelmed by the difficult task of teaching them the history, the costumes and the traditions of our people, especially by the challenge of teaching them in such a way that they truly understand and take in the knowledge imparted.

The Kita Alef (children 4 to 6 years) is the seed kita, so we need to offer it with wisdom in order to form men and women who may lead a full existence as Jews. All the fear I just mentioned vanishes upon entering class every Sunday and after the recurrent question, *eize iom haiom?* to which students answer, *haiom iom chichon*. They all know the answer is rishon but they do it to make me and the more Allan laugh. Traditional stories have been of unusual interest for children.

I remember when the Moses story was first taught in class. Albertico, as always, knew it and wanted to tell the story to the class. He started off very well and then when he reached the episode when "Moses hit with the stone with his crock and the sea ..." he stopped and said, "Mora, I don't know if that is true... but they say the sea opened up! I could not stop laughing! There was this time when they had the Yom Kippur lesson -a very complex topic for them-, they remained silent during the whole lesson -too quiet for my taste- and when it was over, Pablito asked me with his characteristic charm, -Say Mora, when is Yom Kippur? I told him the date and then he added, -I want to know so that my mum apologizes for pulling my hair too often. What a taste of true childhood! No doubt that the Kita Alef is, despite their young age, one of the cleverest kitot. They are the most responsive to the activities carried out, even when from time to time one of them forgets, say, the Hebrew word for a color and tells me: -Come on, Mora, you say it, please. I forgot. This Kita will yield future painters (Abelito, Adam), artists (Mely, Betina, Olguita, Samy), writers (Maday, Ernesto, Laila), lawyers (Adriana, Albertico), beaus (Josué, Kevin, Miguel David, Dan) and even a rabbi, (Moses). Many morim have passed through this rich kita that tastes like true childhood, such as Malu, Kenia, Lot, Esther, Sonita and now Allan.

"Children know more than they seem to know and if they were told to write down what they know, very good things would be written." ■

'Chichon' means a swelling or 'bump on the head'. It is pronounced similarly to the Hebrew word rishon.

"For me, the Majón is the most precious moment of the week. It is culture, it is learning; it is moment when I have the opportunity of sharing my tradition with my friends. I not only have the opportunity of learning our language and our history, but also can express my feelings through our dances, rikudim."

Jessica Prinstein, 12 years old.

"The Majón is a new dawn filled with joy and learning. One the best pleasures in life is sharing, especially with people we know. At the Majón we not only discover a new world, each day something we did not know, but also remember the old world, what we used to be, who our predecessors were. The Majón Tikun Olam is the light of hope."

Nicolai Botino, 18 years old.



"Y HONRARÁS A TUS PADRES..."

Cuando me pidieron que escribiera sobre el Grupo de Adultos Mayores Simja para este número especial de Menorah, pensé que por coincidencia o por casualidad, también para los miembros del grupo había otro motivo de júbilo. Precisamente este año Simja cumple sus primeros diez años (1996-2006).

Cuando pienso en sus inicios, recuerdo que a finales de 1995 en un programa de diez días organizado por el Joint, visité centros comunitarios en Buenos Aires, Argentina, en donde entre otras muchas actividades habían programas dirigidos a mejorar la calidad de vida del adulto mayor. Fue inolvidable ver cómo esos hombres y mujeres en la edad dorada organizaban, con el apoyo de sus coordinadores, todo tipo de actividades: intercambio de vivencias, experiencias cotidianas, platos elaborados por ellos mismos, confecciones de ropa y ejercicios físicos.

También junto a sus coordinadores, se complacían en preparar la bienvenida del Shabbat de una forma muy especial. Allí tuve la oportunidad de compartir con especialistas en el tema de la tercera edad como Sara Chapot con el tema: "Tercera Edad en el Marco Comunitario" y con Margalit Oren: "Descripción del Proyecto Tercera Edad de SHA" y otros. Cada uno de estos encuentros me hizo reflexionar sobre la importancia de organizar un espacio para el adulto mayor en la Comunidad Hebrea de Cuba.

Así nació la idea de organizar un grupo comunitario del adulto mayor. Una tarde después del Kidush, se hizo el primer encuentro con una asistencia de diez a doce personas. A partir de ese momento, muchos más se unieron al grupo, todos dispuestos a disfrutar de la cara risueña de la vida.

A lo mejor se preguntarán el por qué del nombre Simja. Les cuento que en la primera salida del grupo al Jardín Botánico para celebrar Lag Baomer, surgió la idea de encontrar un nombre que distinguiera al grupo no por ser de la tercera edad, sino por ser representativo de lo que el grupo se proponía. Después de algunas deliberaciones, la mayoría decidió que el nombre más apropiado debía ser: Simja, que representa la alegría de vivir y dar "gracias a la vida".

Muchos han sido los momentos de fraternidad y unión: cumpleaños colectivos, anécdotas para recordar, consejos para vivir más y mejor, festividades judías, encuentros con el escritor argentino Eliahu Tokier y con la artista plástica Leonor Coifman, clases de baile de rikudim impartidas por Dany Chaves, Marlene Prstein, Marlen Nisbaum y Tatiana Asis. A todo esto se suma el programa de ejercicios físicos magistralmente dirigido por el profesor Evelio desde hace más de siete años.

Así creció y se desarrolló Simja. En el año 1998 se celebró el Primer Majané Nacional con el tema conductor: "¿Qué me está pasando y cómo enfrentarlo?". Por primera vez, todos los adultos mayores de las comunidades judías del país tuvieron la oportunidad de conocerse y cultivar nuevas amistades. Posteriormente, otros encuentros nacionales se organizaron, todos con el objetivo de enriquecer el espíritu y ver el rostro amable de la realidad.

Como el rol principal de la tercera edad es transmitir las experiencias y el saber acumulado de una vida a las nuevas generaciones, también los miembros de Simja han sabido cumplir con este precepto. Para ello historias orales y encuentros de dos generaciones han contribuido a establecer un diálogo ameno entre los jóvenes y aquellos que tienen juventud acumulada.

Muchos han sido los que han ayudado a lo largo de estos diez años al crecimiento y desarrollo de este grupo. Con su participación activa y

"AND HONOR YOUR PARENTS..."

When I was requested to write about the Simja Group for the Elderly for this special issue of Menorah on the occasion of the Centennial of the Hebrew Community of Cuba, it occurred to me that by chance or by coincidence the members of this group had as well a reason to rejoice. Precisely this year Simja celebrates its Tenth Anniversary (1996-2006).

When I think of its beginning I remember that by the end of 1995 during a ten-day program organized by the Joint I visited various community centers in Buenos Aires, Argentina, where among many other activities there were programs aimed to improve the quality of life for the elderly. It was a memorable experience to watch those men and women in their golden age organizing, with the support of their coordinators, all kinds of activities: from sharing memories, experiences and every day life tips, to exchanging hand-made clothing, tasting dishes they had cooked and exercising. Also with the help of their coordinators they prepared to welcome the Shabbat in a very special way. There I had the opportunity



to share with specialists on the subject of the elderly, such as Sara Chapot with a work entitled "The Elderly within the Framework of Community Work", and with Margalit Oren, with her "Description of the SHA Project for the Elderly", among others. Every one of the meetings made me reflect on the importance of creating a space for the elderly within the Hebrew Community of Cuba. That is how the idea of organizing a community group for the elderly was born. One evening, after the Kiddush, the first meeting took place, attended

by ten or twelve people. From that moment on, many more joined, all willing to enjoy the bright side of life.

Perhaps you wonder about the name of Simja. During our first outing to the Botanical Gardens to celebrate Lag Baomer we came up with the idea of giving the group a name that would identify it in terms of its purpose rather than in terms of old age. After some discussions the majority decided that the most appropriate name was Simja, which represents the joy of life and the gratefulness towards life.

There have been many moments of brotherhood and sharing: collective birthdays, anecdotes to remember, tips to live longer and better, Jewish celebrations, meetings with the Argentinean writer Eliahu Tokier and with the visual artist Leonor Coifman, lessons of Rikudim dances delivered by Dany Chaves, Merlene Prstein, Marlen Nisbaum and Tatiana Asis. To all this adds the exercising program so excellently conducted for over seven years by the professor Evelio.

That is how Simja grew and developed. In 1998 the first National Machané was held with the theme, ¿What is happening to me and how should I deal with it? For the first time all the elderly of the Jewish communities all through the country had the opportunity to meet and to make new friends. Later on other national conferences were organized, all with the aim of enriching the spirit and of encouraging a positive look on reality.

the role of the elderly is to pass their life-long learning and experience on to the coming generations, a precept successfully followed by the members of Simja. That has been the purpose of Oral Stories and of Two Generations; to establish a friendly dialog between the young and those who have accumulated so much youth.

Many have contributed over the past years to the growth and development of this group. With their enthusiastic and ennobling participation, they have added to the well-being of the elderly and have ensured the success of the activities. On behalf of the group, please accept our most sincere recognition and appreciation. Many especial thanks to Kenia Levi who since 2001 has cooperated with the

entusiasta que los ennoblecen, han contribuido al bienestar de los adultos mayores y al éxito de las actividades. En nombre del grupo, el agradecimiento sincero a todos. En especial a Kenia Levi que desde el 2001 ha cooperado en coordinar y organizar las actividades; al profesor Evelio que con sus ejercicios y dedicación ayuda a la salud física y mental de integrantes del grupo; a los representantes del JDC que desde el 1986 han trabajado y apoyado las actividades: Roby, Diego, Laura, Iván, Cynthia, Néstor, Mara, Mariano y Yael; los madrijim Sonia, Débora, Tatiana y a todos los que de una forma u otra han ayudado.

Justo es reconocer a aquellos amigos de comunidades judías internacionales que han apoyado generosamente a muchos de los periódicos encuentros del grupo Simja y en ocasiones se han sumado con entusiasmo a ellas, como es el caso de Stanley Falkestein, los esposos Kaufman, June Safran, Miriam Saul, Larry Goodman y el grupo de Atlanta de la sinagoga "The Temple".

Cuántos recuerdos y cuántos momentos de alegría para recordar, aunque también de tristeza por los que ya no están y que con su presencia y participación enriquecieron la interacción amistosa del grupo, como lo fue el Dr. José Miller que tantas veces cantó, bailó y amenizó los encuentros con sus anécdotas e historias.

En este sucinto recorrido por la historia de Simja, he dejado casi para el final una noticia que me llenó de satisfacción y mucha alegría. Se trata del acuerdo entre los miembros de la Junta Directiva Nacional de la Comunidad Hebrea de Cuba, presidida por la Señora Adela Dworin, "... de crear un Grupo Comunitario Nacional de Atención Especializada al adulto mayor denominado Simja... donde a partir de las experiencias positivas acumuladas durante los diez años de organizado el Grupo de la Tercera Edad Simja, un coordinador por región o comunidad será el encargado de organizar las actividades recreativas, de ejercicios físicos u otros programas que ayuden al aumento de la vida activa de cada integrante...". ¡Mazel Tov por la Junta Directiva Nacional!

Me queda agregar mi mayor reconocimiento a los protagonistas de esta historia que son todos y cada uno de los miembros del grupo Simja. Sin su participación entusiasta, nada de esto hubiese sido posible, ellos son la razón de ser del grupo.

Les deseo ¡¡¡Que todos vivan una larga vida disfrutando cada minuto de su día! ■

DRA. ROSA BEHAR HASDAY

La primera Organización Femenina Hebrea en Cuba surge en 1917 con el nombre de Ezra Society-Menorah Sisterhood (Sociedad de Damas, afiliada a la United Hebrew Congregation). En 1928 surge el Ydisher Froein Farain llamada después "Asociación Femenina Hebrea de Cuba" integrada por las esposas de los primeros asquenazíes llegados al país.

Estas damas ayudaban a los judíos que llegaban de Europa y que carecían de muchas cosas elementales. Poco tiempo después, las mujeres sefardíes agrupadas bajo la presidencia de la Sra. Tamar de Behar, crearon una organización similar. En 1942, se abre una filial de la WIZO (Women's International Zionist Organization) que llegó a ser la organización femenina más numerosa. Muchas de estas mujeres emigraron años después a los Estados Unidos e Israel.

En 1991 con el renacimiento de la Comunidad Hebrea de Cuba resurge el entusiasmo en un grupo de mujeres activistas y en febrero de 1993 se reorganiza la Asociación Femenina Hebrea de Cuba (AFHC). La primera presidenta fue la Sra. Flora Gonte y la Vicepresidenta la Dra. Rosa Behar Hasday. La Sra. Flora Gonte emigra posteriormente a los Estados Unidos, reorganizándose de nuevo el comité ejecutivo.

La AFHC realiza múltiples actividades en relación a la mujer, al judaísmo y a nuestra cultura y tradición. Las mismas están presentes en los

coordinación de las diversas actividades planeadas, al profesor Evelio, who has enhanced the physical and mental health of the members with his exercising sessions as well as with his dedication; to the representatives of the JDC who have supported the activities since 1996: Roby, Diego, Laura, Ivan, Cintia, Néstor, Mara, Mariano and Yael; the madrijim Sonia, Debora, Tatiana and everyone else who one way or another have made their contributions.

It would only be fair to show recognition to those friends from other Jewish communities around the world who have so generously supported many Simja meetings and conferences and have occasionally taken part in them as well; such is the case of Stanley Falkestein, Mr. and Ms Kaufman's, June Safran, Miriam Saul, Larry Goodman and the group of Atlanta, from the synagogue "The Temple".

There are so many memories and moments of joy to be recalled, though also moments of grief for those who are no longer among us and who with their presence and participation used to set the mood for the friendly interaction between members. That was the case of Dr. José Miller who so many times sang, danced and entertained us with his captivating anecdotes.

In this succinct account of the story of Simja I have left nearly for the end news that filled me with satisfaction and joy. The members of the Hebrew Community of Cuba's National Board, chaired by Ms. Adela Dworin, have agreed to create a National Community Group of Specialized Attention to the Elderly by the name of Simja which, drawing on the achievements of the Simja Group for the Elderly, will appoint a local coordinator for each region or community, who will be in charge of organizing the recreational and physical activities as well as other programs that may enhance the active life of each member". Mazel Tov to the National Board!

Lastly, I wish to express my deepest gratitude to the main characters in this story, that is, to each and every member of Simja. Without their enthusiastic participation none of this would have been possible; they are the very reason for which this group exists.

I wish you a long life and may every minute of your days be lived with joy! ■

ASOCIACIÓN FEMENINA

The first Cuban Association of Hebrew Women was founded in 1917 under the name of Ezra Society-Menorah Sisterhood, affiliated with the United Hebrew Congregation. In 1928 The Ydisher Froein Farain, later renamed the Cuban Association of Hebrew Women, was founded. This association was constituted of the wives of the first Askenazi

immigrants. And they helped the very impoverished Jews who arrived from Europe. Shortly afterwards, the Sephardic women, grouped under the leadership of Mrs. Tamar de Behar, created a similar organization. In 1942 a branch of the WIZO (Women's International Zionist Organization) was established and it became the most numerous women's organization. Many of its members later emigrated to the United States and Israel. In 1991 with the resurgence of the Cuban

Hebrew Community enthusiasm arose among a group of women activists and in 1993 the Cuban Association of Hebrew Women (CAHW) was refounded. Its first president was Mrs. Flora Gonte and its first vicepresident was Mrs. Rosa Behar Hasday. Upon Mrs. Flora Gonte's emigration to the United States, the executive committee was again reconstituted.

The CAHW carries out various activities related to women, Judaism, our culture and our traditions. These spread out into the areas of health,



diferentes frentes: salud, cultura, asistencia social, tradición y judaísmo, religión, atención a la niñez y a la tercera edad. En julio de 1996 se realiza el primer "Encuentro Nacional de mujeres judías" con la participación representativa de todas las provincias. Este encuentro cuenta con talleres, ponencias y conferencias, y es auspiciado por el Dr. José Miller y por el JDC. En 1997 la AFHC se afilia a la "Organización Internacional de Mujeres Judías" "International Council of Jewish Women", con las que mantiene estrechos lazos de hermandad, siguiendo en parte sus enseñanzas y proyectos. Distintas delegadas cubanas participan en seminarios de judaísmo en Israel y otros encuentros internacionales. Las mujeres cubanas realizan interesantes reuniones bimensuales en donde se escuchan ponencias relacionadas con la mujer y la prevención de salud. A menudo se utilizan videos educativos y otros recursos en relación con la madre y el niño. También se tratan otros tópicos relacionados con nuestra cultura y tradición y no faltan los temas de actualidad. Desde la AFHC les deseamos a todas nuestras comunidades, y muy especialmente a nuestras mujeres, un prospera vida llena de paz, salud y amor. ■

CUBAN ASSOCIATION OF HEBREW WOMEN

culture, social assistance, tradition and Judaism, religion, as well as into caring for children and the elderly. The first National Conference of Jewish Women was held in 1996 and it was attended by representatives from all the provinces. This meeting included workshops, presentations and lectures; it was sponsored by Dr. José Miller and by the JDC. In 1997 the CAHW is affiliated with the International Council of Jewish Women, with which it keeps very close links of sisterhood, particularly by drawing on many of its teachings and partaking in many of its projects. Several Cuban delegates have attended workshops on Judaism in Israel and in other international events.

Every two months members meet to share presentations on women and health prevention issues, as well as to share educational videos and other resources on parenting and children. We also discuss topics related to our culture and tradition and discuss matters of general interest. The CAHW wishes all our communities, and very especially our women, a most prosperous life filled with peace, health and love. ■

VEINTE AÑOS NO ES NADA

MATILDE ELI Y ANNETTE ELI

PARA LOS QUE POR SIEMPRE ESTARÁN ENTRE NOSOTROS.
LEONCITO, JACOBITO, ABRAHAM...

Gardel dijo que veinte años no es nada...pero qué vamos a decir de más de 30.

Muchos más que estos han pasado. Algunos no se encuentran con nosotros, ya sea por haber muerto o emigrado. Algunos, han seguido caminos diferentes que los han alejado de nuestra identidad y raíces. Otros, han llegado a sus hijos sus ilusiones y sentimientos, y siguen nuestros pasos, tratando de salvaguardar nuestras tradiciones y creencias. De ello se trata. Cuando vemos a las nuevas generaciones, bailar o actuar en nuestras fiestas, o llevar a los más pequeños algo de historia así como las primeras letras de la legendaria escritura de nuestro pueblo, no podemos evitar recordar cómo éramos nosotros en igual tiempo, lo que intentábamos hacer para demostrar que aún estábamos vivos y hacer eterno ese orgullo de ser judíos.

Eran momentos muy difíciles. Ni pensar contar con algunas de las facilidades que se tienen hoy. Nos reuníamos en lo que se llamó la Unión Sionista de Cuba, en la calle Prado. Éramos un grupo muy heterogéneo y con un amplio abanico de edades e intereses. Imagínese que hasta muchas de nosotras teníamos que ir a las fiestas acompañadas por nuestras madres. Era la prodigiosa década de los 70...

Un buen día, surgió la idea novedosa de formar un coro y la acogimos con entusiasmo. Casi nadie conocía de música. El profesor Zayón se brindó a dirigirnos y mi hermana Victoria, en aquella época profesora de música del Conservatorio Caturla, se dispuso a acompañarnos con el piano. Después Carlitos, un viejo amigo lo sustituiría en este quehacer. Así, luego de clasificar nuestras voces, nos dispusimos a hacernos de un "repertorio". Canciones tradicionales, en hebreo o en yidish empezaron a hacerse escuchar en cuanta actividad se realizaba en la Comunidad. Nos sentíamos en la gloria. El antiguo salón de los espejos fue nuestro escenario principal.

No podrán imaginarse, lo que significó para nosotros, cuando por fin pudimos al menos contar con un sencillo uniforme para nuestras presentaciones. No recuerdo quien nos facilitó un pequeño trozo de tela negra, para hacernos una saya. Fue en extremo divertido, pues no todas éramos la "Venus de Milo con brazos", y hubo que hacer uso de la inventiva para poder resolver el problema. Menos mal, que era la época de las minifaldas, y ello ayudó. Eran tiempos muy difíciles.

Con "Erev Shel Shoshanim" acuné años más tarde a mi pequeña hija.

Carlos Gardel, in one of his most famous tangos, sang that "twenty years is nothing"... but what can we say of more than thirty?

Many more have elapsed. Some are no longer among us, either because they passed away or because they emigrated. Some have followed different paths that have drifted them away from our identity and our roots. Others have passed down to their children their illusions and their feelings, and they follow in our steps, trying to preserve our traditions and beliefs.

That is what is essential. When we see the young generations dance or act in our parties, or when we teach the little ones our history and initiate them in the legendary writing of our people, we cannot but remember what we were like at that age, what we tried to do to prove that we were still alive and to perpetuate the pride of being Jewish. Those were very difficult times. We couldn't even dream of having some of the facilities that they today have. We used to meet at what was then called the Union Sionista de Cuba, on Prado Street. We were a very heterogeneous group, with a wide spectrum of ages and interests. Just imagine that many of us girls had to go to parties chaperoned by our mothers. It was the wondrous 70's...

Then, one day, someone came up with the idea of organizing a choir, and we were all very enthusiastic about it. Almost no one knew anything about music. Professor Zayón volunteered to be the conductor, and my sister Victoria, who at the time was a teacher of music at the Caturla Conservatory, offered to accompany us at the piano. Later, Carlitos, an old friend, replaced her. So, after classifying our voices, we were ready to build up a "repertoire". Traditional songs in Hebrew or Yiddish began to be heard in every activity our Community organized. We were in heaven. The old hall of mirrors was our main stage.

You cannot imagine what it meant for us when at last we could have simple costume for our performances. I can't remember who gave us a small piece of black material for our skirts. It was fun, because not all of us were a "Venus de Milo with arms", and we had to be creative to solve the problem. It was good that it was the time of the miniskirts, and that helped. Those were very difficult times.

Years later, I used to sing my baby daughter "Erev Shel Shoshanim" as a lullaby. I can still hear how Elias Barrocas and I sang this song together in Hebrew and in its Spanish version. It has been many years, but those memories still move me deeply.

Today, 30 years later, when I go to the butcher's shop and I see Samuelito, who is still as pleasant as ever, in spite of the time passed;

Aún me parecía escuchar en mis oídos, como Elías Barrocas y yo, cantábamos a dúo esta canción en hebreo y en su versión en español. Después de tantos años, no puedo evitar el emocionarme y recordar con mucha nostalgia esos momentos.

Hoy después de 30 años, cuando voy a la carnicería y veo a Samuelito, que a pesar del transcurrir de los años sigue siendo el mismo tipo simpático de siempre; cuando veo a mi muy querida amiga Shirley, con su sempiterna sonrisa y dulzura proverbial, imponiéndose a los problemas, como el famoso dicho "de que a mal tiempo buena cara; a un Isidoro Bali, que sigue llevando en su interior aquel niño juguetón y que ha sabido crecer en el tiempo, no puedo evitar el pensar que nuestra generación marcó un hito indispensable, en nuestra comunidad y sobre todo, en nuestra identidad y nuestro espíritu.

En mi hija Annette, veo el reflejo de esta fuerza que nos hace seguir siempre adelante. En sus principios y convicciones. En la mirada de mi padre, el día del bar mitzva de mi pequeño Javier, cuando este confirmaba su mayoría de edad para nuestro pueblo. Muchos años han pasado, y aunque físicamente no somos ya los mismos, nuestro espíritu sigue estando presente, aunque estemos un poco más cerca o un poco más lejos. A pesar de lo inexorable del paso del tiempo, a pesar de nuestras canas y arrugas, a pesar del término real de la vida. En nuestros hijos están nuestra más profunda fe y el seguir siendo por sobre todas las cosas judíos. Ellos han de sobrevivirnos y así será por siempre, por los siglos de los siglos.

Sí, Gardel dijo que veinte años no son nada. Y creo que tiene razón.

TWENTY YEARS IS NOTHING

VEINTE AÑOS DESPUÉS...

Apenas tenía doce años cuando visite una sinagoga por primera vez, aunque mis primeros contactos con el judaísmo se habían producido tiempo antes. Era muy común para mí, ver a mi abuelo cada mañana haciendo sus tefilot y usando kipá cada vez que llegaba del trabajo mientras estaba en casa. La constante siempre que salíamos de la casa o al entrar en ella, era besar un pequeño objeto de madera que se encontraba tras la puerta. En ese tiempo, creía que esos sucesos eran comunes en todos los hogares de nuestro país. La verdad, muy pronto me di cuenta que había una gran diferencia y debo admitir que me hice muchas preguntas al respecto.

Mis abuelos supieron darles respuestas a todas mis interrogantes y me mostraron un camino lleno de historias, tradiciones y valores. Quizás fui una niña afortunada, no lo sé, mis raíces judías fueron haciéndose cada vez más fuertes mientras iba de la mano de mis abuelos y mi mamá. Por ellos, me fui integrando a la vida en comunidad, fui aprendiendo más sobre nuestros orígenes, nuestras costumbres, nuestro modo de vida. A ellos les debo lo que soy.

En nuestras condiciones, la educación judía entregada por la familia no está completa. Si no existiera el intercambio en el marco comunitario, tal vez mucho de lo que somos en la actualidad no sería posible. Con el renacimiento de la comunidad a inicios de los 90', se imponía la premisa de unidad, entre muchos otros conceptos. La escuela dominical fue la puerta que abrió un nuevo mundo de sentimientos y conocimientos, para niños de mi misma edad e incluso menores que yo. Mi familia, como muchas otras, vio en ella el complemento indispensable para el destino de nuestra vida comunitaria, y como tal, apoyó este propósito desde sus comienzos. En ese instante, sentí incertidumbre; hoy, no dejo de pensar que no pudo haber existido mejor modo. La comunidad me enseñó nuevos horizontes, me acercó a jóvenes que poseían al igual que yo, una característica afín. El deseo de sembrar lo recibido por nuestros ancestros con vista al futuro, fue la idea a conservar. A través del baile,

when I see my very dear friend Shirley, with her ever-present smile and her proverbial sweetness, winning over problems; when I see Isidoro Bali, who still bears within him that playful child and who has grown up with time, I cannot help thinking that our generation was an indispensable milestone in our Community, but, above all, in our identity and our spirit.

I my daughter, Annette, I see the reflection of that strength that always drives us forward. I see it in her principles and her convictions. I saw it in my father's eyes on my small Javier's bar mitzva, when he confirmed the reality of his coming of age for our people.

Many years have gone by and, although physically we are no longer the same, our spirit is still present, though we may be nearer or far away. In spite of the inexorable passing of time, in spite of our grey hair, our wrinkles, in spite of the reality of life being ephemeral. Our children are the bearers of our deepest faith and the pride of being, above all, Jews. They will outlive us, and so shall it be forever and ever.

Yes, Gardel said that twenty years is nothing. And I think he was right.



TWENTY YEARS LATER...

I was barely twelve years old when I first visited a synagogue, although my initial contacts with Judaism had occurred before. It was very familiar for me to see my grandfather doing his tefilot and wearing a kipa every time he came home from work. Whenever we went out or came into our home, we used to kiss a small wooden object on the front door. At the time, I thought all that was common to all Cuban homes. In truth, I

soon realized there was a great difference and I must admit that I asked myself many questions then.

My grandparents gave answers to all my questions and opened up for me a path filled with histories, traditions and values. Maybe I was fortunate, I don't know; my Jewish roots became gradually stronger while I walked with my grandparents and my mother. It was because of them that I integrated into the community life; I gradually learned more about our origins, our customs, our way of living. To them I owe what I am. In our conditions, the Jewish education received within the family is not enough. If we didn't have the opportunity of sharing within the community, perhaps much of what we are today would not have been possible. With the rebirth of the community in the early 90's, unity, among many other concepts, became essential. The Sunday school the door to a new world of feelings and knowledge for children my same age, or even younger. My family, as many others, saw in it the vital complement for the destiny of our community life, and supported this endeavour since the beginning. At the moment, I was uncertain; today, I am convinced there could not have been a better means. The community opened up new horizons for me; it brought me close to other young people with whom I shared many things; the wish to plant

las peulot, los servicios religiosos, nos fuimos encontrando no solo con nuestras raíces, sino con nuestra identidad judía.

Hoy, seguimos haciendo historia. Los jóvenes como antaño, asumen roles protagónicos en nuestra vida comunitaria. Hemos realizado sueños jamás imaginados por nuestros antecesores. Pueden vernos en cualquier esfera, somos concientes del papel que nos toca jugar en la transmisión de valores. Formamos parte de una cadena que no tiene fin, y donde cada eslabón es necesario.

Mientras leo las vivencias escritas por mi mamá, narrando en ocasiones nostálgica y otras alegre sus recuerdos de juventud, no puedo evitar sentirme orgullosa. Quizás esa melodía, que me cantaba cuando era muy pequeña fue la semilla. Sé que muchos de los jóvenes de hoy, también tuvieron sus melodías cuando eran niños o tal vez experiencias similares a las mías. Definitivamente nuestros padres y abuelos no erraron. Fueron sembrando semillas, que en la actualidad son árboles fuertes que dan sombra, protegen y cuidan.

Ser joven judío y cubano a la vez, siempre ha sido todo un desafío, incluso en nuestros días. Ser los mensajeros para las futuras generaciones de ese legado increíble e inagotable que es el judaísmo, aumenta nuestras responsabilidades ante nuestra comunidad y nuestros semejantes en cada momento. Preservar la herencia y lograr que cada niño y niña pueda sentirse orgulloso de pertenecer a nuestro pueblo siguen siendo los principales objetivos a seguir. Continuemos sembrando. ■

what we received from our ancestors for the future was the idea of preserving. Through the dances, the peulot, the religious services, we came close not only to our roots, but also to our Jewish identity.

We continue making history. Today, just as before, the young play central roles in our community life. We have made dreams come true our predecessors could never have imagined. We are active in all spheres, we are conscious of the role we are to play in the transmission of values.

We are part of an endless chain, and each link is essential.

When I read about my mother's experiences, when I read her sometimes nostalgic and sometimes happy accounts of her youth, I cannot help but feeling proud. Maybe the seed was that melody she used to sing to me when I was very small. I know that also many of our young people today had their melodies when they were children, perhaps experiences similar to mine. Definitely, our parents and grandparents were right. They sowed seeds that are today vigorous trees that give shade, care and protect.

Being a young Jew and being Cuban at the same time has always been a challenge, even in our days. Being the bearers for the coming generations of the incredible and inexhaustible legacy of Judaism enhances our responsibilities toward our community and to our fellow Jews. Our main goals are to preserve the heritage and to enable every child to feel proud of belonging to our people.

We shall continue to sow. ■

CUANDO TODOS SOÑAMOS JUNTOS COMIENZA LA REALIDAD

FRANCO DANIEL CANETTI.



Finalmente se hizo realidad. Por primera vez luego de tantos años se nos abren las puertas para llevar nuestros bailes un poco más allá del marco comunitario. El XXXIII Festival Aviv "Carlos Halpert" nos dio la bienvenida. Esa mezcla de folclores judeo-cubanos que llevamos dentro tuvo su oportunidad y supimos aprovecharla. Luego de arduos meses de preparación llego el momento de presentarnos ante 5.000 espectadores, muchos de los cuales ni se imaginaban que en Cuba había una Comunidad Hebrea, y mucho menos, que se bailara. Salimos asustados, preocupados, nerviosos, pero salimos; salimos con mucho deseo de bailar y lo dimos todo sobre el escenario. Los aplausos no se hicieron esperar, estuvimos esplendidos esa noche. Y es que no solo se jugaba en esa presentación el prestigio de cada cual, no, era Cuba, y eran los judíos de Cuba los que estábamos allí mostrando nuestra identidad a través de esos bailes. Fue una experiencia única, inolvidable para los que estuvimos allí viviendo eso que años atrás era tan solo un sueño. Compartimos con todos, llevamos nuestro espíritu de humildad y alegría a muchos y muchos corazones, no solo mexicanos, también venezolanos, israelíes, americanos, argentinos, en fin, a todos. Y regresamos a casa, regresamos llenos de orgullo y con un premio para nuestra comunidad, un premio "Shalom", de nosotros y solo para nosotros. Desde ese

It finally came true. For the first time, and after so many years, we could take our dances beyond the framework of our community.

The 33rd Carlos Halpert Aviv Festival welcomed us. This mixture of Cuban and Jewish folklores we carry with us had its opportunity and we took advantage of it. After hard months of preparation, the moment came for us to perform before an audience of 5,000, many of whom did not even imagine there was a Hebrew Community in Cuba, and much less that there was dancing here. We were nervous, worried, frightened, but we went on stage with a great desire to dance and we gave it all. There was immediate applause; we were great that evening. It was not the individual prestige of us what was at stake on that performance; it was Cuba, and it was us, Cuban Jews who were there displaying our identity through our dances. It was a unique experience, unforgettable for the group of us who were experiencing what years before had been

WHEN WE ALL DREAM TOGETHER, DREAMS COME TRUE

día, nuestras vidas cambiaron. Esa vivencia nos acercó un poco más a nuestra vida judía, a nuestras costumbres, y por sobre todo, a ese amor por el Rikud.

Muchas gracias a la Fundación Saltiel, Centro Deportivo Israeli y Comunidad Askenazi de México. Y muchas gracias al Patronato de la Comunidad Hebrea de Cuba, JDC y al Dr. José Miller (z'l). Y muy especialmente a nuestro coreógrafo Dany Cháves. Nosotros bailamos para ustedes. ■

only a dream. We shared with all; we brought our spirit of humility and joy to many hearts, not only Mexican, but also Venezuelan, Israeli, American, Argentinean. And we came back home filled with pride, and with an award for our community, a "Shalom" award, ours and only for us. From that day, our lives changed. That experience brought us closer to our Jewish life, our customs, and, above all, to that love for the Rikud. We deeply thank the Saltiel Foundation, the Centro Deportivo Israeli and the Ashkenazi Community of Mexico. And our deep appreciation to the Patronato de la Comunidad Hebrea de Cuba, the JDC, Dr. José Miller (z'l), and very especially to our choreographer Dany Cháves. We danced for you. ■

UNA EXPERIENCIA PARA TODA LA VIDA



AN EXPERIENCE TO REMEMBER ALL OUR LIVES

AMÉD REYES PERNAIS.

En marzo del año 2003 como iniciativa de la Organización Juvenil Macabí Cuba, se iniciaron conversaciones directas con las oficinas de Taglit - Birthright Israel, para la realización de un programa educacional internacional para jóvenes judíos. La respuesta al interrogante del por qué Cuba no podía formar parte de un programa como este, no se hizo esperar. Las oficinas de Jerusalem mostraron un increíble entusiasmo, ya que sería la primera vez después de muchos años, que jóvenes cubanos visitarían Israel. Para los que serían los pioneros, así como para los participantes de los años subsiguientes, era un sueño hecho realidad, acariciado por tantas generaciones anteriores.

Taglit, es un emprendimiento único en el que participan el pueblo de Israel a través de su gobierno, las comunidades judías locales y filántropos judíos de todo el mundo. Su objetivo es brindar una gira de estudios a Israel a grupos de jóvenes cuyas edades están comprendidas entre los 18 y 26 años y que por primera vez visitan Israel.

En el caso de Cuba, ante la limitante de cubrir parte de los gastos por la comunidad local, las Federaciones Judías Canadienses (UIA Federations Canada) a través de las oficinas de Canada Israel Experience (CIE), brindaron su patrocinio para este proyecto. Así, un grupo de cubanos y canadienses viajan juntos a Israel, fomentando de esta forma los lazos de amistad, el amor por nuestra historia y nuestros orígenes, comunes a ambas comunidades. También el Joint Distribution Committee (JDC) y World ORT a través del proyecto ORT Cuba, apoyaron desde sus comienzos el desarrollo de esta importante experiencia para nuestra Comunidad a nivel nacional.

Este programa combina e incorpora componentes que hacen que nues-

In March, 2003, at the initiative of the Maccabee Youth Organization of Cuba, direct talks were undertaken with the Taglit - Birthright Israel offices for an international educational program for young Jews. The question of why Cuba could not be part of such a program was promptly answered. The idea was received with incredible enthusiasm at the offices in Jerusalem, for it was to be the first time in many years that Cuban young people would visit Israel. For those who were the pioneers and for those who participated in subsequent years it was a dream come true, a dream cherished by so many preceding generations.

Taglit is a unique undertaking, in which the people of Israel participate through their government, the local Jewish communities and Jewish philanthropists throughout the world. Its aim is to offer a study trip to Israel to groups of young people between 18 and 26 years of age and who for the first time visit Israel.

In the case of Cuba, due to limitations for covering part of the expenses by the local community, the UIA Federations Canada, through the Canada Israel Experience office, sponsored this project. Thus, a group of Cubans and Canadians travel together to Israel and that way establish friendship bonds, the love for our history and our origins, which are common to both communities. Also, the Joint Distribution Committee (JDC) and World ORT, through the ORT Cuba Project, supported from the very beginning this significant experience for our Community nationwide.

This program combines and incorporates components that make it possible for our young members to understand their common history and their connection with Israel, and the same time it gives them tools

tros jóvenes puedan entender su historia común y conexión con Israel, y al mismo tiempo proveerles de herramientas y motivación para retornar y participar más activamente en las comunidades judías locales. Es visto, además, como una vía para fortalecer las relaciones entre los pueblos de Cuba, Canadá e Israel. Con este intercambio se cumplen también las intenciones de los creadores del Programa, quienes quisieron que miles de jóvenes judíos de todo el mundo viajen a Israel, fortaleciendo el sentimiento de solidaridad entre la juventud israelí y las comunidades judías y motivando a estos jóvenes a que vuelvan a Israel ya sea de visita o en viaje de estudios.

Hasta la fecha, más de 100.000 jóvenes han visitado Israel por primera vez. En este número ya se pueden contar a más de 40 jóvenes judíos cubanos. Fue el pasado mes de Julio cuando un grupo de once jóvenes, representantes de cada congregación del país, llevaron a cabo la cuarta edición del programa Taglit - Birthright Israel para la Comunidad Hebrea de Cuba.

Gracias a todas las Organizaciones que con su ayuda hacen posible la realización de este proyecto: Canada Israel Experience, Taglit - Birthright Israel, JDC y ORT Mundial. Gracias a la Oficina de Atención a los Asuntos Religiosos, representantes del Gobierno cubano, por sustentar y facilitar el desarrollo de esta idea. Gracias por hacer realidad el sueño de tantos jóvenes: no solo visitar y conocer el estado de Israel, sino vivir la experiencia de ser una pequeña parte de la historia de nuestro pueblo. Gracias al Patronato de la Casa de la Comunidad Hebrea de Cuba y demás dirigentes de nuestra comunidad por confiar en la nueva generación. Esperamos que nuevos grupos de jóvenes de nuestra comunidad tengan también la oportunidad de vivir esta experiencia. ■

and a motivation to return and participate more actively in the local Jewish communities. It is also regarded as a means for strengthening relations between the peoples of Cuba, Canada and Israel. This exchange also complies with the intentions of the founders of the Program, who wished that thousands of young Jews from the entire world would travel to Israel, and strengthens the feeling of solidarity between the Israeli youth and the Jewish communities and motivates these young people to return to Israel, either in a visit or in a study trip. To date, more than 100,000 young people have visited Israel for the first time, and we can already count more than 40 young Cuban Jews in that figure. Last July, a group of eleven young Jews, representing each congregation in the country, were the fourth edition of the program Taglit - Birthright Israel for the Hebrew Community of Cuba.

We express our appreciation to all the organizations that contribute their help to make this project possible: Canada Israel experience, Taglit - Birthright Israel, JDC and ORT World. We also express our appreciation to the Office of Religious Affairs, representatives of the Cuban government, for supporting and facilitating the accomplishment of this idea. We thank you for make the dream of so many young people come true: not only visiting and coming into contact with the State of Israel, but also for being able to live the experience of being a small part of the history of our people.

We thank the Patronato de la Casa de la Comunidad Hebrea de Cuba and the leaders of our Community for trusting the young generation. It is our hope that other groups of young people from our Community will also have the opportunity of living this experience. ■

EL HOGAR Y LA FAMILIA TAMBIÉN EDUCAN

ALLAN SIEGELBAUM



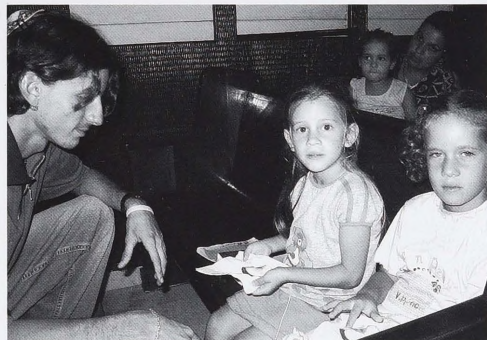
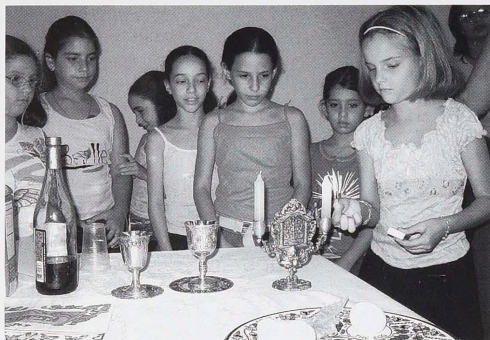
Hubo un tiempo en el que pensaba que con solo ir a la sinagoga y formar parte de mi comunidad, tendría todo lo necesario para ser un buen judío. Eso era antes. Ahora me doy cuenta que se necesita mucho más. Que no todo se aprende en esos lugares. Que la sabiduría de los rabinos o de los libros más antiguos no contienen toda la experiencia que se necesita. Además, ¿qué haríamos si no tuviéramos ninguna de esos elementos a nuestro alcance? ¿Cómo aprenderíamos los más básicos valores del ser humano?

Sin lugar a dudas, uno de los lugares más importantes en la formación de una persona, cualquiera que sea su creencia, es el hogar. Los padres, los tíos, los abuelos. Toda la familia en sí misma es una gran fuente de conocimiento. No hay que ir muy lejos para darse cuenta de lo que hablo. Tomemos por ejemplo a la familia de la Dra. Rosa Behar. Es una familia grande y todos sus miembros de una forma u otra han tenido y

There was a time when I thought that by just attending the synagogue and participating in my community I would have everything necessary for being a good Jew. That was before. Now I realize that much more is needed. That not everything is learned there. That the wisdom of the rabbis or the most ancient books do not hold all the experience needed. Besides, what could we do if we didn't have any of these things available? How could we learn the most basic values of the human being?

Without doubt, one of the most important places in the education of a person, whatever their belief, is the home. Parents, aunts and uncles, grandparents, all of the family is in itself a great source of knowledge.

One does not have to go very far to realize what I mean. Let us take, for example, Dr. Rosa Behar's family. It is a large family, and all its members in one way or another have had and have to do with our community.



THE HOME AND THE FAMILY ALSO EDUCATE

tienen que ver con nuestra comunidad. ¿Cómo se logra hacer algo así? La Dra. Behar, por suerte o por desgracia, vivió ambas etapas de la Comunidad Hebrea de Cuba, vivió el momento en que ser judío y aprender judaísmo era fácil, cuando habían escuelas judías, cuando habían varias organizaciones judías, cuando habían espacios donde reunirse y estar entre judíos. Pero también presencié el momento en que no había nada, y justamente en ese instante, en el que los métodos más sencillos no estaban presentes, recurrió a su experiencia personal. Desde pequeña, en su hogar, sus padres fueron sus maestros, y no me refiero a que le enseñaron hebreo o que recibía clases de Torá en casa, sino al hecho que le transmitieron los valores más importantes de este mundo: el amor a la familia, ayudar a los necesitados y hacer el bien, entre otros. Le explicaron lo que significaba ser judío. Le enseñaron por qué es tan importante el estar juntos y ayudarnos.

Esto demuestra, que aún en los momentos en que no contamos con instituciones u organizaciones que sirvan de base y sostén para la transmisión de valores, siempre podemos recurrir a la familia. En la historia de nuestra propia comunidad que arriba a sus cien años, la familia ha sido la célula fundamental en la formación y continuidad de las futuras generaciones.

Siempre he sabido que el mejor momento para aprender las cosas es cuando se es muy joven. La mente de un niño es como una esponja que absorbe todo lo que está a su alrededor. ¡Cuánta satisfacción se debe sentir al rebuscar en los recuerdos de la niñez y verse cargado en los hombros del abuelo besando la mezuzá a la entrada de la puerta! O recordando el primer Shabat en casa con toda la familia reunida o hasta los ayunos de Iom Kipur. Esos son, por lo general, los primeros momentos que marcan la formación de la identidad judía. Sin esas cosas no se siente uno completo, no se siente uno seguro de ser judío si solo lo es cuando va a la sinagoga. Se necesita sentirse judío en todos lados pero sobre todo en casa y con la familia. Yo estoy aprendiendo esas cosas ahora, poco a poco. Sí, en casa aprendí los valores más básicos del ser humano. Aprendí lo importante que es la familia, que hay que hacer el bien... en fin, aprendí lo mismo que ustedes. Pero pude haber aprendido más. Nunca tuve la oportunidad de convivir con mis abuelos que por lo general siempre desempeñan un rol protagónico en la transmisión de los valores judíos, y la parte de mi familia que es judía se encontraba muy lejos de mí. Realmente siempre supe que "era judío" pero nunca supe el verdadero significado de esa frase. Ver a la familia de la Dra. Rosa y ver cómo otras familias de nuestra comunidad involucran a los niños desde muy pequeños en la vida judía, me llena de esperanza y de seguridad. Por eso sé, que si el día de mañana todo desapareciera para nosotros, siempre podremos regresar a lo básico: al hogar y a nuestra familia; ahí siempre estará todo lo que necesitamos saber para luego comenzar a ser. ■

How can something like this be achieved? Dr. Behar, fortunately or unfortunately, has lived through both stages in the history of the Hebrew Community of Cuba. She lived the moment when being Jewish and learning Judaism was easy. When there were Jewish schools. When there were various Jewish organizations. When there were spaces where Jews could gather and be among Jews. But she also was witness to the moment when there was nothing. It was just then, when the simplest methods were not present, that she resorted to her personal experience. Since an early age, at her home, her parents were her teachers; I do not mean that they taught her Hebrew or that she received Torah classes at home, but to the fact that they instilled in her the most important values in the world: love for the family, helping those in need, doing good, among others. They explained to her what being Jewish meant. They taught her why it is so important to be together and to help one another.

This goes to prove that even when we do not have institutions or organizations that sustain and support the transmission of values, we can always resort to the family. In the history of our own community, which reaches its 100th anniversary, the family has been the fundamental cell in the education and the continuity of the generations to come.

I have always known that the best time for learning is when one is very young. A child's mind is like a sponge that absorbs everything that surrounds them. How much satisfaction is felt when looking back on our childhood we see ourselves on the shoulders of the grandfather kissing the mezuzah at the threshold to our home! Or recalling the first Shabbat at home with all the family together, or even fasting on Yom Kippur. These are, in general, the first moments that mark education in Jewish identity. Without them we are not complete. We are not sure of being Jewish if we are Jews only when we attend the synagogue. We need to feel Jewish everywhere, but above all at home and with the family. I am learning all this now, little by little. Yes, at home I learned the essential values of the human being. I learned how important the family is. That you have to do good, etc. So, I learned the same things as all of you did. But I could have learned more. I never had the change of living with my grandparents, who generally play a leading role in the transmission of Jewish values, and the part of my family who are Jewish were very far away from me. Really, I always knew I "was Jewish", but I never knew the true meaning of that phrase. Seeing Dr. Rosa's family and seeing how other families in our community involve their children from a very early age in Jewish life fills me with hope and confidence. That is why I know that, if tomorrow everything were to disappear for us, we can always go back to the basics: our home and our family; everything we need to know will always be there to then begin to be. ■



JOSÉ LEVY TUR

EN EL CENTENARIO DE LA COMUNIDAD JUDÍA DE CUBA

El pasado 5 de agosto se cumplieron cien años de la histórica fecha en la que se constituyó la primera congregación judía en Cuba. Fue ese día del año 1906 en que un grupo de once judíos de habla inglesa, se reunieron en el hogar de Manuel Hadida para culminar la acariciada idea de establecer una asociación que reuniera a un estimado de cien judíos establecidos en nuestro país. Estos once judíos estaban convencidos que debido a las condiciones existentes en los países de Europa Oriental, se avizoraba una ola de refugiados judíos en los años siguientes, pues apenas dos años antes una incipiente inmigración de judíos sefarditas ya había irrumpido en la isla.

Los once fundadores estaban armados de ideas justas e inequívocas respecto a su visión.

Apenas transcurrieron ocho años desde que se fundara la United Hebrew Congregation y debido a que la presencia sefardi se había incrementado, se procedió a fundar la Unión Hebrea Chevet Ahim, con la cual se buscaba tener un hogar propio de acuerdo al origen común, en el que se pudiera llevar a cabo la vida judía en correspondencia a las costumbres del rito sefardi.

Tras los conflictos bélicos en diferentes países europeos: las Guerras Mundiales, las Guerras de los Balcanes, el fin del Imperio Otomano; además del incremento del antisemitismo en todas sus fases, se produjeron nuevas olas migratorias de judíos procedentes de varios países europeos y de Turquía. Es significativo el número de judíos que hallaron su hogar en Cuba, tanto askenazitas como sefarditas decidieron establecerse de forma temporal esperando el momento oportuno para marchar a los Estados Unidos.

La presencia judía en Cuba es otro ejemplo de la tenacidad y de los valores humanos de nuestros hermanos y hermanas en cualquier tierra que los acoge. Llegaron con apenas unas pocas cosas en una maleta y fueron recibidos con amor por sus hermanos llegados poco tiempo antes. Se enfrentaron a vicisitudes de todo tipo, muchos de ellos deambulaban de aquí para allá y de nuevo de allá para acá. Comenzaron a prosperar pero no se olvidaron de los que continuaban llegando, sabían perfectamente lo que debían hacer y lo llevaban a cabo. Como dice una parte del Talmud, "quien practica caridad y justicia, es como si llenara todo el mundo de bondad" (Suka-49). Para llevar a la práctica este legado, se fueron construyendo diferentes instituciones a lo largo de nuestro país. Sinagogas, escuelas y sociedades de beneficencia se multiplicaron. "El resultado de la caridad será la paz, el de la beneficencia, calma y confianza para siempre" (Isaías 32:17) y a través de la presencia de una parte del pueblo judío en Cuba, esto se ha ido cumpliendo plenamente. Los miembros de la Comunidad han sido solidarios, no solo con sus

Last August 5 marked the 100th anniversary of the historic date on which the first Jewish congregation was constituted in Cuba. It was on that day in the year 1906 that a group of eleven English-speaking Jews met at the home of Manuel Hadida to bring to fruition the cherished idea of establishing an association that would bring together an estimate of one hundred Jews who had settled in our country. These eleven Jews were convinced that, due to the conditions then existing in the countries of Eastern Europe, a wave of Jewish refugees in the following years could be anticipated, for two years before, an incipient immigration of Sephardic Jews had already begun. The eleven founders were armed with just and unequivocal ideas with respect to their vision.

Eight years after the founding of the United Hebrew Congregation and due to the fact that Sephardic presence had increased, the Union Hebrea Chevet Ahim was founded, with a view to having a home of their own where they could lead a Jewish life in accordance with the customs of the Sephardic rite.

After the armed conflicts in various European countries -- the two World Wars, the War of the Balkans and the demise of the Ottoman Empire -- compounded with the rise of anti-Semitism in all its phases, there were further migratory waves of Jews from several European countries and from Turkey. A significant number of Jews found a home in Cuba; both Sephardic and Ashkenazi decided to settle temporarily, awaiting the moment to leave for the United States.

The Jewish presence in Cuba is yet another example of the tenacity and the human values of our brethren in whatever land harbors them. They arrived with just a few belongings in a suitcase, and were welcomed with

**ON THE CENTENNIAL OF THE
JEWISH COMMUNITY OF CUBA**



hermanos de fe sino también con sus coterráneos. Hemos compartido todo tipo de situaciones desde el instante en que nuestros antecesores se instalaron en este país. Hace unos años, fue creado el himno del Centro Hebreo Sefardi, que aquí incluimos y en el que se vislumbra la continuidad de nuestro pueblo:

*Vivimos muy unidos al pueblo de Israel,
Por la herencia recibida, herencia eterna y fiel.
Sefarad nos dio raíces, que Turquía acogió,
Las costumbres, el ladino, nuestra fe, siempre nos unió.
La Torá es la fuente donde saciamos la sed,
Nos guía y fortalece con su pureza de fe.
Viviendo el judaísmo, en Cuba estamos hoy,
Cumpliendo preceptos que nos dio nuestro D-os.
Y marchemos adelante, por amor a nuestro Señor.*

En La Habana llegamos a tener cinco sinagogas, hoy solo tenemos tres. En provincia hubo muchas, hoy funcionan solamente dos. Lo mismo ocurrió con las escuelas y otras instituciones de diversa índole. Antes del año 1959, éramos 15.000 o 16.000 almas, hoy apenas tenemos alrededor de 1300, pero siempre nos hemos sentido, porque lo somos, parte del pueblo hebreo disperso por todo el mundo.

En la actualidad, solamente funciona una sinagoga fundada por sefarditas (en 1954), cuya construcción se llevó a cabo entre los años 1957-1959. Nos referimos al Centro Hebreo Sefardi de Cuba, en la Capital. Ya no funciona la Chevet Ahim, pero está presente en todo momento en el Sefarad. Nuestra arca, la más vieja de Cuba, se trajo de allí y están sus cinco libros de la Torá, incluido el sefer más antiguo. Además tenemos lámparas de la Chevet Ahim, que alumbran de forma permanente nuestro santuario, incluido el ner tamiz (llama eterna).

Cuando hablamos de todo lo anterior, estamos recalcando el nexo permanente entre todos los componentes de la comunidad, desde su fundación, hace cien años hasta nuestros días. No queremos terminar este trabajo, sin incluir un proverbio en ladino que dice: "El Kabod (honor) es de quien lo da, no de quien lo toma". Fue, es y será, la Comunidad Judía de Cuba, la depositaria del Kabod, por su abnegada labor en pro del pueblo judío en Cuba, y por sus lazos de amor y amistad en su relación permanente con el pueblo cubano. ■



love by their brethren who had arrived shortly before. They faced all kinds of vicissitudes; many of them wandered endlessly. They began to prosper, but they did not forget those who continued to arrive: they knew what their duty was, and they complied with it. As the Talmud says: "he who practices charity and justice, it is as if he filled the entire world with kindness" (Suka-49). To comply with this legacy, various institutions were created throughout our country: synagogues, schools and welfare societies multiplied. "And the effect of righteousness will be peace and the result of righteousness, quietness and trust forever". (Isaiah 32:17). and through the presence of part of the Jewish people in Cuba, this has been fully accomplished. The members of the Jewish community have shown solidarity, not only to their brethren in faith, but also to their fellow countrymen. We have shared all kinds of situations since the very moment our predecessors settled in this country. Some years ago, the hymn of the Sephardic Center, which we include here, was composed and in which one can see the continuity of our people:

*We live in close unity with the people of Israel,
For the heritage received, eternal and faithful.
Sefarad gave us roots, which Turkey harbored,
The customs, the Ladino, our faith, always united us.
The Torah is the fountain to quench our thirst
It guides us and makes us strong with its purity of faith.
Living in Judaism, in Cuba we are today,
Living according to the precepts Our God bequeathed on us.
We shall forward march, for love to our Lord.*

We had up to five synagogues in Havana: today there are only three. There were many in the provinces: today, there are only two. The same happened with the schools and various other institutions. Before the year 1959, we were 15,000 or 16,000 souls: today we are barely 1,300. But we have always harbored a deep feeling of what we are: a part of the Hebrew people dispersed throughout the world.

At present, there only remains one synagogue founded by Sephardim (in 1954), and which was built between 1957 and 1959. We speak of the Centro Hebreo Sefardi de Cuba, in the capital city. Chevet Ahim no longer functions, but it is forever present in the Sephardic Center. Our ark, the oldest in Cuba, was brought from there; there are also its five Torah books, including the oldest sefer. Our Chevet Ahim lamps permanently illuminate our sanctuary, including the ner tamid. When we speak of all this, we emphasise the permanent bond between all the members of the community, since its founding, 100 years ago, to our days. We do not want to conclude without including a proverb in Ladino that says: "Kabod (honor) is to he who grants it, no to he who receives it". The Jewish Community of Cuba has been, is and shall always be the depositary of Kabod, for their dedicated work in favour of the Jewish people in Cuba, for their bonds of love and friendship in their permanent relationship with the Cuban people. ■

EINSTEIN EN CUBA

JOSÉ ALTSHULER



Es un hecho poco conocido, aunque no por eso menos cierto, que Albert Einstein, el mundialmente famoso creador de la teoría de la relatividad, estuvo brevemente en Cuba a fines de 1930.

En efecto, en la mañana del 19 de diciembre de aquel año llegó a La Habana a bordo del trasatlántico Belgenland, tras haber hecho una escala de cinco días en Nueva York, donde recibió una inusitada publicidad, asediado por periodistas, fotógrafos y cazadores de autógrafos. Viajaba en compañía de su esposa, Elsa, su secretaria, Helene Dukas, su colaborador matemático, Walter Mayer, y una amiga de la familia. El periplo marítimo había comenzado el 2 de diciembre anterior en Amberes y terminaría a fines de año en la ciudad californiana de San Diego, luego de atravesar el Canal de Panamá. Desde San Diego, el grupo se trasladaría a Pasadena, donde Einstein había sido invitado a visitar el Instituto Tecnológico de California y reunirse con otros científicos de nota.

Poco después del arribo del buque al puerto habanero, subieron a bordo para saludar a Einstein representantes de distintas instituciones del país, como la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, la Sociedad Geográfica de Cuba y la Sociedad Cubana de

Though not widely known it is nonetheless true that Albert Einstein, the worldwide known founder of the Theory of Relativity paid a brief visit to Cuba near the end of 1930.

Indeed, on the morning of December the 19th of that year Einstein arrived in Havana aboard the Belgenland transatlantic, after a five-day stopover in New York, where he was welcomed by an unusual press coverage, stalked by journalists, photographers and autograph seekers. He was traveling in the company of his wife, Elsa; his secretary, Helene Dukas; his colleague, mathematician Walter Mayer and a family friend. His maritime journey had started the previous year on December 2nd at the city of Ambers and would terminate in the Californian city of San Diego, after passing the Panama Canal. From San Diego the group was expected in Pasadena where Einstein had been invited to visit the California Technological Institute and meet with other renowned scientists of the time.

Shortly after the arrival in Havana, representatives from different national institutions such as the Academy of Medical, Physical and Natural Sciences; the Geographical Society of Cuba; the Cuban Society of Engineers as well as the German Ambassador and a representation of

Ingenieros, así como el embajador de Alemania y una representación de la Comunidad Hebrea de Cuba. Por lo visto, Einstein aceptó varias de las invitaciones que se le hicieron en aquellos encuentros. En primer lugar, asistió al homenaje que el propio día 19 le tributaron la Academia de Ciencias y la Sociedad Geográfica en la sede que compartían en la calle Cuba 460, donde actualmente se encuentra el Museo Nacional de las Ciencias Carlos J. Finlay. Concluido el acto, Einstein y su esposa se dirigieron al Centro Israelita de La Habana, donde "fueron recibidos con himnos y cánticos de gloria", según un cronista de la época.



EINSTEIN Y SU ESPOSA RODEADOS DE MIEMBROS DE LA COMUNIDAD HEBREA EN LA SEDE DEL CENTRO ISRAELITA DE CUBA.

Luego de un gran almuerzo protocolar, ofrecido en el Hotel Plaza por el Presidente de la Academia y Secretario de Sanidad y Beneficencia, los visitantes fueron conducidos a los exclusivos Country Club y Havana Yacht Club, y posteriormente a la zona de Santiago de las Vegas, para que pudieran admirar "los paisajes de la campiña cubana, en todo su verdor a pesar de la época y visitar las obras hidráulicas locales, el campo de aviación Curtiss y la Escuela Técnica Industrial, inaugurada poco antes. Como era de esperar, no se incluyó en el programa una visita a la Universidad de La Habana, que, convertida en el centro más visible de la rebeldía popular contra la tiranía machadista en el poder, acababa de ser clausurada indefinidamente por decreto presidencial.

El último acto de la jornada en que participó el célebre físico fue una recepción en su honor ofrecida por la Sociedad Cubana de Ingenieros. Comenzó con unas palabras de su presidente, a las cuales el homenajeado respondió expresando su agradecimiento por las atenciones recibidas, que le habían permitido conocer los paisajes más pintorescos, y deseándole a la nación un porvenir venturoso. Terminado el acto, Einstein y sus acompañantes se retiraron a descansar en su barco, pues habían declinado la oferta de alojarse en el lujoso Hotel Nacional, que estaba a punto de ser inaugurado oficialmente.

A la mañana siguiente, vinieron a recoger a los viajeros para pasearlos por la ciudad, el Director del Observatorio Nacional y su esposa, quienes no pudieron menos que sorprenderse cuando el célebre visitante insistió en recorrer "los barrios más pobres, pues habiendo visitado la víspera los parques, los clubs, las residencias de la gente acomodada, tenían ahora empeño en ver todo lo contrario". Así lo dice la *Revista de la Sociedad Geográfica de Cuba*, donde también puede leerse que se complació su deseo de penetrar "en los más miserables hogares, en los desordenados patios de los solares y cuarteiras" y se condujo al grupo "al Mercado Único, a las tiendas más modestas de la calzada del Monte, y a los barrios típicos de la pobreza cubana, que sus moradores han bautizado con los extraños apellidos de Pan con Timba y Llega y Pon".

Einstein se despidió de agradeciéndoles la amabilidad que habían tenido al complacerlo en sus raros empeños. A la una de la tarde, el *Belgenland* zarpó rumbo al Canal de Panamá, luego de haber permanecido unas treinta horas en el puerto de La Habana. Atrás quedaba la Cuba neocolonial: "Clubes lujosos al lado de una pobreza atroz, que afecta principalmente a las personas de color", anotó Einstein en su diario aquel sábado 20 de diciembre de 1930. ■

the Hebrew Community of Cuba, boarded the ship to greet Einstein, who seems to have accepted some of the invitations issued during their various meetings. First, on the same day he attended the homage ceremony held on his behalf at the headquarters of the Academy of Sciences and the Geographical Society, on 460 Cuba Street, where the National Museum of Sciences Carlos J. Finlay stands at present. After the closure of the ceremony, which was attended by the ambassadors of Germany and Argentina, a country our honorable guest had visited in 1925, Einstein and his wife headed for the Centro Israelita de La Habana where they "were welcomed with hymns and

Glorias", reports achronicle of the time.

After a grand lunch offered at the Plaza Hotel by the President of the Academy and the Secretary of Health and Welfare, the visitors were taken to the exclusive Country Club of Havana and Havana Yacht Club, then to the area of Santiago de Las Vegas so that they could appreciate the Cuban country side, splendidly green despite the season, and visit the hydraulic works in the area, then to the Curtiss Airfield - where the José Martí airport now lies - and the recently founded Industrial Technological School. As it may have been predicted, the programme did not include a visit to the University of Havana, which had become the most notorious center of popular opposition to the Machado tyranny and had thus been indefinitely closed by presidential decree.

The last event to be attended by the celebrated physicist was a reception offered in his honor by the Cuban society of Engineers. It started at five in the afternoon, when its president pronounced the opening words, to which Einstein replied by expressing his gratitude for all the opportunities he had been given to enjoy the most picturesque views; he also wished the nation a prosperous future. Once the reception had come to an end, Einstein and his companions returned to the ship to rest as they declined an offer to stay in the Hotel Nacional, which was about to be officially opened.

The following morning, the Director of the National Observatory and his wife came to collect the visitors to show them around the city. The hosts could hardly conceal their surprise when the illustrious guest insisted on walking through the poorest neighborhoods; having visited the parks, the clubs and the luxurious residences of the rich the previous day, they now wished to see the very opposite. So reads the Review of the Geographical Society of Cuba, which also reports that Einstein's request to venture into the most miserable homes and into the shabby patios of the solares was dutifully attended and that he was taken to the Mercado Único, to the most humble shops along Calzada del Monte

and to the most egregious neighborhoods of Cuban poverty which their dwellers had curiously named Pan con Timba and Llega y Pon.

Einstein said farewell to his hosts thanking their readiness to fulfill his every request no matter how uncommon. At one o'clock in the afternoon, the *Belgenland* set sail towards the Panama Canal after a thirty-hour stop in the port of Havana. Behind stayed neocolonial Cuba: "Luxurious clubs next to an appalling poverty which mainly affects colored people", wrote Einstein in his journal entry for that Saturday, December 20th, 1930. ■



SELLOS POSTALES EMITIDOS EN 2005 PARA CONMEMORAR EL ANIVERSARIO 75 DE LA VISITA DE ALBERT EINSTEIN A CUBA



1-Actividad en la Union Sionista,1933 2-Homenaje con motivo del Centenario del Natalicio de José Martí,1953, Abraham Marcus Matterin, Dr. José Miller.
3-Herman Heisler, Fundador del Patronato. 4-Barrio "Cuba" en Rejovot Israel,1955. 5-Primera Mesa Redonda de la Juventud Hebrea,1956.
6-Actividad con la Legación de Israel, 1956. 7-Sra Matilde Ventura, Presidenta del Comité de Damas, Centro Hebreo Sefaradí,1957.
8-Día del Arquitecto. Conferencia del arquitecto Aquiles Capablanca, José Antonio Echeverría (3ro. de la Izq.),1955. 9-Ida Portnoy, Fundadora de la Asociación Femenina. 10-Comité de Damas, Chevot Ahim,1948. 11-Homenaje a Juan Gualberto Gómez en la United Hebrew Congregation,1957.



12- Encuentro del Dr. José Miller y el Papa Juan Pablo II, 1998. 13- Servicio Religioso en el Patronato, Dr. José Miller, Luis Chanivecki, 1998. 14- Banda Música Escolar, Instituto YAVNE, 1946. 15- Isacc Gurwitz, Fundador del Patronato. 16- Abraham Berezniak, Luis Chanivecki, Bar Mitzva en Adath Israel, 1994. 17- Dr. José Miller, Rabino Shmuel Szeinhendler, Gran Rabino de Israel Meir Lau, Fidel Castro, 1993. 18- Habaner Lebn, Seminario Vida Habanera, 1954. 19- José Blumentkrantz, Presidente de la Unión Sionista, Vicepresidente del Patronato y Presidente del Keren Kayemet, Marcus Matterin, David Pérez. Actividad Unión Sionista, años '50. 20- Ben Dizik, Fundador del Patronato de la Casa de la Comunidad Hebrea de Cuba.

Hay recuerdos que siempre nos harán enjugar lágrimas, y es que el dolor expresado puede ser la catarsis del alma. Las lágrimas de algunos serán derramadas y el corazón de otros dará un tormentoso vuelco al recordar sentimientos de desolación y desamparo, o sencillamente de desagradable desazón ante la triste sorpresa que al anochecer del 27 de febrero de 2006 acontecía para la Comunidad Hebrea de Cuba y que no dejaría de hacerse eco en la comunidad internacional horas después. A las puertas de conmemorarse una Centuria de la Presencia Hebrea en Cuba, todos los que en estos momentos protagonizamos la historia de nuestra comunidad y el advenimiento de este acontecimiento, recibíamos con desconcierto la noticia del fallecimiento de nuestro querido Dr. Miller. Sin duda querido, porque no hubo uno de los que bien le conociera y que cerca estuviese, que no le acompañase hasta su eterna morada.

PAYING HOMAGE

De admirar son aquellos hombres que supieron enriquecer su vida, especialmente cuando la saben acrecentar con lo inmaterial, con prestigio, con sabiduría, con amor de familia, con incommensurable admiración a despertar en otros. Es justamente eso lo que hace perdurable a un hombre, a un líder, a un amigo. Como citara su hija Miriam Miller - "...si tuviera que describirle en pocas palabras, cosa difícil porque no es lo que merece, diría: papá, fue en nuestra vida luz, energía, guía, paz y fuego, protección, unión, equilibrio, firmeza y ternura, comprensión y exigencia, metas, sueños, pero sobre todo amor... papá fue un alma compañera; hoy papá es nuestra inspiración para la vida"

Compartamos algunas palabras que nuestra querida Adela escribiera como homenaje personal: "... Fueron años difíciles, aun recuerdo una fecha, 31 de octubre de 1981, en la que ambos firmamos el contrato de compra-venta con el Ministerio de Cultura de los otrora lujosos salones del Patronato donde se celebraban las vistosas fiestas y recepciones de antaño. Pesaba sobre el edificio una impagable hipoteca y una nutrida nómina de empleados que conllevaba a la desaparición física del edificio completo y por ende de la Casa de la Comunidad Hebrea de Cuba (...) En este año 2006 que celebramos el Centenario de la Presencia Judía en Cuba, un infuasto 27 de febrero José Miller nos dejó para siempre. Ya no oiremos sus vibrantes y valientes discursos, sus inteligentes interpretaciones de las parashiot. Es ahora más que nunca, que debemos aunar fuerzas, dejar a un lado pequeñas diferencias y honrar su memoria para repetir una de sus favoritas máximas: *iAm Israel beCuba Jai!*"

Y no podemos dejar de mencionar lo que nos transmitiera su nieto William Miller, quien admiró profundamente a su zeide*: "*Como profesional siempre fue referencia para toda la familia, de natura inteligencia, combinada de manera casi perfecta los diversos roles que desempeñaba: Doctor Profesor en cirugía maxilofacial, Presidente de la Comunidad Hebrea de Cuba, padre de familia. Desde pequeño conocía muy bien de su labor como médico, ya de adolescente, luego de que mi padre emigrara a Canadá, en sus funciones de padre sustituto, comencé a conocer mas de su vida como líder judío, en la cual me fue introduciendo poco a poco. Cada sábado nos encontrábamos en su consulta en el hospital y luego de concluir la visita a sus pacientes, le acompañaba al Patronato donde lo esperaban en la pequeña sinagoga, donde se reunían solo personas de edad avanzada de extraño acento. Era de esta forma que el Dr. Miller, mi abuelo, nos enseñaba a cada uno de nosotros a seguir sus pasos"*

Luego de sumergirnos en estos pensamientos y recuerdos, los invito a escuchar la voz de nuestro querido e inolvidable Miller una vez más, en fragmentos de la última entrevista que concediera a la historiadora Maritza Corrales y que publicó en su libro "La Isla Elegida: Los Judíos en Cuba":

"Mis padres vinieron en 1924. Mama de Pinsk, en Polonia, y papá de Quedania, en Lituania. Los dos llegaron a Cuba para ir a los Estados Unidos. Mi padre emigró, con veintidós años, por la misma causa que muchos judíos: huirle al servicio militar obligatorio, que para ellos era terrible (...) Cuando llegaron, fueron vendedores ambulantes en La Habana. Luego se trasladaron para Yaguajay, un pueblo al norte de La



There are memories that will always bring tears to our eyes, and it is so, because the expression of pain can be the catharsis of the soul. The tears of some will flow, and the hearts of others will mourn upon remembering feelings of desolation and distress, or simply of unpleasant uneasiness at the mournful surprise of the event occurred for the Hebrew Community of Cuba in the evening of February 27, 2006, and which hours later had an international repercussion. On the eve of the celebration of the Centennial of the Hebrew presence in Cuba, all of us who today are protagonists in the history of our community and the advent of this commemoration were appalled by the news of the passing away of our dear Dr. Miller. Without a doubt, he was dear to all who knew him well and was near to him, and all accompanied him to his final resting place.

Worthy of admiration are those who knew how to enrich their lives, especially when they enhanced it with the non-material, with prestige, wisdom, love for the family; they are worthy of immeasurable admiration. This is what makes a man, a leader, a friend imperishable. As his daughter, Miriam Miller, said, "... if I had to describe him in just a few words, a difficult task for that is not what he deserves, I would say that Father was in our lives, light, energy, guidance, peace and fire, protection, union, balance, strictness and tenderness, understanding and firmness, goals, dreams, but, above all, love ... Father was a kindred soul, today Father is our inspiration for life."

*Let us share the words that our dear Adela wrote as a personal tribute: "Those were difficult years. I still remember a date, October 31, 1981, when we both signed the contract of sale with the Ministry of Culture of the once luxurious function rooms of the Patronato, where we used to hold brilliant feasts and receptions in days gone by. There was an unpayable mortgage on the building and a large payroll of employees, which was leading to the physical disappearance of the entire building, and consequently of the Casa de la Comunidad Hebrea de Cuba (...) This year 2006, when we celebrate the Centennial of the Jewish presence in Cuba, on a sad February 27, José Miller parted forever. We will never again hear his vibrant and courageous speeches, his intelligent interpretations of the parashiot. Today, more than ever, we must unite efforts, leave aside petty differences, and honor his memory, to repeat one of his favourite maxims: *iAm Israel beCuba Jai!*"*

We must also recall the words of his grandson William Miller, who deeply admired his zeide: "As a professional, he was always a reference for all the family. With natural intelligence, he could combine almost to perfection the various roles he played: a Professor of maxillofacial surgery, the President of the Hebrew Community of Cuba, a father and head of family. Since a very early age, I was very familiar with his work as a physician; later, when I was a teenager and after my father emigrated to Canada, and he became a surrogate father, I began to know more about his life as a Jewish leader, into which he introduced me little by little. Every Saturday I would go with him to the hospital, and after visiting his patients, he would take me to the Patronato. There, they were waiting for him at the small synagogue, and a group of elderly*

provincia de Las Villas, donde vivía una hermana de mi madre y pusieron una tienda mixta que se llamó LA ECONOMÍA (...) Mamá y papa no eran muy religiosos, no eran ortodoxos, pero eran kosher. En casa se comía la carne de la carnicería de La Habana, mi padre compraba pollos a los campesinos y los sacrificaba. Mi madre llevaba la cuenta de todas las fiestas, con almuerzo o sin él. Hacía los dulces tradicionales: galletitas (kijalaj) espolvoreadas con azúcar, que sacaba de la masa con un vaso bocabajo, blintzes. Cocinaba gejakte leber, higado con huevo y cebolla.

Los cubanos siempre fueron abiertos, amables, acogedores. Este país no tiene historia de choques religiosos. A veces me decían "polaco", pero eso no es importante. Discriminación sería, nunca. Sentirme disminuido, nunca.

Pienso que el momento más difícil de los judíos en Cuba fue cuando decidieron irse. Casi todos eran comerciantes, pequeños, medios, ricos. Mi hermana era abogada, todos sus clientes se habían ido. Yo no tenía por que irme. Papa no quería emigrar, no lo habían intervenido y estaba haciendo buen dinero. Cuando a él le intervinieron el negocio, en 1968, es que determina irse, pero en ese momento mi hijo estaba en edad del servicio militar, yo estaba casado con Dalia y había nacido nuestro hijo más chiquito. Realmente, nunca me ha pesado, porque el desenlace final es el que cuenta y a mí no me ha ido mal

Regresé al Patronato tan pronto dejé las Fuerzas Armadas Revolucionarias, en 1968. Ya no me sentía cómodo, por causa de la guerra de 1967 en Israel (...) ya no podía considerarse una comunidad. (...) El diez por ciento de la población cubana, un millón de personas, emigró. Entre ese millón y algo se fueron trece mil judíos, pero estos trece mil judíos representaban no el diez por ciento, sino el noventa por ciento de la comunidad. Y eran los más integrados, los más observantes de entre sus miembros. Por ello nuestra comunidad no sólo decayó numéricamente, sino decayó también -y es lo más importante- en su identidad. Eso se fue perdiendo en Cuba. Los mayores envejecieron, los más jóvenes crecieron sin educación judía. No tuvieron su Brit o su Bar Mitzvá. Pero quedaron algunos, los suficientes para que la vida judía no muriera. Nos acordábamos de nuestro hogar judío y lo extrañábamos. Deseábamos que nuestros hijos lo hubieran conocido y tratamos de reconstruir un poco aquella vida

Mi trabajo como presidente del Patronato, al inicio, se centró en mantenernos activos y esperar el momento favorable para reconstruirlo. Y ocurrió después de la histórica reunión con Fidel en 1990. Entonces solicitamos apoyo al Joint y buscamos a los que tenían ancestros judíos para que vinieran a formar una nueva comunidad, con características bien diferentes"

Y en esta hermosa tarea estamos hoy, esforzándonos por ser los protagonistas de la Congregación que él soñó, tratando de cumplir sus anhelos y atesorando cada uno de sus logros y a la vez haciéndolos nuestros. Cada vez más, nuestras gracias a su empeño y a su testimonio ejemplar. ■



people with a strange accent would meet. That was the way Dr. Miller, my grandfather, would teach each one of us to follow in his steps". With these thoughts and memories in mind, I invite you to once again hear the voice of our dear and unforgettable Dr. Miller, through excerpts from the last interview he granted to the historian Maritza Corrales, and which was published in her book "The Chosen Island: Jews in Cuba"

"My parents arrived in 1924. Mama came from Pinsk, Poland, and papa from Quedania, Lithuania. Both of them came to Cuba in order to get to the United States. My father emigrated when he was twenty two years old for the same reason a many Jews: to flee compulsory military service, which for them was terrible (...) When my parents arrived in Cuba, they earned living as itinerant vendors in Havana. Later, they moved to Yaguajay, a town in the northern part of Las Villas province, where one of my mother's sisters lived. There, they opened a variety store that they called LA ECONOMÍA (...) My mother and father were not very religious; they weren't orthodox, but they were kosher. At home, we ate the meat from the butcher shop in Havana; my father

used to buy live chickens from the farmers and slaughtered them himself. My mother kept track of all the Holidays, with or without a calendar. She made traditional desserts: cookies (kijalaj) covered with powdered sugar for which she cut the dough with an upside down glass, and blintzes. She also made gejakte leber, chopped chicken liver with egg and onion.

The Cubans were always open, friendly and welcoming. This country does not have a history of religious conflict (...) Sometimes they called me "polaco", but that was not important. I never felt discrimination or disrespect.

I think the most difficult moment for the Jews in Cuba was when they decided to leave. Almost all were merchants - small, medium, rich. My sister, who was a lawyer, decided not to stay because all her clients had left. I didn't have a reason to leave. Papa didn't want to emigrate, his business hadn't been nationalized, and he was making good money. He didn't decide to leave until it was nationalized in 1968, but at that time my son was of age for military service, I was married to Dalia, and our youngest child has been born. Really, I have never regretted staying because the final outcome is what counts, and it hasn't been bad for me. As soon as I left the Revolutionary Armed Forces in 1953, I returned to the Patronato. I no longer felt comfortable in the military because of the war of 1967 in Israel (...) I entered the Patronato when it could not longer be considered a community (...) Ten percent of the Cuban population, one million people, emigrated. Among that million and something were thirteen thousand Jews, but those thirteen thousand Jews represented not ten percent, but ninety percent of the Community. And they were the most involved, the most observant of its members. So, our community not only declined numerically, but also -and this is even more important- its identity diminished and was being lost in Cuba. The elders continued to age, and the young grew up without a Jewish education. They did not have their Brit o Bar Mitzvah. But a sufficient number stayed so that Jewish life didn't die altogether. We remembered our Jewish home, and we missed it. We wanted our children to know about it and tried to reconstruct a little of that life.

One of my goals as president of the Patronato was never to let it get into a situation of confrontation. We kept active and waited for the appropriate moment to reconstruct it, which happened after the historic meeting with Fidel in 1990. We then asked for support from the Joint, and we sought out those who had ancestors to come and form a new community with very different characteristics."

And we are now immersed in our worthy task; we are today striving to be the protagonists of the Congregation that he dreamed of, trying to bring his wishes to fruition, treasuring each one of his achievements, and at the same time, making them our own. We ever more thank him for his determination and his exemplary testimony. ■



EL JDC JUNTO A LA COMUNIDAD HEBREA DE CUBA

MARIANO MIRELMAN



El American Jewish Joint Distribution Committee (JDC o Joint) fue creado en 1914 a partir de una notificación del embajador norteamericano en Turquía, Henry Morgenthau, al filántropo de New York, Jacob Schiff, con el objetivo de recaudar fondos para la población judía en estado de emergencia social en Palestina a comienzos de la Primera Guerra Mundial. Desde entonces el JDC comenzó a centralizar fondos provenientes de la mayoría de las organizaciones y federaciones judías norteamericanas, destinados a la ayuda humanitaria y social de las poblaciones judías fuera de los Estados Unidos.

La historia del JDC está íntimamente ligada a la historia de los judíos en el mundo durante el siglo XX. En Cuba, el trabajo del Joint comenzó en los años '20, cuando junto a la United Hebrew Congregation y al HIAS (the Hebrew Immigrant Aid Society) fundó el Centro Macabeo - Asociación Hebrea para Auxiliar al Inmigrante en Cuba, con el objeto de albergar a los recién llegados, proveerles comida, asistencia médica y préstamos para empezar a trabajar. Hacia 1925, el Joint también fue parte del Jewish Committee for Cuba, Comité creado con el fin de asistir a los inmigrantes a radicarse en Cuba y que además interviene en la formación de la red institucional de la comunidad judía de la isla, mediante su fusión con el Centro Israelita de Cuba.

A partir de la década del '90 el Joint participó junto a los líderes de la comunidad judía local de la ardua tarea de reconstrucción y fortalecimiento de las instituciones judías cubanas, con el fin de recrear la identidad judía y brindar ayuda social a la comunidad. Se encaró una labor desafiante que consistió en sus comienzos en atraer a los miembros a la vida alrededor de las sinagogas, enseñarles conceptos básicos de judaísmo y desarrollar encuentros de intercambio y conocimiento con los distintos grupos étnicos. En las provincias, el trabajo fue difícil, ya que los descendientes de judíos se encontraban más diseminados geográficamente y en números muy reducidos. Allí, la tarea fue organizarlos, refundando sus comunidades o creando otras nuevas. Con la presencia permanente de profesionales contratados por el JDC, se desarrollaron acciones concretas de trabajo con la dirigencia local, las cuales ayudaron al resurgimiento de la Comunidad Hebrea de Cuba en menos de una década. Los cursos de conversión posibilitaron la regularización de muchos descendientes de hebreos para que tengan una vida judía plena. Se trabajó en la capacitación de líderes religiosos para que puedan llevar adelante los servicios religiosos en todas las sinagogas y de este modo cumplir con los rituales y la liturgia de nuestro calendario. La formación de madrijim y morim fue también uno de los pilares, consiguiendo de este modo que sean ellos los transmisores de nuestros valores y cultura a las nuevas generaciones. Con el apoyo brindado especialmente al Majón comunitario, único marco de educación judía en la isla, se buscó priorizar la educación judía de los niños, jóvenes y adultos cubanos. Los cursos de bar y bat Mitzvá y el apoyo brindado en la celebración de todas

The American Jewish Joint Distribution Committee (JDC or Joint) was created in 1914 as a result of a notification of the United States Ambassador to Turkey, Henry Morgenthau, to the New York philanthropist Jacob Schiff with a view to raising funds for the Jewish population in a state of social emergency in Palestine at the onset of World War I. Since then, JDC has centralized funds coming from the majority of North American Jewish organizations and federations, destined to humanitarian and social assistance to Jewish populations outside the United States.

The history of JDC is closely linked to the history of Jews in the world during the 20th century. In Cuba, JDC started its work in the 1920's, when, together with the United Hebrew Congregation and the HIAS (Hebrew Immigrant Aid Society), it founded the Maccabean Center - Hebrew Association of Assistance to Immigrants in Cuba, with the aim of giving shelter to those arriving in the island and providing them with food, medical assistance and loans to enable them to start working. Towards 1925, the Joint was also part of the Jewish Committee for Cuba, a committee created with the aim of assisting immigrants in settling in Cuba, and it also participated in the establishment of the institutional network of the Jewish community in Cuba, through its fusion with the Israeli Center of Cuba.

Since the 1990's, the Joint has participated together with the leaders of the local Jewish community in the arduous task of rebuilding and strengthening the Cuban Jewish institutions, with the aim of re-creating the Jewish identity and offering social assistance to the community. It was a challenge to face, which at first was that of attracting the members to life around the synagogues, teaching them basic concepts of Judaism and holding meetings for sharing and learning with the various age groups. In the provinces, the work was difficult, for Jewish descendants were more scattered geographically and were very few in number. The task there was to organize them, refunding their communities or creating new ones, according to the case. With the permanent presence of professionals hired by the Joint, concrete actions were taken with the local leadership, who helped in the rebirth of the Hebrew Community of Cuba in less than a decade. The conversion courses made the regularization of many Hebrew descendants possible, for them to lead a full Jewish life. Work was done in the preparation of religious leaders so that they could conduct religious services in all the synagogues, and thus comply with the rituals and the liturgy of our calendar. The training of madrijim and morim was also one of the pillars, for they have become crucial in the transmission of our values and our culture to the younger generations. With the support particularly given to the community Majon, the sole framework for Jewish education in the island, the Jewish education of Cuban children, young people and adults was given priority. The courses for



THE JDC WITH THE JEWISH COMMUNITY OF CUBA

las festividades fueron marcos de goce y vivencias junto a la Comunidad. Mi experiencia como representante del JDC en Cuba ha sido una experiencia única, en la cual durante mas de dos años, he tenido el privilegio de acompañar a nuestros hermanos cubanos en la difícil pero hermosa tarea de reconstruir la vida judía en la isla. Desde que llegamos con mi esposa a este país, fuimos acogidos dentro de la familia judía como si hubiéramos vivido aquí toda la vida. Son tantas las emociones, los recuerdos, las alegrías y por que no mencionar las tristezas que me vienen a la mente en estos momentos, que sería difícil poder resumirlos en unas pocas líneas. A modo de ejemplo, quisiera recordar una: *Era un día caluroso en Santiago de Cuba, habíamos viajado hasta allí especialmente con el Rabino Shmuel y Yael para cumplir con la Mitzvá de casar a nueve parejas bajo la jupa; los mas jóvenes con apenas veinte años y los mas grandes rondando los ochenta. Cuando llegamos a la sinagoga y vimos esa escena... las novias vestidas de blanco listas para consagrarse por la ley judía, los novios y sus familias nerviosos, la sinagoga decorada para la ocasión... ya tenía un nudo en el estomago. Empezando la ceremonia se cortó la luz y nos quedamos casi a oscuras. Pero la oscuridad fue solo de los ojos hacia fuera. En ese mismo instante, el espíritu judío nos iluminó los rostros. Las melodías, las caras de felicidad, la emoción que reinaba en el ambiente, era todo tan fuerte; que luego de las brajot y de la bendición del Rabino, cuando me pidió que les dijera algo a los novios, mis lágrimas brotaron sin parar, mi corazón latía cada vez mas rápido y mi voz apenas se escuchaba. Me pareció que el tiempo se detenía. Pero las palabras comenzaron a salir de mis labios y aunque mi voz temblaba de lo cargada que estaba de emoción, pude decirles a los novios y a la Comunidad que alegre me sentía no solo de ser judío sino de ser parte de la Comunidad Hebrea de Cuba.*

La motivación para entregar a los miembros de esta comunidad todo nuestro conocimiento, experiencia y cariño ha sido permanente, desde las primeras actividades comunitarias, los domingos yendo al Majón y viendo el entusiasmo de alumnos y morim por conocer y vivir nuestras tradiciones, los viajes al interior del país donde con gran alegría fuimos siempre recibidos por esos pequeños grupos de judíos, ávidos de seguir aprendiendo y con la convicción de querer seguir siendo judíos. Las horas de intercambio con los jóvenes acerca de sus ideales, su futuro, sus proyectos, con los adultos mayores recordando cómo era su vida comunitaria de pequeños, con los niños cantando y bailando, en definitiva, cada una de vuestras historias de vida no han hecho mas que reforzar mi identidad como judío, dándome mas empuje, fuerza y coraje para seguir fiel a mi tarea.

Los desafíos que nos depara el futuro son enormes, los retos cada vez mas ambiciosos, es por eso que hoy mas que nunca, juntos podemos decir AM ISRAEL BE CUBA JAI LEOLAM.

(El pueblo de Israel en Cuba vive para siempre) ■

bar and bat mitzvah and the support given to the celebration of all the holidays were opportunities for joy and for enriching experiences together with the Community.

My experience as a representative of the JDC in Cuba has been unique. For more than two years I have had the privilege of accompanying our Cuban brethren in the difficult but magnificent task of rebuilding Jewish life in the island. Since my wife and I arrived in this country, we were welcomed within the Jewish family as though we had lived here all our lives. The emotions, the memories, the joys and also the moments of sadness that now come to my mind are so many that it would be difficult for me to summarize them in just a few lines. I would like to recall just one, as an example:

It was a hot day in Santiago de Cuba. We had travelled there especially with Rabbi Shmuel and Yael to carry out the Mitzvah of marrying nine couples under the Jupa. The youngest were in their early twenties; the oldest, reaching their eighties. When we arrived at the synagogue and saw the scene there... the brides dressed in white ready to consecrate themselves under Jewish law; the grooms and their families, nervous; the synagogue decorated for the occasion... I felt a very deep emotion. When the ceremony had barely begun, there was a power failure and we were left in darkness. But darkness was only external. At that very moment, the Jewish spirit illuminated our faces. The melodies, the joy on all faces, the emotion there, it was all very powerful. After the brajot and the blessing by the Rabbi, when he asked me to say something to the newlyweds, I could not hold the tears back, my heart beat faster and faster and my voice could barely be heard. I felt as if time had stopped. But words started coming out from my lips, and though my voice was trembling with emotion, I could tell the newlyweds and the community the joy I felt, not only for being a Jew, but also for being part of the Jewish Community of Cuba.

The motivation has been permanent, since the very first community activities, to give the members of this community all our knowledge, experience and love; at the Majon on Sundays, seeing the enthusiasm of the students and the morim to know about and to experience our traditions; the trips to the provinces where we have always been welcomed with joy by those small groups of Jews, eager to continue, and with the conviction of wanting to continue being Jewish. The hours of sharing with the young about their ideals, their future, their projects; with the senior groups, recalling their community life when they were small; with the children, singing and dancing. Each and every one of your experiences has reinforced my identity as a Jew, giving me greater determination, strength and courage to remain faithful to my task.

The challenges the future has in stock are enormous and ever more ambitious. That is why today, more than ever, we can say AM ISRAEL BE CUBA JAI LEOLAM

(The people of Israel lives forever in Cuba) ■

EDUCANDO

PARA LA VIDA

IRENE KLAINDORF

Llega el mes de noviembre de 2006 y la Comunidad Hebrea de Cuba viste sus mejores galas para celebrar la gran fiesta que es poder mostrar al mundo que también en esta bella isla caribeña el pueblo hebreo plantó su semilla y echó raíces, creando y sosteniendo durante Cien Años comunidades judías a todo lo largo y ancho del país. También aquí el pueblo judío ha demostrado al mundo la veracidad de la máxima de que un hombre solo no vale nada. Vilipendiado y maltratado históricamente, dondequiera que nuestro pueblo ha llegado, ha sido capaz de aunar esfuerzos agrupándose, congregándose, reuniéndose, viviendo en comunidad, para realizar todas las actividades centrales de la vida judía, ya sea alabar a Hashem, labrar la tierra, ayudar al enfermo, festejar el nacimiento de un niño, o simplemente estudiar. Cumpliendo el precepto vital de ayudar al hermano, aún en las condiciones más adversas el Ser judío ha sido siempre capaz no sólo de mirar adelante poniendo toda su fe cuando afirma "LeJaim", también ha mirado alrededor para, apoyándose unos en otros, asegurarse de no dejar atrás a ningún hermano.

Nuestra historia está llena de ejemplos, uno de ellos es cuando en 1880 en San Petersburgo, Rusia, el Barón Hirsh junto a otros aristócratas judíos, ante la dura realidad del antisemitismo y los pogroms en Europa, crearon la organización ORT con el objetivo de que los judíos pauperizados, campesinos expulsados de sus tierras, pudieran aprender algún oficio que les permitiera salvar la propia vida y la de sus familiares trabajando honestamente en las ciudades. De ese embrion nació ORT MUNDIAL, la más grande organización judía internacional sin fines de lucro dedicada a la educación y que hoy día extiende su ayuda a más de 100 países en todos los continentes.

Cuando a partir de los años 30, ante el ascenso del Partido Nazi al poder y el crecimiento del antisemitismo en Europa grandes masas de judíos se desplazaban hacia América intentando salvar sus vidas, ORT viene también con ellos, dando su apoyo a estas masas judías de desplazados sin recursos. Es de ese modo que en esos años, por primera vez, ORT crea escuelas de oficios en Cuba ayudando a quienes llegaban aquí con la esperanza de salvar la vida.

Años después de terminada la 2da. Guerra Mundial, ante el cese del intenso flujo de emigrantes a Cuba, ORT cierra sus puertas para abrirlas nuevamente en noviembre del 2000.

"Educando para la Vida" es mucho más que un slogan para la organización ORT, así lo demuestran estos seis años de trabajo del Proyecto ORT CUBA. El "Centro de Entrenamiento Tecnológico Ana y Ben Dizik" que abrió sus puertas en enero del 2001, a lo largo de 30 ediciones ha impartido 47 asignaturas que en 211 cursos ha ayudado a superarse a 2075 cursantes, el 65 % de ellos, miembros de la Comunidad y sus familiares. Especialmente dignos de mención son los cursos de verano que cada año se diseñan e imparten especialmente para los niños y jóvenes de la Comunidad en Ciudad de La Habana, así como los diferentes seminarios que se han impartido a jóvenes y dirigentes comunitarios sobre temáticas relacionadas con el management y el liderazgo. No menos importante es la actividad del Centro de Información que pone a disposición de los estudiantes y demás miembros de la Comunidad de todo el país variados materiales multimedia, softwares, revistas y libros para fomentar la formación autodidacta y la investigación.

El Proyecto ORT CUBA no ha limitado su acción a la docencia directa sino que ha ido más allá tratando de aplicar soluciones a las necesidades de la Comunidad, de este modo, se ha logrado informatizar, diseñando las correspondientes bases de datos, el censo comunitario y el movimiento de medicamentos de la farmacia comunitaria; se ha diseñado,



EDUCATING FOR LIFE

The month of November, 2006, is near, and the Hebrew Community of Cuba dresses in its best to celebrate the great festivity of being able to show the world that in this beautiful Caribbean island, the Hebrew people planted their seed and became enrooted, creating and sustaining, for one hundred years, Jewish communities throughout the whole country. The Jewish people have also here shown the world the truth in the maxim that one man alone is of no worth. Historically vilified, abused and satanized,

wherever our people have arrived, they have succeeded in joining efforts, grouping, congregating, leading a community life, to comply with all the activities central to Jewish life, be it to praise Hashem, till the soil, comfort the ailing, celebrate the birth of a child, or simply study. Complying with the vital precept of helping one's brethren, even under the most adverse conditions, the Jewish Being has always been capable of not only looking forward with all their faith when they state "Le Haim", but also of looking around them to, supporting one another, being certain of not leaving any brethren behind.

Our history is rich in examples. One of them is when in 1880, in St Petersburg, Russia, Baron Hirsh, together with other Jewish aristocrats, in the face of the harsh reality of anti-Semitism and the pogroms in Europe, created the ORT organization with the aim of teaching the poverty-stricken Jews, farmers expelled from their lands, some trade that would allow them to save their own lives and those of their families by working honestly in cities. This was the embryo of ORT WORLD, the largest international non-profit Jewish organization devoted to education, which today offers its assistance in over 100 countries in all the continents.

When, as of the 1930's, as a result of the Nazi Party's coming into power and the growth of anti-Semitism in Europe, large masses of Jews emigrated to America to save their lives, ORT came with them, giving its support to these masses of displaced Jews who had no resources.

It was thus that in those years, for the first time, ORT created vocational schools in Cuba to help those who arrived here with the hope of saving their lives.

Years after the end of World War, when the intense influx of immigrants into Cuba ceased, ORT closed its doors in Cuba, to reopen them in November, 2000.

"Educating for Life" is much more than a slogan for ORT, as is proven by these six years of work of the ORT CUBA Project. The Ana and Ben Dizik Technological Training Center, which was opened in January, 2001, in 30 editions has taught 47 subjects, which in 211 courses have helped train 2075 participants, 65% of them Community members and their families. Worthy of special mention are the Summer Courses that each year are designed and taught for the children and youth of the Community in Ciudad de La Habana, and the various seminars that have been conducted for young people and community leaders on topics related with management and leadership. Equally important is the activity of the Information Center, which makes available to the students of the Technological Training Center and the members of the Community throughout the country varied multimedia, software, journals and books to encourage self-study and research.

The ORT CUBA Project has not limited its action to face-to-face teaching, but has gone beyond in trying to apply the training received by its students to the solution of needs of the Community. Thus, the Community Census and the movement of drugs in the Community Pharmacy have been computerized, with the design of the corresponding data bases; the official Website of the Hebrew Community of Cuba has been designed and published and is

publicado y se actualiza sistemáticamente, el Sitio Web Oficial de la Comunidad Hebrea de Cuba, se ha diseñado y circula periódicamente el Boletín Electrónico del Centro Tecnológico. Nuestro Proyecto apoya tecnológicamente a las organizaciones comunitarias y al Majón Tikun Olam poniendo instalaciones y recursos a su disposición. Otra importante actividad que ORT CUBA ha venido desempeñando exitosamente en los últimos años ha sido la coordinación del Programa Birthright Israel gracias al cual, por cuarto año consecutivo, jóvenes judíos de todo el país han podido visitar y conocer Israel.

ORT CUBA, fiel al espíritu del pueblo judío y de los fundadores de la organización, mira constantemente en derredor buscando dónde es necesaria su contribución y cuál es la mejor manera de brindarla, y se mantendrá haciéndolo para seguir escribiendo cada día la historia de la Comunidad Hebrea de Cuba durante los próximos cien años y mucho más, recordando que siempre, siempre nuestro voto es ¡Por la vida! ¡Lejaim! ■

systematically updated; and the Electronic Newsletter of the Technological Center has been designed and circulates periodically. Our Project offers technological support to community organizations and to the Majon Tikun Olam, making facilities and resources available to them. Another important activity that ORT CUBA has successfully conducted in recent years has been the coordination of the Birthright Israel Program, as a result of which, for the fourth consecutive year, young Jews from all over the country have been able to visit and to come into contact with Israel.

ORT CUBA, faithful to the spirit of the Jewish people and of the founders of the organization, is in constant search for a need for their contribution and how to best offer it. It will continue to do so to continue writing day by day the history of the Hebrew Community of Cuba for the next 100 years and many more, always remembering that, always, our vow is For Life! Lejaim! ■

B'NAI B'RITH, 63 AÑOS AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD

ISAAC ROUSSO

En 1943 un grupo de refugiados que había logrado escapar de la barbarie nazi, fundaba el capítulo cubano de la B'nai B'rith. Recibió el nombre de "Maimonides", en honor a aquel médico y filósofo judío del siglo XIII. Con el lema: Benevolencia, Amor fraternal y Armonía, tuvo dos vertientes de trabajo: por una parte, la ayuda mutua, que incluía atención a enfermos y viudas, y por otra parte una activa vida cultural. A principios de los '50, la Logia se masifica, contando en 1955 con más de 300 miembros y dejando su carácter elitista. Durante los años '60, tras el triunfo revolucionario, la ola migratoria afectó a toda la nación y entre ellos a la comunidad judía.

En la década del '90 el proceso de revitalización de la Comunidad Hebrea de Cuba tuvo repercusiones en la Logia. Comenzamos un proceso de reanimación; debíamos adaptarnos, en el país se habían producido cambios demasiado profundos. Decidimos comenzar por cambiar los estatutos de la Logia, eliminando su carácter machista. Un aspecto importante de dicha reorganización fue la adopción de una estrategia de ayuda mutua, extensiva a todos los miembros de la comunidad judía en el país. Así, se acordó en 2001 crear el Proyecto Tzedaká, como una actividad conjunta entre nuestra Logia y el Cuban Jewish Relief Committee, entidad patrocinada por la B'nai B'rith Internacional y presidida por el hermano Stanley Cohen. El proyecto consistía en brindar ayuda continua a un grupo de ancianos con una precaria situación económica. En marzo de 2002, comenzaba este hermoso proyecto que benefició, en aquel momento, a 25 ancianos. En la actualidad, el número de personas que reciben esta ayuda es de 63.

Este que fue el primer eslabón del proyecto, hoy en día no es el único. Se ayuda a familias que tienen un problema que les resulta imposible afrontar desde el punto de vista económico: una necesidad de reparación de su casa o de un equipo electrodoméstico. También se suministraron espejuelos y lentes de contacto a personas que lo han necesitado además de realizar donaciones de medicinas a la farmacia comunitaria. Dentro del Proyecto Tzedaká creamos un Fondo de Emergencias, para el cual hemos contado con el apoyo de entrañables hermanas y hermanos. Otra vertiente de trabajo de B'nai B'rith la constituye las actividades culturales y sociales, tanto las que efectuamos dentro del marco de nuestra Hermandad como las que hacemos conjuntamente con personalidades no judías o en las que invitamos a personas no judías. Quizás la más significativa fue la conmemoración de "La Noche de los Cristales Rotos". También hemos organizado conciertos y conferencias aprovechando las visitas recibidas.

A finales de 2004 comenzamos la edición de un boletín bimensual, que lleva el mismo nombre que un antecesor que se publicaba por la B'nai B'rith en los años '50 y '60: "Fragmentos".

Saludamos a esta conmemoración del Centenario, con más trabajo que reduce en beneficio de nuestra pequeña comunidad así como de la comunidad mayor, la patria cubana, que nos vio nacer y a la que debemos amor y dedicación.

In 1943, a group of refugees who had managed to escape from Nazi barbarity founded the Cuban chapter of the B'nai B'rith. It received the name of Maimonides, in honor of the Jewish physician and philosopher of the thirteenth century. Under the motto Benevolence, brotherly love and harmony, it had two lines of work: one was mutual assistance, which included attention to widows and the ailing; the other was an active cultural life. In the early 1950's, the Lodge grew in number, reaching over 300 members in 1955 and leaving aside its elitist nature. During the 1960's, after the revolutionary triumph, the wave of emigration affected the entire nation and, among them, the Jewish community.

In the 1990's, the process of revitalization of the Hebrew Community of Cuba had an impact on the Lodge. We began a process of reanimation; we had to adapt: changes had taken place in the country that were too deep. We decided to begin by changing the statutes of the Lodge, and we eliminated their sexist nature. An important aspect of the reorganization was the adoption of a strategy for mutual assistance, which would include all the members of the Jewish community in the country. Thus, it was agreed to create the Tzedaká Project in 2001, as a joint activity between our Lodge and the Cuban Jewish Relief Committee, an organization sponsored by B'nai B'rith International, and presided over by brother Stanley Cohen. The project was to grant permanent assistance to a group of elderly people in a precarious economic situation. Thus, this project began in March, 2002, and at that moment it benefited 25 elderly people. At present, 63 people receive this assistance.

That was the first link in the project; today it is not the only one. We assist families with economic problems they cannot face: a home appliance they need or the need to repair their homes. We have also supplied glasses or contact lenses to persons who needed them, besides donating medicines to the community pharmacy. Within the Tzedaká Project we have created an emergency fund, for which we have had the support of very dear brethren.

Another aspect in the work of B'nai B'rith is the organization of social and cultural activities, both within our organization and jointly with non-Jewish figures, or to which we invite non-Jewish persons. Perhaps the most significant was the commemoration of the "Night of broken glasses". We have also organized concerts and lectures taking advantage of figures who have visited us. Towards the end of 2004, we began to issue a bimonthly newsletter, under the same name of a preceding one that used to be issued by B'nai B'rith in the 1950's and the 1960's: Fragmentos.

We greet the celebration of the Centennial with yet more work in the benefit of our small community and also of the larger community, the Cuban homeland, where we were born and to which we owe love and dedication.

DE CARA AL SOL

FACING THE SUN



-Con motivo del Centenario del Apóstol Martí-
Abraham Z. Vainstein
Traducción literal por Abraham Marcus Matterin
Versión en español por Rafael E. Marrero

On the occasion of the Centennial of José Martí
Abraham Z. Vainstein

(fragmento)

Una vez cada siglo
nace un astro...
Sólo el tiempo es testigo
de que una vez -cada cien años-
un pensamiento se hace antorcha
y viene su luz a libertarnos.

Del fondo de la noche
surge la luz pura de un astro.
La palabra que esperan muchos hombres.
El héroe que soñamos.

Así llegó tu voz
de tierno látigo,
más dura que el acero,
más fragante que el árbol,
henchida de pasión, como su alma,
para dejarnos el fulgor de un astro.

De tu amorosa siembra
somos testigos, padre.
Tu fuiste el sembrador más elocuente.

El sembrador que sabe
lo que es echar simiente a los surcos
para que nazca un ave;
el sembrador que lleva una paloma blanca entre las manos
y un corazón abierto para la siembra de la sangre.

De cara al sol,
sin odios enemigos,
con la verdad delante
y el corazón siempre de niños,
sufridor y poeta

hasta la tumba en aguas de Dos Ríos,
fuese valiente a liberar la Patria,
ara y no pedestal ennegrecido.

(fragment)

Once in every century
a star is born...
Time is the sole witness
that once in every century
an idea becomes a torch
and its light comes to liberate us.

From the pit of the night
there emerges the pure light of a star.
The word many men await.
The hero we dream of.

So came your voice
of tender whip,
harder than steel,
more fragrant than the tree,
filled with passion, like its soul,
to bequeath us
the brilliance of star.

We are witness, father,
to your sowing of love.
You were the most eloquent of sowers.

The sower who knows
how to plant a seed
so that a bird is born;
the sower with a white dove between his hands
and a heart open for the sowing of blood.

Facing the sun,
devoid of enemy hatred
with the truth as a shield
and a heart ever young,
sufferer and poet

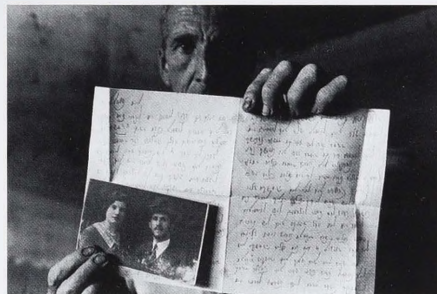
to the end, in your grave
in the waters of Dos Ríos,
you came brave to liberate the Motherland,
an altar and not a vile pedestal.

Extraído del libro "De cara al sol" Homenaje a Martí en Yiddish en el
Centenario de su natalicio. Ediciones de la Agrupación Cultural Hebreo-
Cubana, La Habana 1954.

From the book De cara al sol, an homage in Yiddish to José Martí on the
Centennial of his birth. Published by the Agrupación Cultural Hebreo-
Cubana, Havana, 1954.

PREMIO NACIONAL DE FOTOGRAFÍA ALFREDO SARABIA

MARIBEL RODRIGUEZ CANETTI



A JEWISH HISTORY

**ALFREDO SARABIA
NATIONAL PHOTOGRAPHY AWARD**

Estas fotos nos muestran amigos, viejos compañeros, familiares. En ellas encontramos a los Prinsten, los Canetti, a los Bali, o las Soriano, entre muchos otros conocidos. Aparecen también figuras relevantes como nuestro querido Miller, Adela; incluso personalidades de nuestra cultura como Jaime Sarusky, Premio Nacional de Literatura, u otros grandes de nuestro país como Enrique Oltusky, José Artshuler...

Recuerdos de actividades, conmemoraciones, festividades realizadas a todo lo largo de la isla. Testimonio de todos y de todo lo que, de una forma u otra, constituye la Comunidad Hebrea de Cuba, nuestra comunidad; desde los más viejos integrantes y fundadores, hasta las más jóvenes generaciones que continúan, como buenos judíos, las tradiciones de sus antepasados. Sin embargo, es importante saber que estas imágenes son algo más.

Elas forman parte de la obra fotográfica de Humberto Mayol, relevante creador cubano y excelente foto reportero de profesión, quien desde hace años se dedica a realizar series de diferentes grupos étnicos y culturales residentes en nuestro país. Este conjunto fotográfico, que para nosotros posee un indudable valor documental, está impregnado también de una apreciable carga estética. Por tal motivo su creador fue



seleccionado para ilustrar con estas imágenes, el libro sobre la historia de la Comunidad Judía Cubana, de la autora Ruth Behar, cubana americana y profesora de Antropología de la Universidad de Michigan, Estados Unidos. El título será publicado el próximo año. Como parte del proyecto se prevé realizar además, una exposición con el total de la serie, titulada por el autor "Una Historia Judía", la cual obtuvo el Gran Premio en la II Bienal de Fotografía "Alfredo Sarabia in Memoriam", justo en la víspera de celebrarse el Centenario de la Comunidad Hebrea de Cuba.

Este hecho valida el innegable valor artístico de la serie de Mayol, pero ¿acaso no es una magnífica (o divina) coincidencia? ■



These photographs show friends, old mates, relatives; in them we see the Prinstens, the Canettis, the Balis, the Sorianos, among many other people we know. There we also see important figures such as our dear Dr. Miller or Adela, even outstanding figures in the culture of our country such as Jaime Sarusky, holder of the National Literature Award, or other outstanding names in our country such as Enrique Oltuski, José Artshuler...

Mementos of activities, commemorations, holidays throughout the island.

A testimony of all of us and of all that, in one way or another, constitutes the Hebrew Community of Cuba, our community; from the eldest members and founders to the youngest generations who continue, like good Jews, with the traditions of their ancestors. However, it is important to know that these images are something more. They are part of the photographic work of Humberto Mayol, an outstanding Cuban artist and an excellent graphic reporter by profession, who for a long time has been making series of different ethnic and cultural groups resident in Cuba.

This photographic collection, which for us is of an unquestionable documentary value, is also of noteworthy aesthetic value. For that reason, its creator was selected to illustrate with these images the book on the history of the Cuban Jewish Community, by Ruth Behar, a Cuban-American professor of Anthropology at the University of Michigan, United States. The book will be published next year. As part of the project there will also be an exhibition of all the series, entitled by its author "A Jewish History", which was granted the Grand Award of the Alfredo Sarabia In Memoriam Second Photograph Biennial, just before the celebration of the Centennial of the Hebrew Community of Cuba. This validates the unquestionable artistic value of Mayol's series, but perhaps is it not a wonderful (or divine) coincidence? ■



TODÁ RABÁ

David Tacher

Cuando sembramos un campo, ponemos nuestros conocimientos y fuerzas físicas en función de algo que recogeremos en un tiempo no lejano y en la medida en que lo hagamos mejor, mayores serán los frutos a recoger. Sembrar ideas es, por su puesto, más complejo. En este caso no se trata de una parcela de tierra sino de un ser humano, y los frutos de la cosecha pueden ser inciertos, pero no obstante debemos arriesgarnos y entregarnos a ello con sinceridad y compromiso, para que no seamos nosotros mismos una siembra perdida.

Al arribar este año al Centenario de la Comunidad Hebrea de Cuba y al hacer una retrospectiva, nos damos cuenta de cuánto se ha caminado y cuánto se ha hecho, cuánto se ha dado y cuánto se ha recibido, cuánto se ha perdido y cuánto hemos recuperado. Tantas cosas hermosas que se han realizado para lograr una existencia judía plena, de saber que no estamos solos en este camino, que somos una pequeña parte de la gran familia que es el pueblo hebreo y que solo en la unidad dentro de la diversidad está nuestra fuerza. Por todo ello hoy nos vienen a la mente cientos de personas que durante este lapso de tiempo han entregado lo mejor de sus vidas en este empeño, no importa donde vivan o donde, en muchos casos, reposen sus restos.

De estos años que hemos vivido todos juntos como en una dramática carrera de relevos, en donde cada generación ha tratado de entregar lo mejor de sí a la otra, queremos hablar en esta ocasión, de un grupo de jóvenes que en su turno, escribieron en letras mayúsculas con oro y sangre una hermosa página de la historia de nuestra comunidad. Corría el año 1947, eran los tiempos de post guerra, la comunidad judía del mundo así como la mayoría de las naciones estaban consternadas por los crímenes perpetrados durante la Shoá. Los judíos sobrevivientes de la persecución más cruel, inhumana y sistemática de que haya sido objeto grupo humano alguno en los anales de la historia, vagaban como fantasmas sin rumbo, las pérdidas humanas y espirituales no podían medirse y solo una cosa se hizo clara para todos, "Nunca más, permitir que algo semejante volviera a ocurrir". El 29 de Noviembre del propio año la Organización de Naciones Unidas aprobó la partición de Palestina y la creación de dos Estados, uno árabe y otro judío, lo cual desató una situación de gran tensión y hechos violentos en la zona. El viernes 14 de Mayo de 1948 se declara la creación del Estado de Israel y un día después los ejércitos regulares de Egipto, Jordania, Irak, Siria y Líbano invadieron el país comenzando lo que se conoce como Guerra de la Independencia, la cual finalizó mediante la firma de acuerdos de armisticio con los países árabes a mediados de 1949.

En Cuba como en otras partes del mundo se seguía día a día la situación en Eretz Israel y por supuesto había diferentes enfoques dentro del pensamiento judío de la época con respecto a la la fundación del Estado, aunque todas coincidían en su deseo de que se lograra materializar el mismo. El Betar contrató los servicios de la radiomisora Lavin donde se transmitía información general y comentarios sobre lo que estaba ocurriendo en Israel, este programa era conducido por el Sr. Primitivo Ramírez (Abraham Ben Abraham) un negro cubano que se convirtió al judaísmo y quien logró con su verbo encendido llegar a los corazones judíos. Existían en la Habana talleres de corte y talla de diamantes que habían sido creados por emigrantes Belgas durante la I Guerra Mundial, en uno de estos era copropietario Najman Solowieczkyk, de ideas afines con el Betar, el cual influyó en los jóvenes Alberto Forma y Daniel Levy ambos con altos valores judíos, que trabajaban en su taller, sobre la necesidad de ayudar en la lucha de independencia de Israel, desde donde provenían pedidos de ayuda urgente. Se comienza a gestar la creación de un grupo para combatir, contándose además con la ayuda y el apoyo de Sholem Epelbaum directivo del Betar, Andrés Dworin, Taché, Mauricio Halibis entre otros.

A medida que fue avanzando la idea expedicionaria, se formaron comisiones,



GRUPO DE COMBATIENTES CUBANOS EN LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE ISRAEL (1948)

When we sow a field we put our minds and souls into the task, hoping to reap the benefits not long afterwards, and we know that the harder we work the richer the harvest will be. To plant ideas, of course, is all the more complex. It is not a plot of land that must be planted but a human being and the results may be uncertain; however, we must take the risk and embark on it wholeheartedly so that we do not become a failed harvest ourselves.

On the occasion of the Centennial of the Hebrew Community of Cuba, we look back and realize the long path that has been tread, all that has been done, all that has been given and received, all that has been lost and recovered. We come to an awareness of the many beautiful things that have been done to ensure a full Jewish existence.

We realize that we are not alone on this path, that we are but a small part of the great family constituted by the Hebrew people and that our strength lies on our unity within diversity.

For all these reasons, hundreds of people who, during this brief span of time, have dedicated the best of their lives to this endeavor come to mind, regardless of where they live or where, in many cases, their remains lie.

From all these years in which we have been engaged in a relay race, in which each generation has tried to pass on the best of its achievements to the next, we would like to remember one group of young men who, in their time, wrote one of the most beautiful pages in the history of our community.

It was 1947; the postwar period. The Jewish community, as well as most nations, were appalled by the crimes perpetrated during the Shoá. The Jews who survived the most cruel, ruthless and systematic persecution ever carried out upon any human community in history wandered like ghosts, with no direction.

The physical and spiritual casualties could not be counted nor

Only one thing became clear to all: "To never again allow something like that to ever happen again" On November the 29th of that very year the Organization of United Nations approved the partition of Palestine and the creation of two states, an Arabic and a Jewish one, which triggered a very tense situation and a surge of violence in the area. On Friday, the 14th of May, 1948, the State of Israel was formally proclaimed and the following day the standing armies of Egypt, Jordan, Iraq, Syria and Lebanon invaded the country, the starting point of what came to be known as the War of Independence, which ceased with the signing of various peace agreements with the Arabic countries by mid 1949.

The situation confronted by Eretz Israel was well known in Cuba, as in other parts of the world, and there certainly were different approaches within the Judaic thinking of the time regarding the foundation of the Israeli state, though all wished that this project would come to fruition.

en Betar, Unión Hebrea Chevet Ahim y en Maccabi, que apoyaban la idea. Todo fue realizado de forma secreta atendiendo a diferentes factores hostiles existentes en aquellos momentos. Muchos jóvenes tenían disposición más no todos al final conformaron el grupo, el cual quedó integrado por: David Mitrani, David Rofe, Alberto Forma, Daniel Levy, Sabeto Yahia (el flaco), Mordejai Maya, Sabeto Yahia (el gordo) y Elias Tacher, trasladándose estos a la ciudad de Caibarién, para comenzar su entrenamiento por un mes bajo el mando de Carlos Gabrilievich quien impartía clases militares mientras que David Mitrani y Elias Tacher lo hacían en lucha libre, viviendo durante este tiempo en una casa propiedad de Andrés Dworin.

A instancias de Solowiejczyk dado el retraso en la partida se eligen dos delegados, Daniel Levy y Elias Tacher para ir a los EUA a contactar con el Irgún en New York. Elias no fue autorizado por el departamento de inmigración norteamericano en Miami por haberse pasado, en un viaje anterior, de los 29 días autorizados en aquella época a los turistas, por lo que fue enviado de regreso a Cuba. Daniel Levy continuó solo con el plan previsto, y el jueves 3 de Junio de 1948 el grupo partió hacia Miami, prosiguiendo hasta New York desde donde viajaron a Francia para abordar en Marsella el Barco Altalena (nombre correspondiente al seudónimo que utilizó Jabotinsky en sus escritos en Suiza) el cual transportaría los hombres y pertrechos de Guerra tan necesarios para Israel conjuntamente con nuevos inmigrantes.

Los sucesos del Altalena, constituyen una página triste en la Historia de Israel, que en ese momento poseía dos fuerzas militares actuando en su territorio: de un lado estaba la Haganá y del otro el Irgún, se hacia necesario la unidad de todas las fuerzas. Al llegar a la playa de Kfar Vitkim, son recibidos por Menajen Beguin, los cubanos besan las cálidas y blancas arenas, empieza el desembarco de los pertrechos, el cual es interrumpido por fuerzas de la Haganá, comenzándose a escuchar disparos, lo que obliga a elevar anclas navegándose hacia Tel Aviv.

Los que están en el Barco entre ellos los cubanos, están armados por la situación de confrontación creada entre hermanos ¿qué pasaría por la mente de aquellos jóvenes llenos de sueños ante tal comienzo?, ¿cómo entender lo que sucedía? Al llegar a Tel Aviv se apreciaba una multitud de gente en la playa y en los edificios aledaños, la embarcación encalla a metros de la costa, muchas personas pro Irgún visitan el Barco y se establecen diálogos esperanzadores de un supuesto acuerdo entre las partes. Lo cierto es que comenzó un ataque y el grupo cubano junto a los demás toman posiciones de combate, en el cual pierden la vida los combatientes David Mitrani y Daniel Levy. El dolor, la frustración y las lágrimas derramadas ante tal pérdida marcaron a los sobrevivientes para el resto de sus vidas, pero aun faltaba una prueba más para ellos y que fue pasada con dignidad y valentía. Se les comunicaba que al que quisiera volver a su país se le darían todas las facilidades para el regreso, es entonces que les piden que el que lo desee, de un paso al frente, nadie se movió, ganó el amor y el orgullo de ser judío, concientes además del valor que significaba mantener con vida la esperanza milenaria del pueblo hebreo y el respeto por los compañeros caídos.

En la Habana, la noticia de lo sucedido llegó y conmovió a todos, llenando

The Betar hired the services of the Lavin broadcaster who reported and commented the events taking place in Israel. This broadcast was hosted by Mr. Primitivo Ramirez (Abraham Ben Abraham) an Afro-Cuban man who had converted to Judaism and who struck a chord in the hearts of the Jewish people with his passionate speech. During World War Two Belgian immigrants had set up diamond cutting and polishing workshops in Havana. Najman Solowiejczyk, supportive of Betar and co-owner of one such workshop, exerted a great influence on two young men with the highest Jewish values, employees Alberto Forma and Daniel Levy. He convinced them of the need for contributing to the fight for the independence of Israel, a country requesting immediate help. The idea to organize an expedition was cherished by some and it had the support of Sholem Epelbaum, a senior Betar representative, Andrés Dworin, Taché and Mauricio Hallibis, among others.

As the initiative unfolded three commissions supportive of the project were created, in the Betar, the Hebrew Union Chevet Ahim and the Maccabi. Everything was conducted in secret, given the various hostile factors existing at the time. Many young men volunteered but for various reasons only some of them actually joined the group, which was finally constituted by David Mitrani, David Rofe, Alberto Forma, Daniel Levy, Sabeto Yahia (the skinny one), Mordejai Maya, Sabeto Yahia (the fat one) Mordejai Maya, Sabeto Yahia and Elias Tacher. They went to the city of Caibarién to train for a month under the supervision of Carlos Gabrilievich, in charge of military training, while David Mitrani and Elias Tacher trained them in wrestling. During that time they all stayed in a house owned by Andres Dworin

Given the delay in the departure of the group, at the request of Solowiejczyk two delegates were chosen to contact the Irgún in New York. Elias was not authorized to enter the United States by the Immigration Department in Miami because of overstaying during a previous trip. He was sent back to Cuba, which kept him from joining this group. Daniel Levy proceeded with the plan on his own and on Thursday, 3rd June, 1948, the group left for Miami and then New York, from where they traveled to Marseilles, France, to board the Israel-bound ship Altalena (nom de plume of Jabotinsky in his Switzerland writings), which transported the much needed volunteers and supplies as well as new immigrants.

The Altalena events constitute one of the saddest pages in the history of Israel. Two opposing military factions were involved in the war, the Hagana and the Irgun; the need for unity was urgent. Upon arrival on the beach of Kfar Vitkim the group was welcomed by Menajen Beguin. The Cubans kissed the warm, white sands; the offloading of supplies started only to be interrupted by Hagana troops. Shooting was heard and the crew was made to weigh anchor and head for Tel Aviv. Everyone in the ship, including the Cubans, was alarmed by the unexpected confrontation between brethren. What crossed the mind of these idealistic young men at such an inauspicious start? How could they figure out what was going on? When they arrived in Tel Aviv there was a crowd on the beach and in the neighboring buildings. The ship anchored 300 meters off shore, many pro-Irgun people boarded the ship and reassuring statements were made about an alleged agreement between the two factions.

In fact, what happened was that an assault began and the Cuban group together with others in the crew had to fight back. David Mitrani and Daniel Levy lost their lives. The pain, the frustration and the tears shed would haunt the survivors for the rest of their lives. Yet they were to be tested once more and once more they responded with dignity and bravery. They were offered the possibility of a quick and safe return to Cuba and were asked to step forward if such was their wish. No one moved. Love for their people and the pride of being Jewish prevailed. They were highly conscious of how crucial it was to keep alive the millenary hope of the Hebrew people and of the kind of homage owed to their fallen comrades.

Back in Havana, the news shocked everyone and grieved family members and friends. Yet this did not prevent the formation of a second group, which had to overcome many obstacles to realise their mission.



CARNET DE GUERRA
SALOMON MITRANI

de pena y tristeza a familiares y amigos, mas esto no impidió que se formara un segundo grupo, que tuvo que sortear numerosos obstáculos para llevar a término su misión. Primitivo Ramirez y Elias Tacher reunen junto a ellos a diez jóvenes: Salomon Mitrani, Salvador Binnun, Rubén Behar, Israel Bichachi, José Hazday, Yumale Fridman, "El Francés" de apellido Halfon, Isaac Barrocas, Jaime Goldberg y David Bacalchuc. Parten de la Habana, a bordo del barco Yagello hacia Marsella, con tres jóvenes polizontes, Yumale Fridman, David Bacalchuc y Halfon, pues no les alcanzaba el dinero para todos los pasajes, fueron descubiertos y se creó una situación embarazosa la cual fue resuelta con el poco dinero que llevaban y gracias al escritor norteamericano Ernest Hemingway que se encontraba en el barco y enterado éste que viajaban unos cubanos que estaban en aprietos, se mostró solidario.

Una parte del grupo quedó en Marsella y la otra en Bari para sostener un contacto previsto, pero este nunca tuvo lugar, y después de muchas vicisitudes lograron reunirse en Marsella donde contactaron con unos franceses que habían formado parte de la resistencia contra Alemania, los cuales les brindaron protección, sugiriéndoles que se introdujeran en un campo para refugiados judíos existente, donde convivían entre cinco y seis mil personas provenientes de Europa con la intención de llegar a Israel. El grupo, viendo que los días pasaban sin poder viajar, amenazaron con quemar el campo y el escándalo fue tan grande que a la semana todos fueron embarcados rumbo a Israel. De madrugada tras varios días de viaje, llegaron al puerto de Haifa, y vieron el monte Carmelo. Sus ojos se llenaron de esas lágrimas que surgen espontáneas y que solo tienen explicación para aquellos que han reservado una parte de sí para fines elevados.

En esos momentos los dos grupos ya estaban en sus respectivas unidades formando parte del Tzavá Haganá L'Israel. Ocurrió algo que trajo alegría a estos jóvenes que se encontraban tan distantes de sus seres queridos. Fue cuando los miembros del primer grupo que estaban de permiso paseando por Tel Aviv, vieron que un autobús que venía en su dirección dio un fuerte frenazo y al comenzar a bajar del mismo unos soldados, reconocen en estos, a los jóvenes del segundo grupo. Allí se formó el alboroto típico de los cubanos, fundiéndose en abrazos, besos, en fin, disfrutaron de momentos de cercanía compartiendo sus penas y vivencias. Finalmente después de cumplir las misiones que se les asignaron y ya calma la situación beligerante, los combatientes cubanos fueron regresando a Cuba en su mayoría, reincorporándose a sus vidas habituales, trayendo en su alma el sabor de la tierra por la que lucharon y por la cual estuvieron prestos a dar la vida. Primitivo en una de las estrofas de una de sus poesías escribió: *Ya pronto yo he de partir/ para mi patria lejania/ pero he de volver mañana/ si aún te quieren combatir.*

Tuve el placer inmenso de entrevistar al Sr. Salomón Mitrani en su hogar, excombatiente del segundo grupo, pudiendo apreciar el valor humano de este hombre ya anciano, de buena memoria, gran sensibilidad y corazón ardiente, quien fuera dirigente de la juventud socialista en Luyanó, lo cual no le impidió dejar un espacio en su corazón para su pueblo. El no se relacionó con los jóvenes de la "Habana Vieja" pero supo estar al lado de ellos en el momento preciso. Con voz entrecortada y con humildad, nos habló de sus vivencias de aquellos días, de la despedida y el reencuentro con la familia y de su deseo de paz y bienestar para el Estado de Israel al que ama.

Hoy pienso en aquellos padres cuando escuchaban la decisión de sus hijos, por un lado orgullosos del amor de ellos hacia Eretz Israel sobre el cual tanto les habían enseñado y por otro su temor a perderlos. Ante tal desgarrador momento no dudaron en darles su bendición. Cada miembro de los dos grupos encierra diferentes historias vividas por ellos durante esta contienda, pero todos supieron defender frente a incomprendiones y dificultades, su derecho como judíos a dar lo mejor de sí por lo que entenderían que en ese momento era necesario e inaplazable. Queridos jóvenes de siempre, la Comunidad Judía de Cuba nunca cerrará sus ojos ni dejará de agradecer el bello legado que nos han dado, vuestro ejemplo es luz eterna que aclara el camino y enriquece nuestra historia, de la cual forman parte indisoluble por siempre. En Ustedes las ideas sembradas dieron bellos frutos, de cuyas semillas se han ido sembrando nuevas generaciones, trataremos de no permitir que se pierda tan valiosa siembra, ahora solo nos resta decirles de todo corazón,

Toda Rabá. ■

Primitivo Ramirez and Elias Tacher gathered ten young men: Salomon Mitrani, Salvador Binnun, Rubén Behar, Israel Bichachi, José Hazday, Yumale Fridman, (el francés), whose last name was Halfon, Isaac Barrocas, Jaime Goldberg y David Bacalchuc. These men departed from Havana on board of the Yagello towards Marseille. Three of them went as stowaways since they did not have enough money to pay for all the tickets. These three were discovered and an embarrassing situation was created. The little spare money they had with them helped solve the problem as did the sympathy shown by the American writer Ernest Hemingway, who happened to be on board and responded as soon as he learned there were Cubans in trouble.

Part of the group stayed in Marseille and the rest remained in Bari, hoping to make a planned contact which never materialized. After facing many troubles, the two groups finally reunited in Marseille, where they contacted some French who had been in the Resistance movement against Germany. The French offered them protection and recommended staying at a refugee camp where there lived among five and six thousand European Jews waiting to leave for Israel. The days went by and the group, upset by the endless delay of the promised trip, threatened to set the camp on fire. There was such a scandal that within a week everyone had been shipped to Israel. In the early hours, after sailing for several days, they arrived in the port of Haifa and saw Mount Carmel. Their eyes filled with tears that can only be understood by those who have dedicated themselves to a higher destiny.

By that time both groups were in their respective units and were now part of the Tzavá Haganá L'Israel. Then a curious event brought some joy to these courageous young men, who were so far from their beloved ones. The five members of the first groups were on a furlough and were taking a tour around Tel Aviv when they saw a bus coming towards them suddenly screech to a halt; out of it came the Cubans of the second group. It was not long before they engaged in the typical Cuban custom of enthusiastic hugging and kissing, after which they shared their experiences and worries.

Eventually, after accomplishing their assigned missions and once war was almost over, most of the Cuban volunteers gradually returned to Cuba and resumed their old lives, their souls filled with the taste of the land for which they had fought and had been ready to give their lives for. Primitivo wrote in one of his poems: Soon I shall leave / for my distant homeland / but I vow to return/ should they put you at risk.

I had the immense pleasure of interviewing and sharing memories with Mr. Salomón Mitrani, a veteran from the second group, at his home for almost two hours. I had the opportunity to appreciate the humanity of this elderly man who possesses an excellent memory, great sensitivity and a heart which burns with passion. He once was a leader of the Socialist Youth of Luyanó, but this did not prevent him from keeping room in his heart for his people. Although he was not directly involved with the young men of Old Havana, he stood by their side when needed. In a choked voice and with humility he spoke about his experiences during those days, about the day he bade farewell to his family and about the day of their reunion, about his wish for peace and for the wellbeing of the State of Israel, which he loves.

Today I think of those parents on the day on which they were informed of the choice made by their children: proud, on the one hand, of their children's love for Eretz Israel, so consistently instilled by their families; afraid, on the other, of losing them. They did not hesitate to give them their blessing, no matter how painful the moment. Each member of the groups has a different story to tell about the war days, but they all knew how to defend their right as Jews, devoting themselves to a mission they believed to be urgent and right.

*Beloved and forever young men, the Jewish Community of Cuba will never turn away nor cease being grateful for your beautiful legacy. Your example is an eternal light which irradiates our path and enriches our history, of which you have become an unforgettable part. The ideas sowed in you were richly harvested and your seed has in turn been sowed in new generations. We are determined not to forget the rewards gleaned from this harvest and from the bottom of our hearts we say **Toda Rabá. ■***

"KADIMA" UNA COMUNIDAD JUDÍA AL CENTRO Y SUR DE NUESTRO PAÍS.

Rebeca Langus



"KADIMA": A JEWISH COMMUNITY IN THE SOUTH-CENTRAL REGION OF OUR COUNTRY

En el año 1993 nació la Comunidad Hebrea de la provincia de Cienfuegos, a raíz del inicio de los trabajos del JDC en Cuba. Fuimos, de la región central, la primera comunidad en organizarse.

De judaísmo no conocíamos casi nada. Sabíamos que éramos judíos y cada año recibíamos los productos de Pesaj. Yo, en lo personal puedo decir que conocía algunas costumbres que aprendí de mi abuelita materna (la abuela Violeta), ella respetaba el Shabat, su dieta era inviolable, se desangraba el pollo para después cocinarlo y la mezuzá siempre estuvo en la puerta de entrada de mi hogar y recuerdo que era costumbre de todos besarla al entrar y salir pero nunca visité una sinagoga.

Cuando nos llamaron por primera vez a una reunión comunitaria, no sabíamos que íbamos a hacer. Fue bueno intercambiar por primera vez con judíos que no conocíamos, aun viviendo en la misma ciudad, fue muy emocionante y a partir de este momento se produjo un cambio maravilloso en nuestras vidas. Poco a poco fuimos aprendiendo cosas esenciales de judaísmo, tradiciones, costumbres para la celebración de nuestras actividades y fundamentalmente, la celebración del Shabat nuestra fiesta más importante. Aprendimos las bendiciones, las canciones y sentimos entonces que hacíamos realmente lo nuestro, llevando así a nuestros corazones una gran alegría y satisfacción.

Al principio la comunidad no tenía un fondo económico formado. Por ello, en los primeros Shabatot que celebrábamos, cada familia llevaba un plato y cuando terminaba el servicio religioso todos cenábamos juntos compartiendo como una familia gigante todas las golosinas.

Nuestra comunidad siempre fue una comunidad pequeña pero teníamos algo muy importante que nos unía: el deseo de aprender, la alegría de poder vivir como judíos que éramos, reviviendo así nuestras tradiciones que hasta entonces estuvieron dormidas. Fundamentalmente al comienzo, éramos una comunidad donde habían niños que iban a educarse y crecer con nuestras costumbres judías, avivándose así la llama del judaísmo que no permitiríamos que se opacara nunca más. Estos niños representaban el futuro de nuestra comunidad y podemos decir que lo logramos. Hoy tenemos una fuerte Comunidad Hebrea. Esos niños crecieron y hoy son jóvenes que nos representan, son el corazón de esta pequeña Comunidad, son nuestro relevo y fue así, que con la ayuda del JDC logramos en el 2004 celebrar los dos primeros Bnei Mitzvá. A partir de entonces Frank y David son los que ofician los servicios religiosos, por esto y mucho más tenemos hoy mucho que agradecerle al Joint, organización que desde sus inicios nos apoyó incondicionalmente. Le debemos en gran medida lo que somos, lo que hemos aprendido, siempre han estado a nuestro lado para darnos la mano, y para que esta maravillosa máquina antes parada, nunca mas vuelva a detenerse. ■

In 1993, a Hebrew community was born in the province of Cienfuegos, shortly after the work of the JOINT started in Cuba. We were the first community to be organized in the central region of the country.

We knew practically nothing of Judaism. We knew we were Jewish and that each year we received the products for Pesach. Personally, I can say I was familiar with some customs I learned from my grandmother on my mother's side (Grandmother Violeta). She respected the Shabbat, her diet was inviolable, chicken was bled before cooking and the mezuzah was always on the front door to our home, which I remember all of us kissed in coming in or going out, but I had never visited a synagogue. When for the first time we were summoned to a community meeting, we did not know what we were to do. It was good to meet Jews we had not met before, although we lived in the same city. It was deeply moving, and from that moment on, there was a wonderful change in our lives. Little by little we learned the essentials of Judaism, its traditions, its customs for the celebration of our activities, and, fundamentally, the celebration of the Shabbat, our most important and systematic holiday. We learned the blessings, the songs, and we then felt that we were doing what was really in our essence, thus bringing great joy and satisfaction to our hearts.

At the beginning, the community had no formal funds, and for the first Shabbatot we celebrated, each family contributed a dish; when the religious service was over, we all dined together, sharing food like a large family.

Our community has always been a small community, but we have had something very important that has joined us together: the wish to learn, the joy of being able to live as the Jews we are, reviving our traditions, which until then had been dormant. We were fundamentally a community with children who were now to be educated and to grow up in our Jewish customs, thus rekindling the flame of Judaism, which we will never again let dim. These children were the future of our community, and we can say that we succeeded. Today we have a strong Hebrew community. Those children grew up and are today the youth that represent us: they are the heart of this small community, they will take our places, and, with the help of the JOINT, we could celebrate the first two Bnei Mitzvah in 2004. Since then, it is Frank and David who conduct the religious services. For this, and for much more, we are deeply grateful to the JOINT, an organization that since the beginning has supported us unconditionally. To them we owe, to a great degree, what we are today, what we have learned. They have always been at our side to give us the hand that has been the driving force to set this wonderful machine into motion. ■

VIVENCIAS DE UNA COMUNIDAD

Daisy Barla

Ha sido muy difícil para mí escoger una anécdota impresionante de nuestra comunidad, pues nuestras vivencias (Javaia) son muchas y difícil resulta escoger, por lo que decidimos no escoger una, sino un período de tiempo: Tamuz 5764.

El día 7 (Shabat) suben a realizar su primera alia (Parashá Jukat) a la Torá dos jóvenes de nuestra comunidad Ivonne y José, fue una etapa fuerte de preparación, pero los preparamos en nuestra comunidad con mucho amor y dedicación; fue muy emocionante oírlos leer del Sefer Torá con precisión y claridad acompañados del rabino Samuel Szeinhendler y de Nestor. Habían transcurrido alrededor de cinco décadas en las que ningún joven del centro de Cuba había tenido el honor de ser un Benei Mitzva. El camino se abría con nuevos horizontes.

Dos días después (9 de Tamuz) pero esta vez en la sinagoga de Camagüey siete parejas suben al escalón más alto de su vida, el matrimonio debajo de la Jupá, son unidos según la ley de D-os y de Moisés. Corazones que laten de prisa, lágrimas en las mejillas, aros en los dedos, copas rotas, besos escapados, todo parecía un sueño, algo que había sido tan deseado y parecía tan lejano, que llegaba el momento de creer que no era real.

Para no terminar el sueño sólo unos días más y el 13 de Tamuz un grupo de jóvenes de todo el país, y entre ellos nuestro grupo de Rikudim, se da cita en la sinagoga Beth Shalom en el corazón de La Habana, para muchos era el primer Kabalat Shabat en una sinagoga. Luego en la mañana siguiente un lindo servicio de Shajarit, fue el despertar de nuevas experiencias y nuevos compromisos. En la tarde y noche después de la Havdala, un increíble festival de baile coronó las vivencias recogidas por todos: trajes de bellos diseños y colores, danzas orientales, jasicas, canciones en idish, hebreo, ladino y español, pero lo mejor, el amor a sus raíces, el deseo de esos jóvenes de disfrutar del privilegio mayor que poseen: ser judíos.

Por eso fuimos todos muy felices, porque aprendimos y aseguramos el futuro del judaísmo en nuestra comunidad. ■

MEMORIES OF A COMMUNITY

It has been very difficult for me to choose an impressive anecdote of our community, for our experiences (Javaia) are many, so I decided not to choose one, but a period of time: Tamuz 5764.

On the seventh day (Shabbat), two young people from our community, Ivonne and José, did their first alia (Parasha Jukat) to the Torah. It implied an intense preparation period, but we taught them in our community with much love and dedication. It was deeply moving to listen to them read the Sefer Torah accurately and clearly, together with Rabbi Samuel Szeinhendler and Nestor. It had been almost five decades since a youth from the central region of Cuba had had the honor of being a Benei Mitzvah. There were now new horizons in our path.

Two days later (9th of Tamuz), but this time at the synagogue in Camagüey, seven couples reached the highest point in their lives: marriage under the Jupa. They became united under God's law and under Moses' law. Hearts beating fast, tears running, wedding bands on fingers, glasses broken, kisses, it all seemed to be dream, something so longed for and which seemed so far away that we could not believe it was real.

For the dream not to end, just a few days later, on the 13th of Tamuz, a group of young people from all the country, among them our Rikudim group, gathered at the Beth Shalom Synagogue, in the heart of Havana. For many of them, it was their first Kabalat Shabbat in a synagogue. Then, the following morning, a beautiful Shajarit service, all of them new experiences and new commitments. In the afternoon and evening after the Havdala, a beautiful dance festival: costumes of beautiful design and colors, Israeli dances, songs in Yiddish, Hebrew, Ladino and Spanish. But the best was their love for their roots, the will of these young people to enjoy their greatest privilege: that of being Jewish. We were all very happy, because we learned and we ensured the future of Judaism in our community. ■

OLVIDAR JAMÁS

David Pernas Levy

En este año en el que estamos transitando, en nuestra Comunidad y Sinagoga Tifereth Israel, hemos tenido la alegría de poder lograr los objetivos espirituales de realizar las distintas actividades tanto religiosas como festivas y de recordación de hechos históricos, por la continuidad de la vida Judía, como son Rosh Hashaná, Ion Kipur, Sucot, Jánuca, Purim, Pesaj, Día del Holocausto, Shavuot, Aniversario del Atentado a la AMIA, etc.

Dentro de todas estas celebraciones llevamos a cabo una actividad que para nosotros tiene un significado importante. Se trata de un hecho en el cual estamos rindiendo homenaje a aquellos que por su edad hemos pasado una etapa de nuestra vida sin negar a nuestros antecesores en el desarrollo de la misma, insertada en una sociedad distinta, por la cual también hemos luchado por haber nacido en ella y amado profundamente. Reciban todos nuestros hermanos judíos de la tercera edad de nuestra Comunidad Hebrea en Cuba, un fuerte abrazo, incluyendo en ello a una inolvidable persona que ya no esta entre



NEVER TO FORGET

In this year we are living in our Community and at the Tifereth Israel Synagogue, we have had the joy of having attained the spiritual goals of having conducted the various activities, religious, festive and of historical remembrance, for the continuity of Jewish life, such as Rosh Hashanah, Yom Kippur, Sucot, Hanukkah, Purim, Pesach, the Day of the Holocaust, Shavuot, and the anniversary of the attack on AMIA.

Within these celebrations, we conducted an activity of high for us, for in it we paid homage to those who, due to our age, have reached a stage in our lives without denying our predecessors in its development, and inserted into a different society, for which we have also struggled because we were born into it and we have deeply loved it. We express to all our senior Jewish brethren in our community in Cuba our deepest affection, and here we include an

nosotros, que luchó hasta su partida por el Judaísmo en Cuba y en el mundo, y que no podemos olvidar jamás, su nombre brota de nuestros labios, hermano José Miller ■

unforgettable person who is no longer among us, who struggled to his last day for Judaism in Cuba and in the world, who we can never forget, and whose name is forever in our lips, our brother José Miller. ■

UN DECENIO QUE NOS HA DEJADO SU IMPRONTA

León Bali Lerú

A DECADE THAT HAS LEFT AN IMPRINT

El halo mágico que implica la palabra decenio, da la sensación de brevedad y nos hace ver el tiempo transcurrido como algo tan efímero y tan fácil, que hasta podría causarnos la impresión de que ha sido intrascendente, cuando realmente ha sido intenso. Poderosa razón para dar una ojeada a los momentos de mayor significación de los últimos 10 años vividos por la comunidad judía de Manzanillo-Campechuela.

Muchos escépticos pueden estar aun sorprendidos de los pasos dados por ésta en dicho lapso, sin prever la existencia de hombres y mujeres capaces de aunar voluntades para agrupar a sus congéneres y emprender proyectos edificantes, que han logrado sacar del letargo los gérmenes plantados por los inmigrantes hebreo-turcos que comenzaron a asentarse en esta región desde la segunda década de la pasada centuria y que fueron capaces de fundar su propia sinagoga en la ciudad de Manzanillo.

Con el mayor sentido de pertenencia puedo dar testimonio de los altibajos de nuestra comunidad, porque arribé a estas tierras en el año 1953 con solo doce años de edad junto a mi madre y hermanos. Confieso que después de varios años de continuidad de nuestras tradiciones, vivimos la decepción del éxodo de la mayoría de la membresía después de 1960. Pero nunca pensamos en desaparecer porque los pocos que quedamos nos mantuvimos confiadamente afiliados a la Unión Sionista de Cuba. Viene nuestro despertar, luego del llamado hecho por el Joint Distribution Committee en 1995 a todos los fieles de esta parte de la geografía cubana para reorganizarnos y reconstituírnos como entidad social. A partir del siguiente año comenzamos a participar en todas las festividades de nuestro calendario. En un principio en la sinagoga Hatikva de Santiago de Cuba para motivar y fomentar el interés de nuestra membresía infanto-juvenil. A posteriori, la mayoría de ellas: Shabat, Rosh Hashaná, Januca y Pesaj son celebradas con entusiasmo en nuestras comunidades, alternando unas en Manzanillo, otras en Campechuela y brindando nuestra propias casas como centros de reunión. Amen de que muchos hermanos cubanos y de otras latitudes han degustado junto a nosotros también estos felices momentos.

El disfrute de los majanot para los diferentes grupos de edades durante este periodo, ha jugado un rol importantísimo en la confraternización de nuestra comunidad con las demás del país. Así nos reconocemos como la gran familia hebrea de Cuba.

En el orden instructivo, hemos recibido diversos cursos impartidos para ampliar y enriquecer nuestros conocimientos religiosos. Los resultados fueron muy notables, logramos la conversión al judaísmo de nuestra descendencia y algunos hemos contraído nupcias bajo los principios doctrinales hebraicos.

Con tantas evidencias aludidas sobre el esplendor de este periodo, no nos queda lugar a duda, que esta última década ha dejado su impronta en nuestra comunidad. Ahora, el reto mayor está en preservar lo alcanzado y proseguir conquistando el porvenir con saltos cualitativos que marquen la superioridad sobre lo precedente. ■

The magic halo of the word gives a notion of brevity, and makes us regard the time elapsed as something so ephemeral and simple that it could even give us the impression of its being unimportant, when in truth it has been intense. This is a powerful reason to look back on the most significant moments of the last decade in the life of the Manzanillo-Campechuela Jewish Community.

Many of those who are sceptical may be still be surprised at the progress made by our community in this lapse, without considering there being men and women capable of summoning the will to bring together their fellow Jews to undertake enlightening projects that have awakened the seeds planted by the Hebrew-Turkish immigrants who first settled in this region in the second decade of the last century and who founded their own synagogue in the city of Manzanillo.

It is with the deepest sense of belonging that I can speak of the good and the bad moments in the history of our community. I arrived here in 1953, when I was only twelve years old, together with my mother and my siblings. I must say that after several years of continuity of our traditions, we experienced the sorrow of the exodus of the majority of the members after 1960. But we never believed we would disappear, because the few of us who stayed kept our confidence and remained members of the Union Sionista de Cuba.

Our awakening came through the call issued by the Joint Distribution Committee in 1995 to all the faithful in this part of the Cuban geography to reorganize and reconstitute as a social entity. The following year we began to participate in all the holidays in our calendar. At first, at the Hatikva Synagogue in Santiago de Cuba so as to motivate people and create an interest within our children and youth community. Later, the majority of our holidays -Shabbat, Rosh Hashanah, Hanukkah and Pesach-- have been celebrated with enthusiasm in our communities, some in Manzanillo, others in Campechuela, offering our homes as meeting places. Many brethren from Cuba and elsewhere have shared with us these joyful moments. The machanot for the different age groups have played an important role during this period in giving our community the opportunity to share with the other communities in the country. It is thus that we regard ourselves as the large Hebrew family of Cuba.

Educationally, we have received various courses to broaden and enrich our religious knowledge. The results have been noteworthy: our offspring have converted into Judaism and some of us have married under the Hebraic doctrinal principles.

Such is the evidence of the splendor of this lapse of time, that there is no doubt that it has left a deep imprint in our community. Now, the greatest challenge is preserving what has been achieved and marching on toward the future with qualitative changes that mark its superiority over what has preceded this period. ■



HARISHONIM

Eugenia Farin Levy



The celebration of the centennial of the oldest Hebrew institution in Cuba is also a good occasion for remembering the first Jews who settled in the eastern region. Together with the group in the capital city, they consolidated the existence of a Hebrew community which was diverse, came from different countries, spoke various languages, had different customs and were of Sephardic or Ashkenazi descent.

Thus, a network of institutions was born, religious, cultural, social and business, which because of their impact on the development of the

island was regarded as a large migration, but it was not so. It can be characterized as a community articulated by the cohesion of the family, as the fundamental cell of society, and on this basis, they admirably structured the Hebrew Community of Cuba. A gradual process made it possible for it to integrate into the society of the country, without losing its distinctive features. This is the fundamental reason that has distinguished this people for three millenniums, since its constitution upon receiving the Torah in Mount Sinai, all with a common origin and a common destiny: the Jewish identity.

What we are trying to reflect here is a very brief synthesis of the history lived by those who left their imprint here, sharing difficult times and happy periods, which mark the course and the heart-felt link with this welcoming and hospitable land that gave them shelter. It was in the early decades of the twentieth century that many yearning hearts filled with

sorrow and pain laid their hopes of finding a rebirth on this idealized island. We can imagine those early years and represent them in our memory; the retrieval of those facts will supply us with primary information of what happened in the last 89 years, from the founding days to our time.

We have listed on the timeline the occurrence of the most significant events in this geographical area, which is proof of the vitality of this community, who can proudly say: Am Israel beCuba Jay!



Al celebrarse el Centenario de la institución hebrea más antigua en Cuba, es también una buena ocasión para recordar a los primeros judíos que se asentaron en la región oriental, colectividad que junto con la de la capital, consolidó la existencia de una Comunidad Hebrea diversa, procedente de distintos países con varios idiomas y costumbres, de ascendencia sefardí y ashkenazí.

Se forma así una red de instituciones, religiosas, culturales, sociales y comerciales, que por su repercusión en el desarrollo de la Isla, fue considerada como una migración muy numerosa, pero realmente, no lo era tanto. Se la puede caracterizar como una colectividad articulada por la cohesión de la familia, como célula fundamental de la sociedad y a partir de esta, estructuraron admirablemente la Comunidad Hebrea de Cuba.

Un proceso paulatino hizo posible su integración a la sociedad del país, sin perder sus rasgos distintivos. Razón fundamental que ha caracterizado a lo largo de tres milenios a este pueblo, desde que fue constituido al recibir la Torá en el monte Sinaí, todos con un origen y un destino común, la identidad judía.

Esto que intentamos reflejar es una síntesis de la historia vivida por los que aquí han dejado su huella, compartiendo tiempos difíciles y épocas felices, que marcan la trayectoria y el vínculo entrañable con esta tierra receptiva y hospitalaria que les dio abrigo. Fue en las primeras décadas del siglo XX cuando muchos corazones anhelantes llenos de dolor y sufrimientos, pusieron sus esperanzas de encontrar el renacimiento en esta isla idealizada.

Podemos imaginar representando en nuestra memoria los primeros años, rescatar esos datos dará información primaria de lo que aconteció en los últimos 89 años, desde los hechos fundacionales hasta nuestros días.

Hemos detallado en la línea del tiempo la ocurrencia de los eventos más importantes acaecidos en esta área geográfica lo que pone de manifiesto la vitalidad de esta colectividad que con gran orgullo puede expresar: *Am Israel be Cuba Jay!*

BREVE CRONOLOGÍA

- 1917 - Guantánamo: Primera documentación que prueba la existencia de comercios de hebreos.
- 1920 - Santiago de Cuba: Se establece el Rabino Isaac Chiprut, trae consigo una Torá que cuenta en estos momentos más de tres siglos.
- 1921 - Holguín: Fundación (f) Unión Israelita Bene Zion; Presidente: Roberto Namer.
- 1924 - Manzanillo: (f) Unión Israelita Chevet Ahim; Presidente: Israel Esquenazi.
- 1924 - Santiago de Cuba: (f) Unión Israelita de Oriente de Cuba; Presidente: Ichua Behar.
- 1925 - Santiago de Cuba: Adquieren terreno para establecer cementerio hebreo.
- 1926 - Holguín: (localidad de Banes) (f) Unión Israelita Shevet Ajim; Presidente: Isidoro Assa Benador
- 1927 - Holguín: (localidad de Banes) adquieren terreno para establecer cementerio hebreo.
- 1929 - Guantánamo: (f) Unión Israelita de Guantánamo; Presidente: Jacobo Sapayo.

- 1939 - Santiago de Cuba: Construcción de la sinagoga, de alto valor patrimonial, resulta ser el edificio más antiguo del país erigido para ese fin.
- 1939 - Santiago de Cuba: Se incrementa el número de judíos Ashquenazim, fundan la Asociación Israelita de Oriente.
- 1939 - Santiago de Cuba: Arribo del buque SS De la Salle, 40 judíos austriacos son declarados ilegales, permanecen encarcelados por 21 días, los judíos de la ciudad luchan y alcanzan su liberación.
- 1942 - Santiago de Cuba: (f) Centro Hebreo de Oriente, Ashquenazi.
- 1942 - Manzanillo: se reactiva la sociedad, ya que años anteriores había muy pocos miembros.
- 1917-1968- Existe una red de comercios en más de 17 localidades en esta región. Notable desarrollo de la industria del calzado en Manzanillo.
- 1968 - Se decreta la intervención de las actividades comerciales por cuenta propia. Se inicia la decadencia de la comunidad.
- 1968 - 1991 Etapa de silencio.
- 1991 - Cuarto Congreso del PPC apertura de nuevas oportunidades.
- 1993 - Santiago de Cuba visita del Rabino Samuel Sztetnhedler, se congrega nuevamente la colectividad hebrea. Comienza proceso de reanimación.
- 1995 - Santiago de Cuba: Reapertura de la Sinagoga, bajo el nombre de Hatikva (La esperanza).
- 1996 - Guantánamo: Se reorganiza el remanente de los judíos de la provincia más oriental del país.
- 1997 - Granma: Se constituye nuevamente la comunidad de la ciudad de Manzanillo.
- 1998 - Granma: Se reorganiza la comunidad de la ciudad de Campechuela.
- 2004 - Santiago de Cuba: Celebraciones por el 80 aniversario de la fundación de la comunidad.
- 1993 - 2006 Desarrollo de múltiples actividades de carácter comunitario: procesos de regularización, brit mila, bar mitzva, bodas, participación en congresos y encuentros, lo que evidencia que existe una comunidad pequeña en número pero activa y entusiasta.

LA HISTORIA DE UNA COMUNIDAD RENACIDA

Rodolfo Mizrahi



A las 8 de la noche del 25 de abril del 1929 se reunieron en la ciudad de Guantánamo, en la morada del Sr. Alberto Mizrahi, los señores Jacobo Sapayo, Salomón Frieder, Isaac Ojalvo, Isidoro Brining, José León, Abraham Flier, Raúl Salil Pérez Grimberg, Julio Chavin, Miguel Gusltein, Isaac Levi, William Zukerman, Isaac Sapayo, William Flieger, Jacobo Bichachi, José Steinmetz, Alberto Sapayo, Gregorio Salinger, Moisés León, Alberto Pérez, Bernardo Brill, León Pérez, Miguel Brill, Isidoro Franco, Salomón Babani León, Elias Mizrahi Abucre y Elias Mizrahi Nifusi, para constituir en esta ciudad una sociedad con fines benéficos para los judíos la cual fue nombrada "Unión Israelita de Guantánamo". Así quedo establecido el inicio de nuestra comunidad, estas personas fueron las encargadas de sentar las bases de la vida judía en esta zona de nuestro país.

Luego, a principios de los años '30 esta institución se trasladó para la calle Calixto García, en el mismo centro de la ciudad, donde se erigió una sinagoga con el objetivo de profesar nuestra cultura y religión.

In the evening of April 25, 1929, at 8:00 o'clock, in the city of Guantánamo, at the home of Mr. Alberto Mizrahi, on Pedro A. Pérez Street between Estrada Palma and E. Giro, a meeting was held, with the presence of Jacobo Sapayo, Salomón Frieder, Isaac Ojalvo, Isidoro Brining, José León, Abraham Flier, Raúl Salil Pérez Grimberg, Julio Chavin, Miguel Gusltein, Isaac Levi, William Zukerman, Isaac Sapayo, William Flieger, Jacobo Bichachi, José Steinmetz, Alberto Sapayo, Gregorio Salinger, Moisés León, Alberto Pérez, Bernardo Brill, León Pérez, Miguel Brill, Isidoro Franco, Salomón Babani León, Elias Mizrahi Abucre and Elias Mizrahi Nifusi to constitute in this city a welfare society

A HISTORY OF A COMMUNITY REBORN

La Congregación estaba compuesta por judíos inmigrantes de Turquía, Polonia y Alemania, atraídos por el floreciente comercio que había en Guantánamo en aquella época, debido a la cercanía de la Base Naval Norteamericana la cual abrió una gran fuente de trabajo e ingresos económicos a nuestra población. Después de terminada la Segunda Guerra Mundial decayó el comercio y la fuente de trabajo, lo que provocó que algunos comerciantes judíos fueran abandonando Guantánamo para establecerse en otras regiones del país. Esto aconteció en la década de los años '50, y en ese mismo periodo el edificio que ocupaba la Sociedad Hebrea, propiedad de Salomón Freider, Isaac Ojalvo y Salomón Ojalvo, fue demolido con el propósito de mejorar y restaurar sus condiciones civiles, el cual por diferentes causas no pudo ser reconstruido. Aunque se hicieron inminentes esfuerzos por algunos comerciantes judíos de reintegrar la Sociedad Hebrea, los señores Jacobo Rapaport y Alberto Mizrahi, ambos Jajamim de la congregación, no tuvieron el apoyo necesario para realizar la reapertura. A partir de esa época las familias judías comenzaron a celebrar en sus respectivas casas las festividades, el Shabat y algunas veces se reunían para celebrar Pesaj u otro tipo de festejo acorde a nuestras raíces y tradiciones.

Durante su mayor esplendor, nuestra Comunidad realizó diferentes actividades comunitarias, como Shabat, días de ayuno, bodas bajo la Jupá, y se solicitaba la presencia de un Mohel, quien venía desde la Habana conjuntamente con un rabino para realizar los Brit Milá. Existía en nuestra sociedad un salón de juegos para jóvenes y adultos como forma de esparcimiento, y se realizaban otras actividades culturales preparadas por sus miembros a las que se invitaban personas no judías con el fin de relacionarnos con el resto de la juventud guantanamera en la vida diaria social.

Después de cuarenta años de silencio, la historia se repitió. En esta ocasión, dos descendientes de judíos, José Mizrahi Abucré y Luis Mizrahi Calzadilla establecieron contactos con la Sinagoga Adath Israel en busca de información y con el objetivo final de reorganizar la actual comunidad, aprovechando el resurgimiento judío en todo el país. A partir de ese momento y con el apoyo del Dr. José Miller en calidad de Presidente de la Comunidad Hebrea de Cuba, se llevó a cabo la reorganización de todas las familias judías que vivían en Guantánamo. El 25 de mayo de 1995 recibimos la visita por primera vez de un representante del JDC y después de ese encuentro se trazaron importantes proyectos que dieron un cambio radical en la formación de todos nuestros miembros. En esos primeros pasos, nuestra hermana comunidad de Santiago puso su granito de arena en la transmisión de los conocimientos, manifestando su apoyo incondicional en todo momento. Por primera vez participamos en una festividad judía en la Sinagoga de Santiago el 29 de septiembre de 1995, donde celebramos Rosh Hashaná, representando esta celebración una nueva experiencia en nuestra vida. El 25 de abril de 1996, día en que se cumplía el 67 aniversario de haberse constituido nuestra primera Comunidad, recibimos la importante visita del Dr. José Miller, que junto a Senderowitz, representante del JDC y Rebecca Botton brindaron nuevas fuerzas para llevar adelante nuestro empeño de resurgir como una Comunidad Hebrea en la parte más oriental de Cuba.

Hoy constituimos, como dijera Jaime Saruski en un esbozo que hizo en la revista "Revolución y Cultura" hace casi tres años, más que una comunidad, un clan porque el 99% de los miembros son descendientes del mismo apellido, MIZRAHI.

En la actualidad, como en el resto de las Comunidades del País, nos empeñamos en mantener vivas nuestras tradiciones a través de las festividades y conmemoraciones del calendario hebreo. Cada día sembramos una nueva semilla y abonamos a los futuros retoños en nuestra comunidad, quienes mantendrán bien en alto nuestro nombre y como tal, harán por siempre presente la historia, tradiciones y orígenes de nuestro pueblo. ■

for Jews, which was named "Unión Israelita de Guantánamo".

In the early 1930's, this institution was moved to Calixto García Street, in the very heart of the city, where a synagogue was built with a view to our professing our religion and our culture. This congregation brought together immigrant Jews from Turkey, Poland and Germany, attracted by the flourishing commerce there existed in Guantánamo at the time due to the proximity of the United States Naval Base, and which opened great work and income opportunities to our population and attracted many Jewish families from all over the island. After World War II ended, trade and work opportunities declined, and some Jewish businessmen left Guantánamo in the 1950's to settle in other parts of the country. At that time, the building where the Hebrew Society had its site and which was the property of Salomón Frieder, Isaac Ojalvo and Salomón Ojalvo, was demolished to improve its building conditions; due to various reasons, this was never brought to completion. Although some Jewish businessmen made great efforts for reorganizing the Hebrew Society, Jacobo Rapaport and Alberto Mizrahi, both Jajamin in the congregation, did not receive the necessary support to reopen the society. As of that moment, the Jewish families celebrated the holidays, the Shabbat, at their homes, and on some occasions they would gather to celebrate Pesach or any other event in keeping with our roots and traditions.

At the time of its greatest splendor, our Community carried out different community activities, such as the Shabbat, fasting days, weddings under the Jupá; the presence of a Mohel was requested, who came from Havana together with a rabbi for the Brit Milá. There was a recreation room in our society for our young and adult members; there, our members organized cultural activities, to which they invited non-Jewish people with the aim of relating with and assimilating into the rest of the youth in Guantánamo in day-to-day social life.

After 40 years of silence, history repeats itself when two persons of Jewish descent, José Mizrahi Abucré and Luis Mizrahi Calzadilla, establish contact with the Adath Israel Synagogue to look for information on how to reorganize the community, as it was being re-established in all the country. I then visited the Patronato de la Comunidad Hebrea and specified with Dr. José Miller the reorganization of all the Jewish families living in Guantánamo. It was on 25 May, 1995, that we received the first visit of a J.D.C representative in our community. Important projects were then outlined which represented a radical change in the education and preparation of all our members. In these initial steps, our brethren from the community of Santiago de Cuba made a contribution in sharing knowledge and giving us unconditional support to strengthen our community. For the first time we participated in a Jewish holiday at the Synagogue of Santiago de Cuba on 29 September, 1995, when we celebrated Rosh Hashanah. It was a day of great joy and a new experience in our lives. On 25 April, 1996, a date which marked the 67th anniversary of the constitution of our first community, we received the important visit of Dr. Miller, who, together with Senderowitz, the J.D.C representative, and Rebecca Botton, gave us their full and unconditional support to carry forth our endeavour of re-emerging as a Hebrew Community in the easternmost part of Cuba. As Jaime Saruski said almost three years ago in the journal Revolución y Cultura, we are today more than a community, a clan, for ninety nine per cent of our members bear the same last name: MIZRAHI.

At present, as in the rest of the communities in the country, we strive for keeping our traditions alive, celebrating each and every one of the holidays in the Hebrew calendar. ■

PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE DIRIGENTES DE COMUNIDADES HEBREAS DE CUBA DR. JOSÉ MILLER (Z'L)

WILLIAM MILLER



FIRST DR. JOSÉ MILLER (Z'L) NATIONAL MEETING OF LEADERS OF HEBREW COMMUNITIES OF CUBA

En el mes de agosto tuvo lugar el Primer Encuentro de Dirigentes Nacional "Dr. José Miller (z'l)" desarrollado en la Sinagoga Tifereth Israel de la ciudad de Camaguey, en la región central del país. El evento organizado por el Patronato de la Casa de la Comunidad Hebrea de Cuba en colaboración con la Comunidad Tiferet Israel de Camaguey, gracias al auspicio de las Federaciones judías de Canadá (UIA Federations Canada), el JOINT y ORT Mundial (World ORT), contó con la participación de los principales líderes de todas las congregaciones judías establecidas en Cuba, además de dirigentes juveniles regionales y representantes de importantes organizaciones como el JOINT, ORT Cuba y la Logia B'nai Brith Maimonides de Cuba.

Durante los cuatro días en los que sesionó el encuentro se desarrollaron importantes conferencias en temas de liderazgo y gestión de proyectos, además de presentaciones por parte de cada congregación sobre las experiencias acumuladas durante los años del renacer de nuestra Comunidad. Un significativo espacio tuvieron los representantes de la juventud judía cubana que expusieron los logros alcanzados por la organización en su labor cotidiana, además de una especial presentación de las experiencias de algunos de los participantes en el programa Taglit - Birthright Israel para la Comunidad Hebrea de Cuba. Además de las actividades académicas y ponencias que tuvieron lugar, este enriquecedor marco de intercambio entre nuestras doce comunidades contó con un especial momento cultural.

Importantes dediciones y nuevos proyectos nacionales fueron propuestas analizadas como conclusión del evento. Se ratificó, una vez más, por parte de todos los presentes, la importante misión de mantener la vida judía en la Isla, principal objetivo de la Comunidad Hebrea de Cuba. ■

The First "Dr. José Miller (z'l)" National Meeting of Leaders of Hebrew Communities of Cuba was held in August, at the Tifereth Israel Synagogue of the city of Camaguey, in the central region of the country. The event was organized by the Patronato de la Casa de la Comunidad Hebrea de Cuba in collaboration with the Tiferet Israel Community of Camaguey, under the auspices of UIA Federations Canada, the JDC and ORT World, and had the participation of the principal leaders of all Jewish congregations in Cuba, of regional youth leaders and of representatives of important organizations such as the JDC, ORT Cuba and the Bnei Brith Maimonides Lodge of Cuba.

During the four days of the meeting, there were important lectures on leadership and management topics, in addition to presentations by each congregation on their experiences during the years of the rebirth of our Community. Significant space was given to the Cuban Jewish youth, who presented the progress made by the organization in their day-to-day work. There was also a special presentation on the experiences of some of the participants in the Taglit - Birthright Israel Program for the Hebrew Community of Cuba. In addition to the academic activities and the presentations, this enriching exchange between our twelve communities had a very special cultural presentation.

As a conclusion to the event, important decisions and new national projects were discussed. The significant mission of preserving Jewish life in the Island was once more ratified as the principal objective of the Hebrew Community of Cuba. ■

MEMORAH

EL PUEBLO JUDÍO EN CUBA ESTÁ VIVO-¡POR LA VIDA! AM ISRAEL BECUBA JAI-LEJAIM

RABINO SHMUEL SZTEINHENDLER



Recuerdo esa canción "gracias a la vida que me ha dado tanto" y pienso en las experiencias que tuve el honor de vivir acompañando a mi querida Comunidad Hebrea de la isla de Cuba.

Parece todavía que fuera ayer. Noviembre del año 1991, recibir un llamado del Licenciado Alberto Senderey, Director de Desarrollo Comunitario del JOINT preguntándome si quería sumarme a ser parte de un proyecto: asistir a la comunidad judía en la isla de Cuba en su proceso de "volver a vivir plenamente". Parecía un sueño, un honor tan inmerecido, y se hizo realidad. Era un mediodía de enero del año 1992, allá, hace 71 viajes atrás, cuando aterricé por primera vez en el aeropuerto de La Habana sin saber muy bien con qué me iba a encontrar, solo sabía dos nombres que eran clave para iniciar la tarea: el Dr. José Miller z"l y la Sra. Adela Dworin. Fui recibido en el aeropuerto por la Sra. Adela Dworin y por la Sra. Dalia Miller que venía en la "guagüita" del Patronato conducida por el siempre sonriente y amable Alberto. Así comenzó esta historia, casi como un cuento de esos de "érase una vez...". A pesar de las condiciones del período especial que se vivía entonces en la isla, la gente se esmeró en todos los detalles para acompañarme, atenderme y ofrecerme su compañía, explicaciones, conocer al máximo posible las instituciones en La Habana. La antigua sinagoga Chevet Ahim, la sinagoga Adath Israel, la carnicería, la Comunidad Sefaradí en 17 y E y obviamente la sede del Patronato de la Casa Hebrea en 13 esquina con I, la Biblioteca -el tesoro "protegido" de Adela - también fuimos a visitar los dos cementerios en Guanabacoa. Conoci a los entonces dirigentes activos: Dr. José Miller z"l, Sra. Adela Dworin, Sr. Abraham Berezniak z"l, Sr. José Levy Tur y junto a ellos toda una pléyade de veteranos que preservaban a su manera la llama de la vida judía. Tantos rostros, tantas esperanzas, afecto y deseo de ser tomados en cuenta.

El mayor impacto era en todos los casos concluir con el mismo comentario: "mire Rabino, nosotros estamos muy agradecidos por su visita, Ud. llega al igual que otros lo hicieron anteriormente a decirnos que somos "goyim", ya lo sabemos, por eso nuestro mayor anhelo es que nos ayude a reconectarnos y reencontrarnos vitalmente con nuestras raíces, tradiciones y legado". Y cerraban diciendo casi con lágrimas en los ojos: "por favor Rabino, no nos olvide".

¡Qué impactante! ¡Qué fuerte! Y encima encontrar un cartel allí que afirmaba "am Israel beCuba jai" el pueblo judío en Cuba está vivo. Allí estaba el desafío, la prueba que debíamos de vivir en carne propia para afirmar en la práctica que todo el pueblo judío somos responsables uno por el otro, mensaje profundamente comprendido y conjugado con sensibilidad por el JOINT.

Era increíble ver el testimonio del tiempo emanando de los estantes de las sinagogas. Cada judío que había pasado por allí se había preocupado de dejarles... "su sidur" y así la exposición de la mayor diversidad de ediciones de sidurim que superaba el stock de cualquier negocio especializado, era un silencioso testigo. Pero los lugareños no se rendían ni abandonaron sus raíces, ¡NO! Ellos crearon lo que me permití designar desde entonces con el nombre de "minian cubano". Como en más de una ocasión les resultaba imposible reunir minian para cumplir con los servicios religiosos entonces abrían el Aron Hakodesh y luego de contar a los presentes (que solían generalmente ser entre siete y ocho) sumaban

I remember that song "gracias a la vida que me ha dado tanto" ["I thank life for having granted me so much"] and I think of the experiences I have had the honor of living together with my dear Hebrew Community of the island of Cuba.

It seems as if it was only yesterday. November, 1991; I received a call from Licenciado Alberto Sanderey, Director of Community Development of the JOINT, asking me if I wanted to join in a project: to assist the Jewish community in the island of Cuba in their process toward "again living fully". It sounded like a dream, such an undeserved honor; and it came true. It was on an afternoon in January, 1992, 71 trips back, when I first landed at the Havana airport, without knowing very well what I was to face. I only knew two names, instrumental in setting the task into motion: Dr. José Miller z"l and Mrs. Adela Dworin. I was met at the airport by Mrs. Adela Dworin and by Mrs. Dalia Miller, who came in the "guagüita" of the Patronato, driven by the always smiling and polite Alberto. It was so that this history began, almost like in one of those stories of "once upon a time...". In spite of the conditions of the special period the country was then living through, people took great care of all details to accompany me, to see to my needs, to offer their company, to give explanations, for me to get the deepest possible insight into the institutions in Havana. The old Chevet Ahim synagogue; the Adath Israel synagogue; the butcher's shop; the Sephardic Community on 17th Street; and, obviously, the home of the Patronato de la Casa Hebrea, on the corner of 13th and I streets; the Library --Adela's cherished treasure--. We also visited the two cemeteries in Guanabacoa. I met the then active leaders: Dr. José Miller z"l, Mrs. Adela Dworin, Mr. Abraham Berezniak z"l and Mr. José Levy Tur, and an illustrious group of veterans who preserved in their own way the flame of Jewish life. So many faces, so many hopes, so much affection and so much wish to be taken into account.

The greatest impact was, that in all cases, people concluded with the same comment: "See, Rabbi, we are very grateful for your visit. You come, as others did before, to tell us we are "goyim". We know that already. That is why our greatest wish is that you help us reconnect and vitally meet again with our roots, traditions and legacy." And they finished by saying, with tears in their eyes, "Please, Rabbi, do not forget us". What a strong impact! And besides, to find a sign there that said: "am Israel beCuba jai". The Jewish people in Cuba is alive. That was

en la cuenta los Sifrei Torá contando cada Sefer Torá como uno más del minian y así continuaban el servicio. ¿No es envidiable? ¿No merece nuestra admiración y agradecimiento? La pasión y el deseo de vivir y conectarse, la creatividad innata de los cubanos se sumaron para que la llama no se apague.

Así comenzamos la ruta. Una ruta que parece hoy muy distante. Tanto se ha caminado, exactamente con el verso de Machado "caminante no hay camino, se hace camino al andar". Limpiamos los recintos de las sinagogas, acomodamos sidurim, talitot y tefilin que permanecían en cajas amontonadas desde años atrás en los espacios de las tres sinagogas principales y en Chevet Ahim, allí, en el primer piso al que debías de ascender por una crujiente escalera de madera. Todos eran silenciosos testimonios de una otrora pujante vida judía. Limpiamos a mano cada tumba del cementerio, los jóvenes arrancaban con sus manos los crecidos arbustos, pintaban, acomodaban las lápidas. Los pájaros revoloteaban dentro del recinto de la gran sinagoga del Patronato entre vidrios rotos y maderas quebradas, pero se percibía la neshamá, el alma, la vibra, la esperanza, el anhelo, el compromiso, el deseo. La pequeña sinagoga del Patronato se llenó de voces de niños y jóvenes que se comenzaron a sumar a la voz de Luis Chanivetzky z"l, los zeides y las bobes. La sinagoga Adath Israel se reforzó con un sustancial incremento de participantes a los servicios religiosos. La Comunidad sefardí se vio también revitalizada con la reinserción de un importante número de los sefardim que vivían en La Habana.

Se fortaleció el proyecto de educación, nacieron actividades una detrás de la otra y programas. El JOINT acompañó el proceso y pasaron así durante estos casi quince años: Jorge, Liliana, Silvia, Roby, Diego y Laura, Iván y Cynthia, Néstor y Mara, Mariano y Yael; los profesores que llegaron a fortalecer y capacitar en diversas especialidades: educación, danzas. Los programas médicos que inició el Dr. Ted Myers con su esposa Peggy y tantos otros.

El primer Bar Mitzvá en casi 25 años, las primeras bodas en casi 25 años o más. Los servicios religiosos de las fiestas. Pesaj, Janucá, Purim. Recuerdo como si fuera hoy cuando íbamos a celebrar las primeras siete jupot, todo estaba organizado, el sueño de varios: el Dr. Miller z"l, su hijo Irving, Abraham Bereznik z"l, Rubén Felhandler, Vicente Adatto, verían realizado su sueño de casarse bajo la jupá. Todo estaba dispuesto, pero de pronto descubrimos que faltaba algo... algo esencial: los anillos. Pero como en la vida de nuestro pueblo, también en la isla siempre se conjuntaron los milagros, así como cuando no había agua en la mikve de Adath Israel llovió a cántaros y se resolvió la situación, del mismo modo aquí también. Miriam Miller se encargó junto con otro grupo de jóvenes de resolver el tema, encontraron en sus casas aquí y allí una cucharita, un broche y alguna otra cosa de plata y con la ayuda de un artesano... antes del Shabat disponíamos de los siete pares de anillos necesarios para cumplir cabalmente con la mitzvá de jupá vekidushim.

¿Cómo olvidar el rostro de Abraham Bereznik z"l, allí en el pasillo del oncológico cuando sacaban a su hijo Yaacob del quirófano después del



the challenge. The test we were to experience ourselves to assert in practice that all of us Jewish people are responsible for one another, a message deeply comprehended and brought to fruition by the JOINT with sensitivity.

It was incredible to watch the testimony of time emanate from the shelves of the synagogues. Each Jew that had passed had left ... "their sidur", and so, the exhibition of the greatest diversity of editions of sidurim, which was larger than the stock in any specialized business, was a silent witness. But the local people did not give up or abandon their roots. NO! They created what I have dared to call since then a "Cuban minian". Because on many occasions it was impossible for them to gather minian for the religious services, they then would open the Aron Hakodesh, and after counting those present (usually between 7 and 8), they added the Sifrei Torah counting each Sefer Torah as one more in the minian, and they thus continued with the service. Isn't this enviable? Doesn't it deserve our admiration and appreciation? The passion for living and connecting, the creativity natural to Cubans were summoned to keep the flame alive.

Thus we set off on our route, a route that today seems so distant. It is so much that we have walked; exactly as in Machado's verse "caminante, no hay camino, se hace camino al andar. Traveller, there are no trails given; we must blaze our own as we walk along". We cleaned the synagogues, found places for the sidurim, the talitot and the tefilin that were kept in boxes that had been piled up for years in the three main synagogues and at Chevet Ahim, there, on the first floor to which we had to climb through an old wooden staircase. They were all silent testimony of a once booming Jewish life. We washed by hand each grave in the cemetery; the young weeded with their own hands, they painted, they placed the headstones. Birds flew around inside the great synagogue of the Patronato among broken glass and splintered wood. But the neshamah could be perceived, the soul, the vibration, the hope, the wish, the commitment, the desire. The small synagogue of the Patronato became filled with the voices of children and young people, which were added to the voice of Luis Chanivetzky z"l, the seides and the bobes. The Adath Israel synagogue was strengthened with a substantial increase in participants in religious services. The Sephardic Community was also revitalized with the reinserción of a significant number of the Sephardim who lived in Havana.

The education project was strengthened; new activities and programs emerged one after the other. The JOINT accompanied in the process, and so these almost 15 years elapsed: Jorge, Liliana, Silvia, Roby, Diego and Laura, Iván and Cynthia, Néstor and Mara, Mariano and Yael, the teachers who came to strengthen and give training in the various specialties: education, dancing. The medical programs begun by Dr. Ted Myers with his wife, Peggy, and so many others.





brit y cuando Yaacob se despertó lo primero que hizo fue abrazar a su padre y preguntarle "y el rabino Shmuel dónde está?", allí estaba yo... Yaacob nos abrazó a los dos y comenzó a cantar "hine ma tov uma naim". ¿Puede uno querer vivir algo más intenso que eso? ¿Hay mayor gratificación para un rabino, para un maestro, para un judío, para un ser humano? Gracias a la vida que me ha dado tanto.

Hoy, quince años después, todo ha evolucionado, son tantos los que saben dirigir servicios religiosos, leer, danzar, discutir sobre los diversos temas que son nuestro legado.

Una mención especial merecen las comunidades de la provincia donde también hubo "milagros". El espacio no permite ampliar tanto. Pero el "milagro" de encontrar en Santiago de Cuba al comenzar a reparar el muro (de la recuperada sinagoga) donde antiguamente estaba el Aron Hakodesh allí el agujero original, encargarle a un artesano del lugar que en base a una foto en blanco y negro, ya amarilla por el tiempo, que tallara el mismo diseño en las nuevas puertas, fueron parte emotiva de la celebración de reinaugar ese templo. Camagüey siguió junto con Cienfuegos. Luego llegamos al cementerio de "los sirios" donde nuestros jóvenes de La Habana con sus propias manos acomodaron una a una las lápidas que estaban dispersas por todo el lugar. Así llegamos luego a Caibarien, Sancti Spiritus, Guantánamo, Manzanillo y se fueron sumando creciendo, aprendiendo y viviendo su legado con fe por sobre todo con esperanza.

Hoy hay muchos motivos para darle gracias al Ribono shel Olam por todo lo que se ha logrado, por todo lo experimentado, por todo lo compartido. Hay testimonios vivientes que dan fe de un camino recorrido, hay comunidades pujantes, dirigentes que asumieron la tarea y desafío, jóvenes que se van sumando y aseguran que la llama arde y resplandece.

Gracias JOINT, gracias por sobre todo a cada uno de los queridos amigos y hermanos de la Comunidad Hebrea en toda la isla de Cuba porque no solo se necesita alguien que quiera enseñar, lo esencial es tener quien quiera aprender. Gracias a tantos y tantos rostros, afectos, abrazos, lágrimas, ojos brillantes, palabras susurradas, abrazos, sonrisas, gestos, todo aquello que no se puede expresar en palabras y que es lo que permanecerá a través del tiempo. Ustedes me hicieron volver a comprender cuál es la misión y el compromiso de ser rabino, de ser maestro, de ser padre, hijo, de ser humanamente judío

Gracias a la vida que me ha dado tanto.

Baruj Ata A-Elokeinu Melej Haolam shehejeyianu vekimanu vehiguanu lazman haze.

Bendito eres Tú A-Ei Dios nuestro, Rey del Universo, que nos sostuviste, nos mantuviste y nos diste vida y salud para llegar a este tiempo, tiempo de celebrar, de agradecer y de reafirmar la vigencia de la vida judía en Cuba. ■

The first Bar Mitzvah in almost 25 years; the first weddings in almost 25 years or more. The religious services on the holidays: Pesach, Hanukkah, Purim. I remember as if it were today when we went to the first seven jupot; everything was organized, the dream of many: Dr. Miller z"l, his son Irving, Abraham Berezniak z"l, Ruben Felhandler, Vicente Adatto, would see their dream of marrying under the jupa come true. Everything was ready, but we suddenly realized something was missing... something essential: the rings. But like in the life of our people, also in this island miracles occurred. As when there was no water in the mikve of Adath Israel and there was a downpour and the situation was solved, so it was here. Miriam Miller, together with a group of young people, took it upon themselves to solve the problem. They found at their homes, here and there, a silver spoon, a brooch and some other things made of silver, and with the help of a silversmith ... before the Shabbat, we had the seven pairs of rings needed to fully comply with the mitzvah of jupa vekidushim.

How can we forget the face of Abraham Berezniak z"l, there at the Oncological Hospital, when they brought his son Yaacob from surgery after the brit; and when Yaacob woke up, the first thing he did was to hug his father and ask him "And where is Rabbi Shmuel?" I was there... And Yaacob hugged the two of us and began to sing "hine ma tov uma naim". Can one want to live a moment more intense than that? Is there greater gratification for a rabbi, for a teacher, for a Jew, for a human being? I thank life for having granted me so much.

Today, 15 years later, everything has evolved; there are so many who can today conduct religious services, read, dance, discuss the various topics that constitute our legacy.

We must make special mention of the communities at the provinces, where there were also "miracles". Space does not allow us to include so much. But the "miracle" in Santiago de Cuba, when the works for repairing the wall began (at the recovered site of the synagogue), where there used to be the Aron Hakodesh there, the original hole, to commission a worker to carve the same design on the new doors, based on an old black-and-white photograph which had already yellowed from the passing of time, was an emotional part of the celebration of the reinauguration of that temple. Then, there followed Camagüey, together with Cienfuegos. We then arrived at the cemetery of "the Syrians", where our young people from Havana, with their own hands placed one by one the headstones that were dispersed throughout the place. Then we arrived in Caibarien, Sancti Spiritus, Guantánamo, Manzanillo, and people joined in, learned, and started living in keeping with their legacy, with faith above everything, with hope. There are today many reasons to thank the Ribono shel Olam for everything that has been attained, for everything experienced, for everything shared. There is living testimony of the path traversed; there are powerful communities, leaders who undertook the task and faced the challenge; young people who join in and ensure that the flame shall always be kept alive to illuminate.

We thank the JOINT, we thank above all each and every one of the dear friends and brethren in the Hebrew Community in all the island of Cuba, because what is needed is not only one who wants to teach, but what is essential is for there to be one who wants to learn. We thank so many and so many faces, affections, tears, eyes that shine, words that are whispered, smiles, embraces, gestures, everything that cannot be expressed through words, and which is what shall remain through time. You made me understand again what the mission and what the commitment is of being a rabbi, a teacher, a father, a son, of being humanly Jewish.

I thank life for having granted me so much.

Baruj Ata A-Ei Elokeinu Melej Haolam shehejeyianu vekimanu vehiguanu lazman haze.

Blessed are Thou A-ei our God, King of the Universe, who sustained us, who supported us and who gave us life and health to arrive in this time, a time to celebrate, to express appreciation and to reaffirm the presence of Jewish life in Cuba. ■

ORGANIZACIONES JUDÍAS

EN CUBA

- United Hebrew Congregation - Temple Beth Israel (1906)
- Union Hebrea Chevet Ahim (1914)
- Young Men's Hebrew Association of Cuba (1916)
- Ezra Society - Menorah Sisterhood (1917)
- La Buena Voluntad y Bikur Jolim (1918)
- Centro Macabeo - Asociación Hebrea para auxiliar al inmigrante en Cuba (1921)
- Centro Hebreo (1924)
- Unión Sionista de Cuba (1924)
- Colegio Teodoro Herzl (1924)
- Jewish Committee for Cuba (1925)
- Adath Israel (1925)
- Jesed Shel Emet (1925 como sección de Adath Israel, independiente desde 1935)
- Centro Israelita de Cuba (Yidisher Tzenter) (1925)
- Maguen David (1925)
- Centro Israelita de Guanabacoa (1926)
- Unión Hebrea de Cuba (1926)
- Union Cultural Hebrea (Kultur Farain) 1926
- Comité protector de Tuberculosos y Enfermos Mentales (1927)
- Colegio Autónomo del Centro Israelita (1927)
- Asociación Femenina Hebrea de Cuba (1928)
- Círculo de Estudiantes Hebreos (1928)
- Kneset Israel (1929)
- Keren Kayemet LeIsrael (1929)
- Hejalutz (1932)
- Hashomer Hatzair (1933)
- Macabi (1933)
- Betar (1939)
- WIZO (1942)
- Unión de Arte y Cultura (1934)
- Comité Intersocial Hebreo de Cuba - Comisión Jurídica (1933)
- Sociedad Oriundos de Varsovia (1933)
- Club Social y Templo de la Unión Hebrea Chevet Ahim (1936)
- Círculo de Escritores y Periodistas Hebreos de Cuba (1936)
- Cámara de Comerciantes e Industriales Hebreos de Cuba (1936)
- Caja de Prestamos de la Asociación Femenina de Cuba (1937)
- Joint Relief Committee (1937)
- Comité Central de las Asociaciones Hebreas de Cuba - Org. Techo (1939)
- Centro Popular (Yidisher Folks Zenter in Kuba) 1941
- Asociación Democrática de Refugiados Hebreos (1941)
- Comité Cubano Hebreo Antinazi (1941)
- Unión de Refugiados Hebreos (1942)
- Unión de Fabricantes de Calzado (1942)
- Sociedad Etz Jaim (1942)
- ORT (1943)
- Club Juvenil Hatikva (1942)
- Majikei Tora (1942)
- Unión de Oriundos de Lituania (1942)
- Logia Benei Brith Maimonides Nro. 1516 (1943)
- Comité Cubano Hebreo de Ayuda a los Aliados (1943)
- Unión de Industriales de Diamantes (1943)
- Centro Israelita de Marianao (1945)
- Instituto Hebreo Tajkemoni
- Asociación de Hebreos Ex-internados de los Campos de Concentración (1947)
- Club Yavne (1948)
- Consejo Pro Israel (1948)
- Unión de Combatientes (1949)
- Club Israel (1950)
- Club Juvenil Kadima
- Hapoel Hamizraji (1950)
- Agrupación Cultural Hebreo Cubana (1953)
- Círculo Cultural Universitario Hebreo de Cuba (1953)
- Patronato de la Casa de la Comunidad Hebrea de Cuba (1953)
- Centro Hebreo Sefardi (1957)

ORGANIZACIONES SEFARDIES EN EL INTERIOR

- Unión Israelita Chevet Ahim de Manzanillo
- Colonia Hebrea de Ciego de Avila
- Bene Israel en Colon
- Unión Israelita de Oriente de Cuba
- Unión Israelita Tiferet Israel en Camaguey
- Unión Israelita de Guantánamo
- Unión Israelita de Artemisa
- Unión Israelita Chevet Ahim de Matanzas
- Chevet Ahim de Banes
- Sociedad Benei Israel de Camajuani

ORGANIZACIONES ASQUENAZIES EN EL INTERIOR

- Centro Israelita de Santa Clara
- Centro Israelita de Camaguey
- Centro Israelita de Matanzas
- Centro Israelita de Guantánamo
- Centro Israelita de Artemisa

JOINT
DISTRIBUTION
COMMITTEE

